Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

el Correo de la UNESCO

2008 • número 10 • ISSN 1993-8616

# SESENTA AÑOS OBSERVANDO EL MUNDO



el Correo de la UNESCO

# Sumario

2008 Número 10

## SESENTA AÑOS OBSERVANDO EL MUNDO

***El Correo de la UNESCO*** **celebra sus sesenta años de existencia. Con este motivo explora el presente remontándose a la vez hacia el pasado, a fin de esclarecer la evolución experimentada por algunos de nuestros modos de ver el mundo, o de pensarlo.**

**Cada uno de los artículos de este número hace eco a otro publicado antaño en nuestra revista. Nuestros lectores podrán leer entrevistas con Wangari Maathai (Kenya), Martti Ahtisaari (Finlandia) y Luc Montagnier (Francia), tres premios Nobel que han prestado su contribución a este número junto con otras personalidades.**


### CONFLICTOS CONGELADOS

Artífice de la paz en Namibia, la región de los Balcanes, Indonesia e Irlanda del Norte, Martti Ahtisaari, Premio Nobel de la Paz 2008, estima que el número de conflictos en el mundo está disminuyendo, pero denuncia la tendencia general a considerar normal que algunos conflictos se eternicen. **3**

### VADIM ARDATOVSKY: LO QUE ESTA EN JUEGO CON LA PAZ

El Correo, 1967. **4**

### EL RACISMO ES UN MUTANTE

La xenofobia y el racismo son construcciones del intelecto que han ido arraigando en las mentalidades a lo largo de los siglos. La estrategia jurídica de por sí sola ha resultado insuficiente para combatir estos fenómenos, porque sólo apunta a la parte más visible del iceberg. Se necesita una estrategia intelectual para llegar al fondo histórico y cultural de ambas plagas, a fin de extirparlas de las mentalidades. **9**

### JOHN REX: EL RACISMO ENMASCARADO

El Correo, 1968. **11**

### LUC MONTAGNIER: DESARROLLAR LAS DEFENSAS INMUNITARIAS

Desde hace diez años, Luc Montagnier, premio Nobel de Medicina 2008, insiste en que la epidemia del sida debe combatirse combinando la prevención con la vacuna terapéutica. Al principio, su defensa de la vacuna cayó en oídos sordos. Pero en la actualidad este científico alberga la esperanza de que, pronto, una vacuna terapéutica permita a un organismo infectado por el VIH defenderse por sí mismo. **15**

### JOHN R. VANE: PARA VENCER AL SIDA, LA ÚNICA ARMA ES LA COOPERACIÓN

El Correo, 1988. **17**

### LA DIGNIDAD HUMANA EN CUESTIÓN

Los progresos científicos pueden agarrar desprevenida a la reflexión ética. Así sucedió en 1997, con la clonación de la oveja Dolly. Hoy está ocurriendo lo mismo con los cíbridos y las nanotecnologías. El filósofo y antropólogo Georges Kutukdjian, autor del artículo "La biología en el espejo de la ética", publicado en nuestra revista en 1994, examina aquí los nuevos desafíos que debe afrontar la bioética. **19**

### LA BIOLOGÍA EN EL ESPEJO DE LA ÉTICA

El Correo, 1994. **22**

### WANGARI MAATHAI : ILUSIONES Y DESILUSIONES

rgullosa de los avances realizados en África, pero escéptica en lo que se refiere al progreso del buen gobierno, la keniana Wangari Maathai, Premio Nobel de la Paz (2004), estima que los dirigentes africanos son en gran parte responsables de los males que afligen a este continente. Opina que, en vez de quejarse de la situación, deberían controlar mejor la explotación de los recursos y proteger a las poblaciones de África. **25**

### WANGARI MUTA MAATHAI: EL VIVERO DE LA DEMOCRACIA

El Correo, 1999. **27**

### MADAGASCAR: UN FRÁGIL EQUILIBRIO

Madagascar, la cuarta isla más grande del mundo, conocida por su excepcional biodiversidad, corre peligro a breve plazo de sobresalir como una demostración de la "tragedia del bien común". Al tiempo que disminuyen los recursos, existe un forcejeo entre los hombres y el patrimonio natural. Es preciso salvar la isla de un desastre ecológico anunciado. **31**

### LA FLORA Y FAUNA, VITALES PARA EL HOMBRE

El Correo, 1988. **33**

### DIVERSIDAD CULTURAL Y EDUCACIÓN: ¿QUÉ HAY DE NUEVO EN SESENTA AÑOS?

1948: La antropóloga estadounidense Ruth Benedict insistía en el papel de la cultura en la educación y la cooperación internacional. 2008: La antropóloga francesa Cécile Duvelle actualiza la cuestión. Si bien la idea se abrió paso en las conciencias, aún cuesta materializarla en los hechos. **37**

### RUTH BENEDICT: ÚLTIMO MENSAJE SOBRE LA CONTINUIDAD CULTURAL DEL MUNDO CIVILIZADO

El Correo, 1948. **39**

### EDUCACIÓN: EL OTRO PROBLEMA URGENTE POR RESOLVER

Los países occidentales han reunido fondos por valor de varios centenares de miles de millones de dólares para salvar a los sistemas bancarios de la quiebra. Según el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2009, titulado Superar la desigualdad: por qué es importante la gobernanza, sería necesario dar muestras de una determinación semejante para restablecer el buen funcionamiento de los sistemas educativos. **40**

### EN LOS PAÍSES ARABES, LA SAPIENCIA ES LUZ

El Correo, 1961. **43**





***El Correo de la UNESCO*** **a través del tiempo** **48**

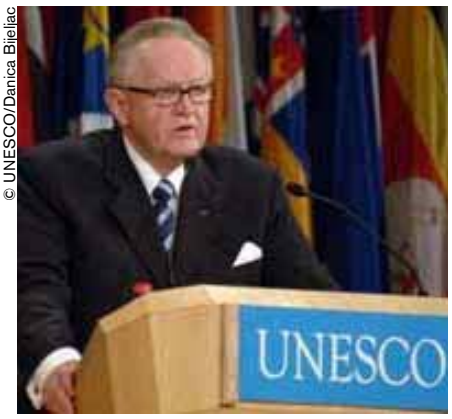
***Un depositario de la memoria*** **50**

**Artífice de la paz en Namibia, la región de los Balcanes, Indonesia e Irlanda del Norte, Martti Ahtisaari, Premio Nobel de la Paz 2008, estima que el número de conflictos en el mundo está disminuyendo, pero denuncia la tendencia general a considerar normal que algunos conflictos se eternicen.**

# CONFLICTOS CONGELADOS

*El pasado 2 de octubre, Martti Ahtisaari, ex Presidente de Finlandia (1994-2000), recibió el Premio de Fomento de la Paz Félix Houphouët-Boigny otorgado por la UNESCO. Ocho días después, el Comité de Oslo anunció su decisión de recompensarle con el Premio Nobel de la Paz 2008 por la labor realizada, durante más de treinta años, para resolver conflictos internacionales en varios continentes.*

*Martti Ahtisaari responde a las preguntas de Roni Amelan (UNESCO).*



© UNESCO/Danica Bieljac
Martti Ahtisaari en la UNESCO, el 2 de octubre de 2008.

***Entre sus experiencias de negociación, ¿cuál fue la más gratificante y cuál resultó la más ardua y decepcionante?***

No soy hombre pronto al desaliento. De no ser así jamás hubiera aceptado ningún cargo de los que me han sido confiados. Incluso tuve la dicha de ver algunos de mis esfuerzos coronados por el éxito. Namibia fue, sin lugar a dudas, una labor de muy largo aliento. Fui nombrado representante especial de las Naciones Unidas en 1978 y fue necesario esperar hasta 1989 para iniciar las operaciones de paz. Varias veces estuve tentado de retirarme pero luego me felicité por haber persistido, pues logramos nuestro propósito.

Namibia ocupa un lugar aparte por los lazos que Finlandia mantiene con ese país, donde nuestros misioneros estuvieron presentes durante un siglo. Esto nos ha servido mucho, ya que las iglesias namibias desempeñaron un papel mayor en el proceso de paz. A comienzos de los años 1960, en mi calidad de secretario general de la Organización de Ayuda al Desarrollo de los Estudiantes Finlandeses, tuve ocasión de recibir personalmente a los primeros estudiantes namibios llegados a Finlandia. Por tanto, cuando fui nombrado en 1977 comisario de las Naciones Unidas para Namibia ya había estado involucrado con ese país desde hacía mucho tiempo.

***En rasgos generales, ¿cree que la paz en el mundo progresa o retrocede?***

El número de conflictos disminuye, pero hay muchos conflictos congelados, para empezar el de Medio Oriente. Tenemos que llegar a un arreglo y cada uno sabe pertinentemente dónde se encuentra la solución. Ese contencioso pudre el clima internacional y mientras persista no podremos avanzar en las cuestiones de Afganistán, Iraq o Irán.

***¿Piensa que las Naciones Unidas logran servir los intereses de la paz ?***

Sin lugar a dudas, sí. Tuvimos todo el tiempo necesario para mejorar la preparación de los esfuerzos de mediación y de negociación y las numerosas operaciones de mantenimiento de la paz también nos facilitan la tarea. Las Naciones Unidas mejoran sus capacidades creando nuevas unidades, así como diversos mecanismos de financiación para la resolución de los conflictos.

Sin embargo, en todos mis discursos no dejo de denunciar la propensión general a considerar como natural que ciertos conflictos queden fijados para siempre. Debemos exigir que los países que pueden ejercer cierta influencia y cuya cooperación es esencial para arreglar un conflicto persistente utilicen su influencia para presionar a los países directamente interesados. No puedo aceptar que no se haga nada para persuadirlos de que actúen.

Debemos mostrar que nos tomamos los derechos humanos muy en serio. Un conflicto constituye siempre una amenaza para los derechos humanos y las Naciones Unidas deben posicionarse claramente como sus defensoras.

En forma más general, diré que, más allá de los derechos humanos, la prioridad es lograr que el estado de derecho progrese en el mundo, porque sin estado de derecho no existe respeto de los derechos humanos.

***¿Qué piensa del mandato de la UNESCO consistente en alentar la solidaridad entre los pueblos en sus ámbitos de competencia? ¿Le parece que, como reza su Constitución, la UNESCO contribuye a construir la paz en las mentes de los hombres?***

Entré en relación con la UNESCO cuando trabajaba con movimientos de liberación como la SWAPO, la Organización Popular de África del Sudoeste, en Namibia. Los recursos en materia de educación que proporcionaba la UNESCO me resultaron de gran utilidad.

Pienso que la labor de organizaciones como la UNESCO jamás termina. Y espero que siempre continúe.

Espero también que organismos como la UNESCO ayuden a los países que salen de conflictos a enfrentarse con su pasado. En Europa, el único país que lo hizo fue Alemania. Ningún otro emprendió esa tarea. Creo que ciertos problemas que envenenan la vida en Europa pueden imputarse directamente al hecho de que no nos hayamos abocado con lucidez a examinar nuestra propia historia.

# LO QUE ESTA EN JUEGO CON LA PAZ

EL CORREO, 1967

**por Vadim Ardatovsky**

A principios de junio de 1967, durante el Congreso Mundial de Periodistas celebrado en Estrasburgo, los participantes tratamos de olvidar el mundo exterior, y dedicamos una placentera semana a cambiar impresiones sobre el progreso técnico y su influencia sobre la prensa.

En la medida de nuestros medios aportamos así nuestra contribución a la «futurología», nueva ciencia que raya en lo fantástico, tratando de trazar un cuadro del mundo de mañana y, más precisamente, del mañana de la información, que todo el mundo ve como su edad de oro. En nuestra imaginación veíamos ya a los satélites artificiales transmitir a no importa qué punto del planeta el facsímile de columnas enteras de un diario: a cualquier familia recibir, sin que el correo interviniera en ello para nada, el diario que quisiera, aun en edición sonora, lo que creaba un interesante «efecto de presencia»; los corresponsales de prensa enviar, desde el lugar mismo del reportaje, sus despachos a linotipos automáticos, mientras que las informaciones de más palpitante interés se transmitían instantáneamente por medio de rayos laser.

Nuestro pequeño grupo internacio-

---

VADIM ARDATOVSKY, *famoso periodista soviético, es autor de numerosos artículos sobre relaciones internacionales. El señor Ardatovsky ha participado en numerosas conferencias internacionales de periodistas dedicadas al estudio de los problemas del mundo actual.*



**Para la guerra, tanques (izquierda); para la paz, tractores (derecha). Pero un tanque cuesta mucho más que un tractor, y los armamentos actuales consumen cifras astronómicas de dinero. El costo de un bombardero prototipico y de las máquinas que lleva representa, por ejemplo, el de 50.000 tractores, o de 75 hospitales con cien camas completamente provistas de todo lo necesario, o de 30 facultades de ciencias que podrían recibir 1.000 estudiantes cada una (Véase «El Correo de la Unesco» de Noviembre 1964).**

Foto © Holmes-Lebel



Foto © APN-Ivanov

nal —periodistas franceses e ingleses, norteamericanos y soviéticos, árabes y japoneses, yugoeslavos, irlandeses, checos y muchos otros— llegaron a calcular cuánto tiempo tardaría el mundo en disfrutar de esas innovaciones: veinte, cincuenta, cien años...

Hubo un acuerdo tácito en el sentido de no hablar de política, aunque hubiera estallado una guerra esa misma semana en el Cercano Oriente y aunque no se supiera todavía si iba a ser posible extinguir las llamas del nuevo incendio antes de que llegaran a otros países. Hablando de futuros progresos en el terreno de nuestra especialidad, nos fundábamos sobre una hipótesis que en apariencia era completamente natural; la del desarrollo pacífico de la humanidad durante todo el período previsible del futuro.

Es evidente que, con excepción de un grupo relativamente poco numeroso de militares profesionales, nadie hace planes para el futuro basándose en la posibilidad de un conflicto mundial. El arquitecto que coloca la primera piedra de un edificio nuevo, el jardinero que planta un árbol, el pintor que traza la primera línea sobre una tela nueva, piensan siempre que los frutos de su esfuerzo han de vivir, que han de ser útiles y agradables al prójimo, y esto por un plazo lo más largo posible. En otros términos, la necesidad de paz es para el hombre tan natural y tan esencial como su necesidad de oxígeno; para decirlo con mayor propiedad, no es sólo una necesidad sino un instinto, y el más importante de todos: el instinto vital.

Un científico suizo —Jean-Jacques Babel— ha calculado que en el curso de la historia de la humanidad que conocemos ha habido 14.500 guerras, tanto grandes como pequeñas. Otro especialista francés —Gaston Bouthoul— ha publicado una obra dedicada a 8.000 tratados de paz. También se ha llegado a establecer que la «edad de oro» de la humanidad —o sea la época en que la paz ha reinado sobre la tierra— ha tenido en conjunto una duración sorprendentemente corta: apenas algo más de doscientos años.

¿Hasta qué punto han frenado esas 14.500 guerras el progreso de la civilización? Sea cual sea nuestro juicio sobre las enseñanzas de Karl Marx,

SIGUE A LA VUELTA

# El duro acceso a los acuerdos internacionales

no cabe discutir este juicio que le ha merecido la guerra: «Desde un punto de vista estrictamente económico, es como si un país arrojara al agua parte de su capital.»

En el curso de la segunda guerra mundial se perdió en esa forma para siempre, como si se lo hubiera tragado la tierra, el 60 % de la renta nacional de todos los países beligerantes. La tragedia costó la vida a cincuenta millones de personas, que no fueron tiradas al agua, sino a un mar de sangre.

NO creo que sea necesario trazar nuevamente el cuadro apocalíptico de las probables consecuencias de una nueva guerra mundial de carácter atómico. El desastre sería incalculable; en la prensa mundial ha figurado ya una cifra que no parece exagerada: la de 700 u 800 millones de muertos como consecuencia del primer ataque atómico solamente.

De ello se desprende que ni el sentido común ni el sentimiento pueden permitir al hombre elegir otra solución que la de una paz durable. Sabemos que nuestra época es una época de paz vacilante y no solamente por ser testigos de nuevos conflictos armados que se suceden periódicamente, como los de Corea, Argelia, Suez, el Vietnam, el Cercano Oriente... Hay un peligro tan grave para la paz como el de todas esas guerras: la tendencia actual a acumular armamentos, característica de la mayor parte de los Estados. Al decir que las relaciones entre éstos están actualmente «impregnadas de desconfianza recíproca y de un miedo constante de las intenciones ajenas» el profesor George Schwartzenberg, de la Universidad de Londres, expresa una verdad demasiado evidente.

En este sentido, la tendencia a perfeccionar los medios nacionales de defensa parece lógica, y también lógico que para lograr el desarme del «mundo armado» no haya otra solución que eliminar la causa material de la desconfianza y el miedo, o sea las armas mismas.

Los teóricos de la política mundial han empezado a ocuparse seriamente de esta proposición de desarme general sólo a fines del siglo XIX. En otras épocas el desarme fue la suerte que corría el vencido, cuyas armas tomaba el enemigo al tiempo que destruía sus fortificaciones, etc. Pero la amarga experiencia demostró siempre que, lejos de acabar con la posibilidad de nuevos conflictos, tales medidas no hacían otra cosa que aumentarla.

Por esta razón, y mientras se desarrollaba la segunda guerra mundial, con su destrucción en masa y sus millones de víctimas, los pueblos de todos los continentes cobraron aguda conciencia de lo urgente que resultaba establecer una paz durable, garantizada por la única medida absoluta que era posible tomar universalmente: el desarme. Mucho antes de oírse los últimos estallidos, los últimos disparos, tanto Moscú como Londres y Washington se dedicaban ya a construir la paz del futuro.

En octubre de 1943 se realizó en Moscú una reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de las tres grandes potencias aliadas, subrayándose en la declaración por ellos firmada que el problema del desarme debía resolverse en el espíritu que las uniera en una coalición antihitleriana.

Por ese entonces —no lo olvidemos — los hombres concebían el problema del desarme de un modo bastante ingenuo: los soldados regresan a su país luego de la victoria y se libran de una vez por todas de su fusil y su uniforme mientras cesa la producción de tanques, cañones y aviones de bombardeo.

Pero la aparición de un arma de tipo nuevo y el hecho de estar su producción monopolizada por una sola potencia cambiaron el curso de los acontecimientos. El desarme se convirtió en un imperativo mucho más categórico que antes, pero la solución del problema se hizo todavía más difícil.

YA en el primer período de sesiones que la Asamblea General de Naciones Unidas celebró en Nueva York (1946) la Unión Soviética había presentado un «Proyecto de convención internacional por el que se ponen fuera de la ley las armas atómicas y se prohibe la producción y el empleo de esas armas para la destrucción en masa», proyecto que preveía la destrucción de dichas armas en un plazo de tres meses y la creación —cosa que en estos tiempos se olvida demasiado a menudo— de un organismo internacional de control, que dispondría de amplios poderes.

Este organismo de control habría tenido acceso a las fábricas atómicas de cualquier país del mundo y se habría encargado de velar por que ninguna potencia pudiera violar los términos de la convención. De haberse adoptado el proyecto, los Estados Unidos habrían destruído sus reservas de bombas atómicas y ni la Unión Soviética, ni el Reino Unido, ni Francia ni los demás países habrían podido munirse de un arsenal atómico ni poseer bombas de hidrógeno. El problema del desarme habría vuelto a tener el aspecto clásico «pre-nuclear» de antes, siendo en consecuencia más fácil de resolver.

Pero en esa época se dijo que la Unión Soviética buscaba obtener la destrucción de unas armas que no poseía, ganando con ello una ventaja estratégica. Tal argumento de los adversarios de la U.R.S.S. pudo justificarse entonces; pero si hubiera sido posible en 1946 prever lo que ocurriría veinte años más tarde es más que probable que este argumento hubiera perdido mucha de su fuerza y, sobre todo, que hubiera parecido inspirado por una visión miope.

EL progreso científico y técnico de la humanidad está regido por sus propias leyes, a menudo independientes de la política. Ya en tiempos de Leonardo da Vinci, que dibujaba aparatos voladores, los hombres distinguían confusamente el perfil de nuestros aviones suprasónicos y de los cohetes actuales. De no haber nacido los físicos y matemáticos de genio cuyos nombres nos son hoy tan familiares (aunque hayan tenido que pasar veinte años para que los supiéramos) otros habrían ocupado su lugar, y la energía atómica habría sido descubierta de todos modos, tanto con su potencial de destrucción como con sus immensas posibilidades constructivas. Podía, por tanto, haberse previsto que la fabricación y posesión de armas atómicas tanto por la Unión Soviética como por los demás países no era sino una cuestión de tiempo.

En setiembre de 1949 una comunicación oficial de la Agencia TASS dedicada al armamento atómico de la URSS subrayaba que la actitud soviética no había cambiado. «El Gobierno soviético» decía ese documento, «mantiene y seguirá manteniendo su posición previa en cuanto a la necesidad de prohibir incondicionalmente la utilización de las armas atómicas. En cuanto respecta a la fiscalización del armamento atómico, cabe precisar que ésta será una medida indispensable para verificar la forma en que se cumple toda decisión a tomarse sobre prohibición de fabricar armas nucleares».

El problema de la fiscalización o control es, en efecto, la «bête noire» de todas las negociaciones sobre desarme. Parecidos en esto a los escoliadores de la antigüedad, que discutían interminablemente si el huevo había venido antes que la gallina o viceversa, los diplomáticos empezaron por perder un tiempo precioso examinando un problema puramente académico: ¿debe el control preceder al desarme, o el desarme al control?

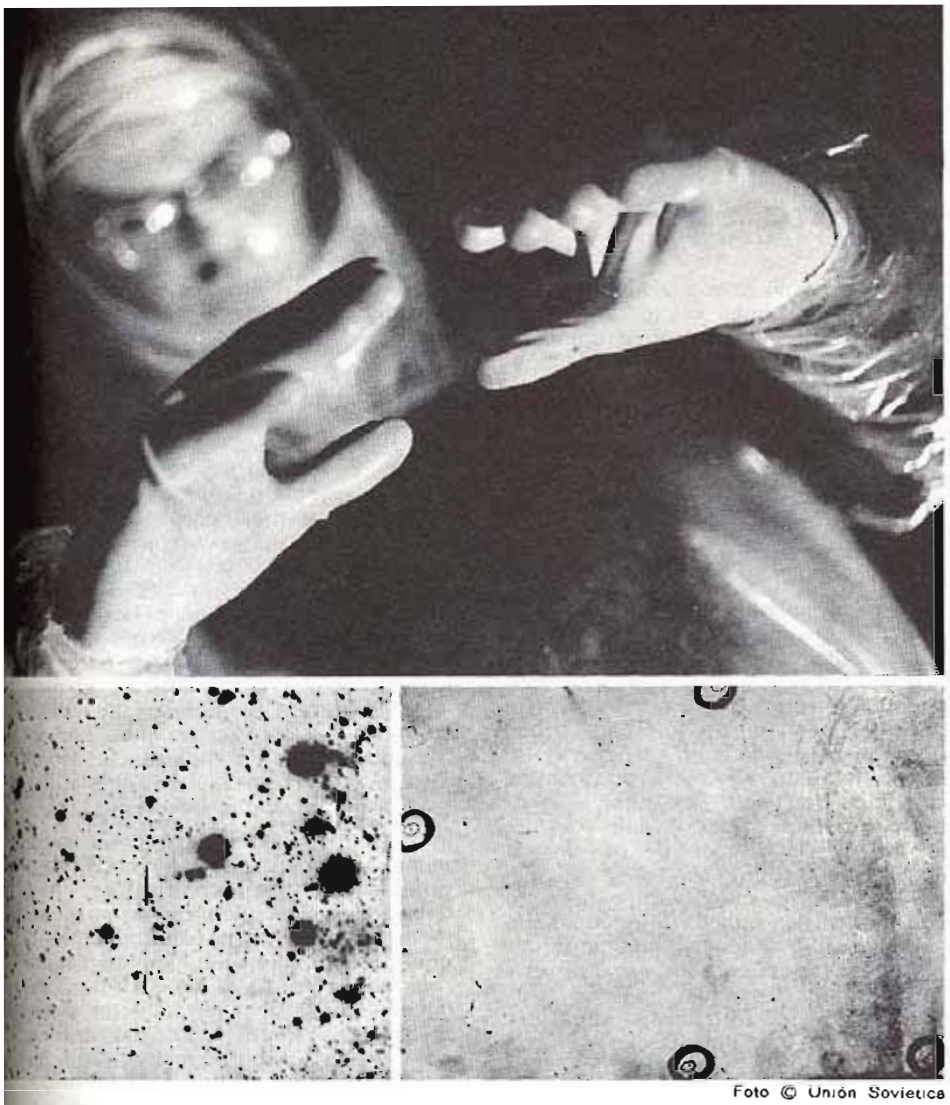


Foto © Unión Soviética

**El tratado de Moscú, firmado el 5 de agosto de 1963, prohibía los experimentos nucleares en la atmósfera, en el espacio exosférico y bajo el agua. La Francia y la China continental, que no lo firmaron, procedieron más tarde a realizar explosiones nucleares en la atmósfera. Los científicos que controlan la radioactividad del aire (arriba) establecieron que la contaminación del aire había disminuido considerablemente luego del tratado de Moscú. Abajo, a la izquierda, en un radiograma que data de fines de 1962, los puntos y las manchas indican la existencia de polvo radiactivo. En otro de 1965 (derecha) aparecen solamente cuatro manchas (rodeadas de negro en la foto).**

Como si no fuera evidente que la única forma racional es: «No habrá desarme sin control, ni control sin desarme». Desde el punto de vista teórico, esta fórmula cuenta con el asentimiento tanto de los E.E. U.U. como de la U.R.S.S. Pero en la práctica...

En la práctica siguen acumulándose y perfeccionándose los instrumentos de guerra y destrucción. Por ello es esencial hacer todo lo posible e imaginable para facilitar una «détente» internacional y contribuir así al proceso del desarme paralelo y total que debería poner fin a la carrera de armamentos.

El primer éxito obtenido en este sentido ha sido el acuerdo firmado en Moscú en 1963 prohibiendo la realización de experimentos nucleares en la atmósfera, bajo el agua o en el espacio exosférico, acuerdo cuya firma se vio precedida de toda una serie de negociaciones en que inevitablemente los debates giraron siempre en torno al problema del control.

Hoy en día, más de cuatro años después de haberse firmado ese acuerdo, los escépticos se han visto confundidos y los medios de detección con que cuenta cada país han resultado ser más que suficientes para garantizar un control recíproco.

Luego de haber adoptado la Asamblea General de Naciones Unidas por unanimidad una resolución prohibiendo que se pusieran en órbita sateloides provistos de armas atómicas, se ha llegado igualmente a la firma de un acuerdo sobre «desmilitarización del cosmos», firma a la que he tenido el gran placer de asistir personalmente en la misma sala de Moscú donde previamente se firmara el acuerdo prohibiendo las experiencias nucleares en los tres medios ya mencionados.

Está, por último, el acuerdo sobre desmilitarización de la Antártida, donde puede observarse una coexistencia amistosa de diversas estaciones y expediciones científicas. A mi parecer, todas estas medidas, por limitado que parezca su alcance, no pueden dejar de fomentar el optimismo y de incitar a quienes las han tomado a realizar nuevos esfuerzos en ese sentido. Debería realizarse una conferencia mundial en la que todas las potencias atómicas se comprometieran a no ser las primeras en utilizar las temibles armas; y aparte de la Antártida, se podrían establecer otras zonas de prohibición de estas armas en muchas otras regiones del mundo. Hay ya planes en este sentido por lo que respecta a Escandinavia, los Balcanes, Africa, la Europa central, etc.; y también propuestas (entre ellas una de origen soviético) en el sentido de reducir de 10 a 15 %, o en cualquier otra proporción aceptada de común acuerdo, todos los presupuestos militares, aunque los recientes acontecimientos del Asia sudoriental y del Medio Oriente parezcan hacer difícil su realización en estos momentos.

PARECE no estar lejos tampoco el momento en que haya de convenirse la prohibición de las explosiones nucleares subterráneas. Se sabe que al reunirse en Ginebra hace dos años la Comisión de Desarme, compuesta por representantes de 18 potencias, para considerar el proyecto de convenio internacional por el que se prohibiría la producción y uso de armas atómicas con fines de destrucción en masa, varios países de opinión independiente presentaron una fórmula de transacción: prohibir por el momento las explosiones subterráneas de gran potencia y llegar al mismo tiempo a un entendimiento con respecto a una moratoria de todas las demás explosiones mientras se logra el acuerdo general. Aunque esa propuesta no corresponde completamente a la posición de la Unión Soviética, los delegados que actúan en nombre de ésta la han aceptado como paliativo capaz de dar nuevo impulso a las negociaciones.

En el número de «El Correo de la Unesco» correspondiente a octubre de 1965 he leído con gran interés un artículo de Walter Lippmann dedicado a la búsqueda de los medios gracias a los cuales pueda establecerse una paz duradera. Aunque la lógica y la orientación general del artículo, así como la emoción que lo inspira, me parecen dignos de aprobación, voy a permitirme manifestar mi desaprobación por una de las tesis que defiende mi eminente colega norteamericano.

Decía Walter Lippmann: «... ya no pueden las potencias nucleares recurrir a la guerra para satisfacer los fines de su política, y ello será tanto más verdad cuanto más grande sea número de Estados que dispongan del arma atómica. Ningún país puede, en efecto, arriesgarse a utilizar esas armas sea donde sea, ya que, por el simple he-

SIGUE A LA VUELTA

# La carrera de armamentos, problema máximo de nuestra época

cho de poseerlas, se encuentra expuesto a represalias terribles. Por eso es razonable descontar que la disuasión mutua logrará impedir una gran guerra».

Desgraciadamente, los conflictos militares responden a leyes que les son propias, o para ser más exacto, no responden a ninguna de las leyes dictadas por el buen sentido. Lo que ocurrió en junio pasado en el Medio Oriente nos ha convencido de que el recurrir a las armas en los conflictos entre Estados o grupos de Estados no es cosa imposible, ni siquiera cosa rara. ¿Quién puede quedar convencido después de ello que si hay conflicto armado entre Estados «pequeños» pera dotados de bombas atómicas, no van a utilizar esos Estados todo lo que se encuentre en sus arsenales?

A ESTE respecto me inclino a aceptar el punto de vista de otro periodista norteamericano, John Gunther, que piensa que si todos los países del mundo llegan a poseer la bomba atómica, hasta el más pequeño de ellos podría desencadenar una guerra mundial. Hasta un pequeño país donde la renta «per capita» venga a ser entre 22 y 25 veces inferior a lo que es en los Estados Unidos podría estar en condiciones, según creo, de fabricar armas nucleares dentro de poco. La ley misma del progreso técnico, de la difusión de información científica y de la disminución del costo de producción de las armas nucleares hará que ya no diez o quince países, sino cincuenta o más aún, puedan, si así lo desean, emprender la producción de esos medios para destruir en masa los habitantes de la tierra y los frutos de nuestra civilización.

Por todas estas razones me parece particularmente urgente llegar a un acuerdo sobre no diseminación de las armas nucleares, problema cuyos «pros» y «contras» conoce bien todo el mundo por haberse hablado abundantemente de él tanto en Ginebra como en los medios diplomáticos y en la prensa mundial. El argumento contundente, y el primero que se saca a relucir, es el de que un acuerdo semejante equivaldría a garantizar a las actuales potencias nucleares la perpetuación de la ventaja que poseen actualmente. Pero no hay que olvidar que un acuerdo sobre la no diseminación de las armas nucleares no se considera en ninguna forma como un fin en sí, sino como una etapa indispensable en el camino de la prohibición general de esas armas y su destrucción en los arsenales del mundo entero. Y también se sabe que, de llegarse a ese acuerdo, se darían a los Estados no atómicos las garantías adecuadas para el caso en que los atacaran otros Estados que posean el arma atómica.

Otro argumento de los que se han formulado puede resumirse así: la prohibición de fabricar armas atómicas (así como la vigilancia del cumplimiento de esta obligación) frenaría el progreso técnico de los países que firmaran un acuerdo en ese sentido al prohibirles explotar la energía atómica con fines pacíficos. Pero, por el contrario, parece posible ejercer un control o fiscalización de esa índole sin perjudicar por ello el desarrollo de las industrias de cada país; y lo que es más, se facilitaría y estimularía la explotación común de la experiencia y los resultados logrados en el terreno de la energía atómica, una vez acabado el miedo de que la comunicación de cualquier dato pudiera ayudar a otros a perfeccionar sus armas nucleares.

Comprendemos siempre —sin aprobarlas siempre— las razones que se esgrimen para justificar la conservación y acumulación de los armamentos. En 1964, el conjunto de los países del mundo tiró a ese tonel de las Danaides la cifra astronómica de 120 mil millones de dólares. En 1967 el total supera aún esta cifra.

El ejemplo del Vietnam y el del Cercano Oriente han dejado bien en claro que en la época en que vivimos no se puede resolver ningún problema recurriendo a la guerra. Y a la guerra atómica, menos que menos. La cuestión del papel destructor de los armamentos se plantea pues agudamente, aunque ciertas consideraciones políticas y ciertas situaciones obliguen a muchos Estados a armarse.

En 1967 la Unión Soviética habrá dedicado a la defensa 14.500.000.000, o sea el 13,2 % de su presupuesto general (1). Está fuera de toda duda que las posibilidades de utilizar esa suma en el país son numerosas. En cuanto a los Estados Unidos de América, tanto en su fabricación de armamentos como en la campaña bélica del Vietnam gastan éstos recursos todavía mayores, tanto en porcentajes como en valor absoluto; y es perfectamente evidente que no ignoran los problemas sociales ni los «cuellos de botella» en las esferas de la educación, de la salud pública, de la ciencia, problemas a cuya resolución podrían servir fácilmente las enormes sumas actualmente sacrificadas en el altar de los dioses de la guerra.

Suponiendo que —contrariamente al voto general— los gastos militares se mantengan en su nivel actual, la Unión Soviética se habrá comido con ese fin, en 20 años, 290 mil millones de rublos. Pero si hay un desarme general y completo, aunque se lleve a cabo el generoso proyecto de destinar 20% de los recursos así economizados al desarrollo de los países no industrializados, la URSS dispondría, al cabo del mismo período de 20 años, de un total de 232 mil millones de rublos extra, suma que permitiría no sólo elevar sensiblemente el nivel de vida de los ciudadanos soviéticos sino también realizar muchos proyectos económicos de importancia: explotación de las riquezas de Siberia, irrigación de las zonas desérticas, etc.

Si echamos un vistazo a un mapamundi, veremos que hay continentes enteros que esperan recursos para desarrollarse económica e industrialmente. Basta citar la explotación de la energía hidráulica de muchas de sus regiones. En Asia se abrirían las inmensas perspectivas que tal explotación del caudal del Indo, del Mekong, del Tigris y del Eufrates traerían a los países que bañan: en el Africa, la que traerían el Nilo con sus afluentes y el Congo; en América Latina, la del Paraná y la del Amazonas.

LA humanidad empieza recién a tener conciencia de sus inmensas riquezas y sus posibilidades de explotación. Si se utilizan convenientemente esos recursos, se podría librar para siempre a los pueblos de muchos de los países insuficientemente desarrollados del hambre y la enfermedad, corolarios de su bajo nivel de vida, y también del analfabetismo, mal de que padecen todavía centenares de millones de seres humanos. Si la humanidad hace un llamado racional a su genio, y si piensa en los medios de que dispone, podrá realizarse plenamente; y ésto en escala universal, por haber salido ya de los límites de la atracción terrestre.

Hace tiempo que el hombre sueña con una «edad de oro». Pero si en tiempos de Platón, o en los más recientes de Tomás Moro, la idea era verdaderamente utópica, hoy las cosas han cambiado. Con ayuda de los cerebros electrónicos de que disponemos podríamos determinar la medida en que el progreso podría acelerarse dentro de tal o cual terreno de actividades del hombre siempre que se hubiera llegado al desarme y con él a una paz real y duradera.

1. N. de la R. La URSS no incluye en su presupuesto de defensa las sumas gastadas en investigación científica con fines militares y aplicaciones de la misma. Su presupuesto total de defensa para 1966 se ha calculado en más de 35.000.000.000 de dólares (un rublo equivale en el mercado de cambios a 90 centavos de dólar norteamericano).

**La xenofobia y el racismo son construcciones del intelecto que han ido arraigando en las mentalidades a lo largo de los siglos. La estrategia jurídica de por sí sola ha resultado insuficiente para combatir estos fenómenos, porque sólo apunta a la parte más visible del iceberg. Se necesita una estrategia intelectual para llegar al fondo histórico y cultural de ambas plagas, a fin de extirparlas de las mentalidades.**

# EL RACISMO ES UN MUTANTE



© Ivan de Monbrison

El racismo es un mutante.

El dramaturgo alemán Bertolt Brecht decía, en plena Segunda Guerra Mundial, que "el vientre que ha gestado la bestia inmunda, todavía es fecundo". El eco de esta frase resuena hoy todavía como una advertencia seria.

Bien es cierto que la reciente victoria de Barack Obama en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos ha asestado al racismo un golpe que puede tener importantes repercusiones en el futuro. No podemos sino alegrarnos de que el sueño de Martin Luther King empiece a ser realidad. Pero, al mismo tiempo, no podemos dejar de pensar en las violencias étnicas que han desgarrado este año a una nación como Kenia, el país de los antepasados paternos del nuevo presidente norteamericano.

El racismo es un mutante. Aún no ha acabado la lucha contra sus exponentes más tradicionales –el antisemitismo, el racismo antinegro y el antiárabe–, cuando vemos que el odio racial se intensifica revistiendo otras modalidades. Desde los atentados del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos, se está extendiendo en particular la idea alarmante de que existen comunidades potencialmente terroristas, o "terroristógenas" como dicen algunos. Esto muestra hasta qué punto puede ser peligroso amalgamar determinados hechos con factores como la raza, la cultura o la religión.

## *El racismo no surge de la nada*

Esa amalgama impide un análisis certero y una compresión cabal del racismo. Hasta hace algún tiempo, el discurso racista era un "filón" explotado exclusivamente por los partidos políticos claramente identificados como de extrema derecha. No obstante, so pretexto de defender la identidad nacional, luchar contra la emigración clandestina o combatir el terrorismo, ese discurso y los argumentos inherentes al mismo se han ido infiltrando paulatinamente en los programas electorales de algunos partidos democráticos. También hay alianzas gubernamentales que permiten a determinados partidos nacionalistas y de extrema derecha aplicar en la práctica sus ideales xenófobos y racistas, confiriéndoles una legitimidad democrática.

A la instrumentalización del racismo y la xenofobia con fines electorales y políticos viene a añadirse su legitimación intelectual o "científica", que puede observarse en declaraciones públicas de personalidades famosas, trabajos de investigación universitarios y publicaciones destinadas al público en general.

Recordemos, entre otros ejemplos, la teoría del choque entre las civilizaciones que –en pocas palabras– pretende que el Occidente está amenazado por China y el islamismo. Después de haber elaborado esta idea hacia mediados del decenio de 1990, su autor, el universitario estadounidense Samuel Huntington, se ha dedicado a examinar el peligro que representan para la identidad de los Estados Unidos las poblaciones latinoamericanas asentadas en su territorio. Su libro sobre este tema, titulado Who are we? (¿Quiénes somos?), se ha publicado a principios del presente decenio.

Las ideas racistas o xenófobas expresadas por personalidades que han gozado de notoriedad en un momento determinado de la historia se van abriendo paso en la política, la religión, la literatura, la educación o los medios de información, y acaban arraigándose en las mentalidades. La imagen deformada del árabe no data del 11 de septiembre de 2001, sino que es el resultado de una construcción conceptual muy antigua que se remonta a los primeros contactos entre el islam y la cristiandad. La imagen distorsionada del negro es el resultado de toda una elaboración intelectual para legitimar la trata de esclavos transatlántica y justificar la venta de seres humanos, tratando de demostrar su inferioridad e incluso de cosificarlos y diabolizarlos en toda una serie de obras teóricas y textos jurídicos. Todo esto muestra cuán profundas son las raíces históricas y culturales del racismo y pone de manifiesto que no surge de la nada.


© CARF/Gregory J. Smith

La imagen distorsionada del negro es fruto de una elaboración intelectual para legitimar la trata de esclavos.

Si el choque entre las civilizaciones es una quimera, el multiculturalismo es una realidad. En la nueva Europa, por ejemplo, las identidades nacionales legítimamente heredadas de los Estados-naciones tienen que convivir con otras identidades étnicas, culturales y religiosas. Las primeras se consideran amenazadas y las segundas se sienten frustradas.

## *Un silencio explosivo*

Esa frustración no emana sólo de la marginación política, económica y social de las personas a las que –como ocurre en Francia, por ejemplo– se les pide que metan su memoria en el fondo de un viejo baúl y se despojen de su atavío identitario para revestir, como símbolo de su nueva identidad, la indumentaria oficial del país al que han llegado. Esta frustración tiene raíces históricas muy hondas. Ahora bien, no existe prácticamente un debate público sobre las causas profundas de la presencia de comunidades diferentes en el territorio europeo. La colonización y la trata negrera son capítulos de la historia que se ocultan o se minimizan. No hay que olvidar que ha sido preciso esperar nada menos que hasta 2001, para que en la Conferencia Mundial contra el Racismo, celebrada en Durban (Sudáfrica), se reconociese por fin que el comercio transatlántico de esclavos constituyó un crimen contra la humanidad. Deformar o silenciar algunas realidades históricas, e impedir que penetren en las memorias nacionales, sólo puede conducir al desencadenamiento de crisis como las que estallaron en las zonas suburbanas francesas hace dos años.

Cabe preguntarse si Europa no ha descuidado, en su proceso de unificación, el problema fundamental de su reconstrucción identitaria, esto es, del multiculturalismo que la caracteriza en nuestros días. Cuando se observan algunas políticas en materia de emigración, se puede llegar a dudar de que Europa sea consciente de que los emigrados son también portadores de valores humanos y de que el multiculturalismo es un enriquecimiento mutuo. Los extranjeros que vienen a vivir y trabajar en Europa tienen que adaptarse a las reglas sociales de los países que les acogen. Esto no admite discusión. Pero también deben tener la oportunidad de plantar en el jardín europeo algunas de las hermosas flores que poseen.

Como las expresiones contemporáneas del racismo y la xenofobia giran en torno al elemento central del multiculturalismo, el combate actual contra el racismo también debe estructurarse, en definitiva, en torno al multiculturalismo.

Las violencias interétnicas e interculturales que se propagan en todo el mundo como incendios en la sabana, nos muestran que la estrategia jurídica no ha sido suficiente para conjurarlas. Desde luego, la adopción de leyes y reglamentos nacionales e internacionales que condenen el racismo, la discriminación y la xenofobia es esencial, pero así sólo se apunta a la parte visible del iceberg. Si "el vientre que ha gestado la bestia inmunda todavía es fecundo", esto se debe a que las raíces profundas del racismo no se pueden cortar recurriendo exclusivamente a la vía jurídica.

## *El multiculturalismo, un elemento central*

Es imprescindible recurrir también a una estrategia de índole intelectual y ética, porque sin ella no podremos destruir la mentalidad racista. Esa estrategia debe consistir en: llegar a las raíces profundas, históricas y culturales, del racismo; organizar una movilización contra el arraigo del discurso racista, su instrumentalización por parte de los políticos y su banalización en los medios de información; y reconocer la realidad de la diversidad cultural, étnica y religiosa como base del diálogo entre las civilizaciones, tanto en el plano nacional como internacional. En resumen, debe consistir en enseñar y aprender la convivencia.

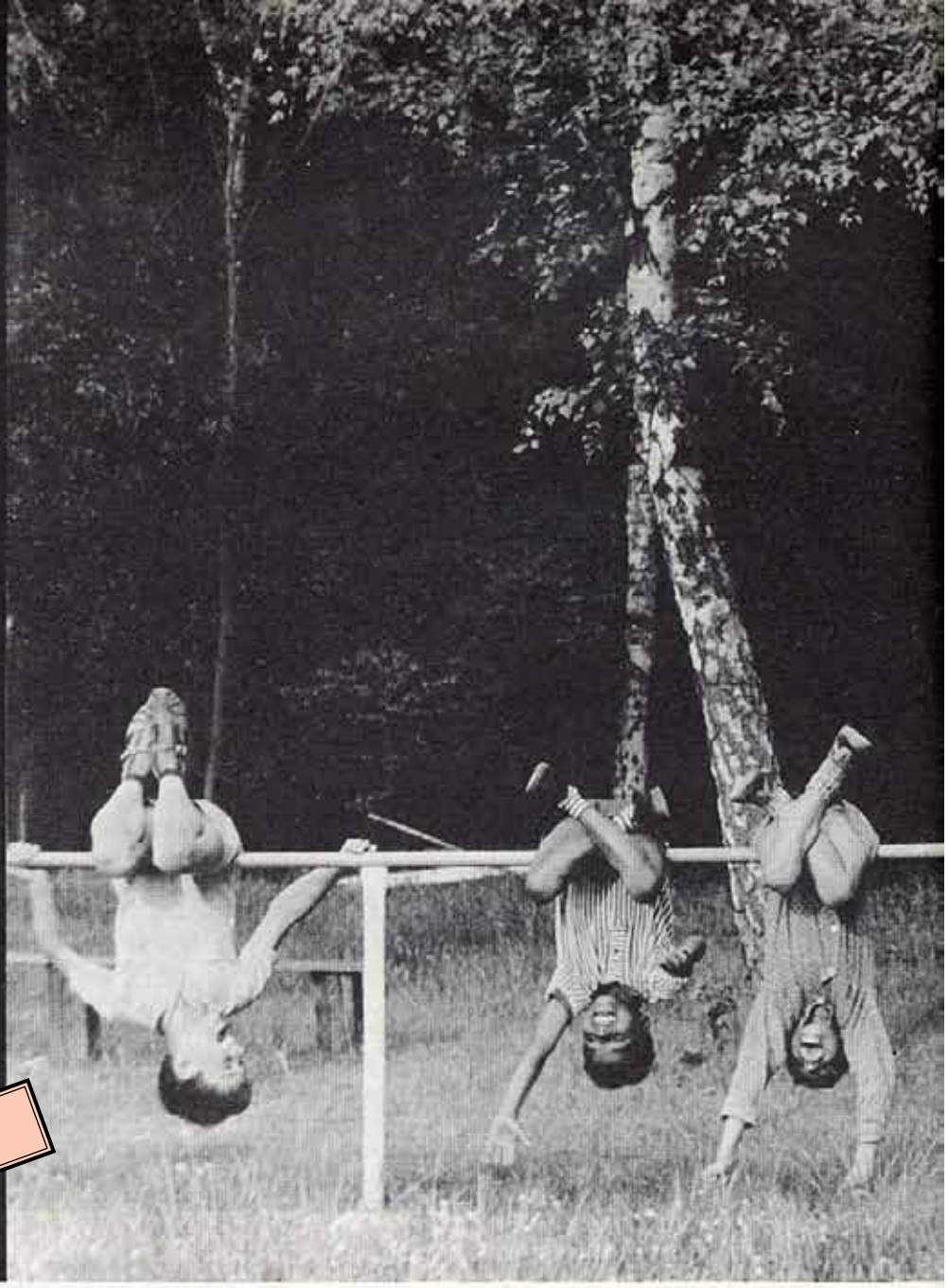
Para acabar con la ideología racista, es necesario realizar toda una investigación "arqueológica" de sus causas profundas. La ideología antirracista debe manifestarse en todos los ámbitos donde el racismo se ha infiltrado –la política, la religión, la literatura, la educación, los medios de información, etc.– para acabar arraigándose en las mentalidades.

**Doudou Dièn**e,
ex Director de la División del Diálogo Intercultural de la UNESCO y Relator Especial de las Naciones Unidas sobre las formas contemporáneas de racismo (2002-2008)

## SIN DISTINCION DE RAZA

*Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.*

— Artículo 2 de la Declaración Universal



EL CORREO, 1968

# EL RACISMO ENMASCARADO

**por John Rex**

Pese a la derrota de los nazis y sus aliados y a la creación de Naciones Unidas en 1945, el racismo sigue rondando por el mundo. El color de su piel hace que se niegue a muchos hombres empleo, alojamiento y oportunidades para instruirse; varios países ricos tienen todavía leyes raciales de inmigración para impedir la entrada de gente que vengan de países más pobres, donde reina el hambre; se condena a prisión perpetua a muchos dirigentes por exigir que se dé los mismos derechos políticos a los hombres de todas las razas, y hasta en las ricas ciudades del mundo occidental se pega fuego a los ghettos negros como señal de la desesperación de sus habitantes.

El ejemplo más señalado de racismo en el mundo actual es el del «apartheid» en Sudáfrica. El apartheid no es, como se lo anuncia y como algunos pueden imaginárselo todavía, un esfuerzo serio por proporcionar a todas las razas las mismas oportunidades y facilidades, aunque se lo haga separadamente; es la segregación perpetrada por blancos en

---

**JOHN REX,** *profesor de Teoría e Instituciones Sociales en la Universidad inglesa de Durham, se ha dedicado desde hace años a los problemas del racismo, y particularmente a los del prejuicio racial y la integración de las minorías en las grandes metrópolis. Entre sus muchos libros sobre estos temas figura «Race, Community and Conflict», publicado en 1967 por la Oxford University Press para el Instituto de Relaciones Raciales.*

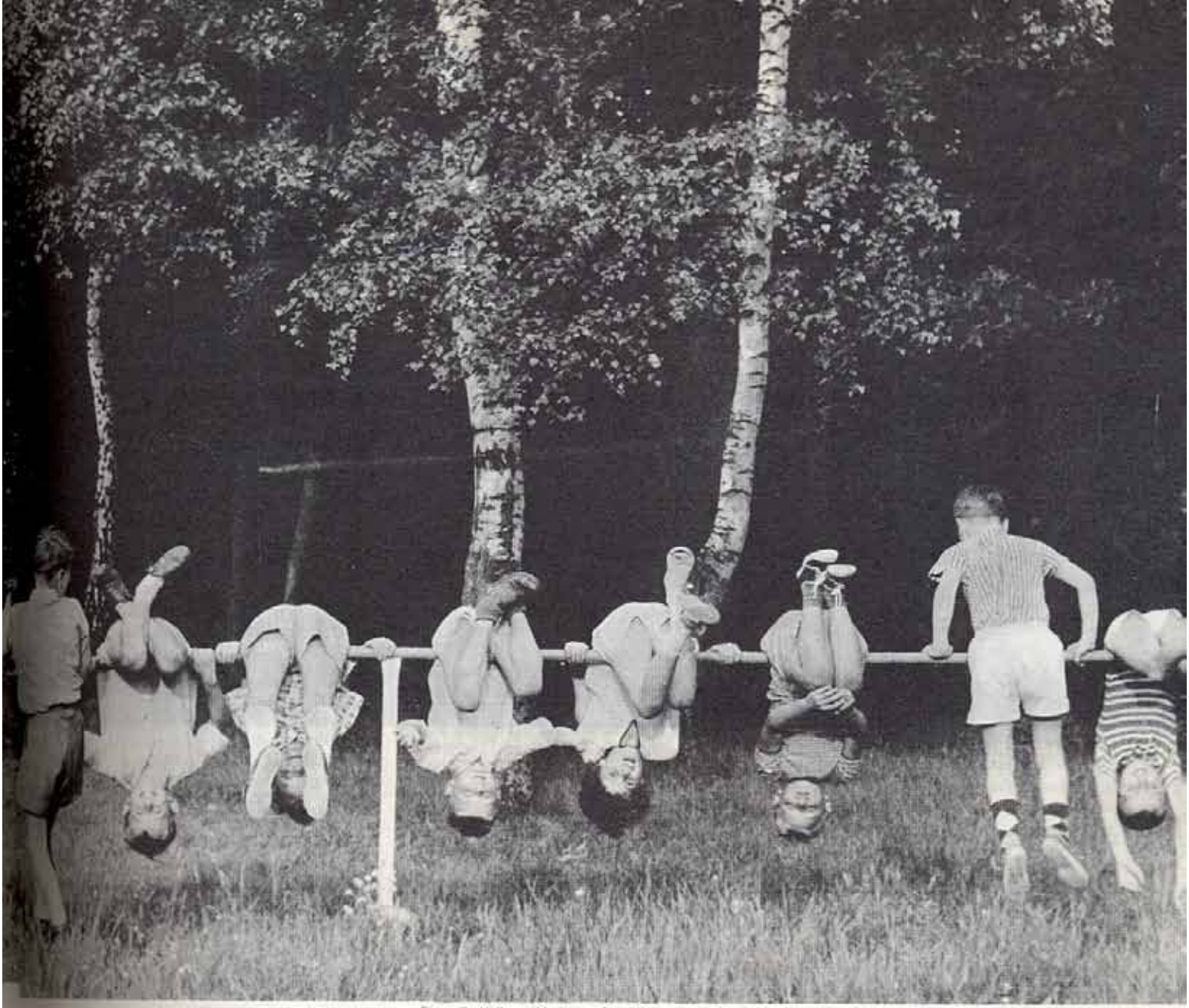


Foto © Hallwag-Marianne Sin-Pfältzer, tomada de "Fred und Peter". Edic. Hallwag, Berna y Stuttgart, 1966

beneficio de ellos mismos y perjuicio de la población negra y de color.

El mal de este sistema no reside únicamente en el hecho de que se haga vivir a «razas» diferentes en zonas diferentes de un país, sino en el hecho todavía más grave de que las zonas asignadas a los grupos no blancos sean las partes superpobladas del campo y las más castigadas por la erosión. Los destinados a vivir en ellas tendrían que morirse inevitablemente de hambre de no contar con la posibilidad de trasladarse a las zonas habitadas por los blancos, obteniendo trabajo en éstas como aves migratorias, como gente de paso. La teoría del apartheid significa, en suma, que mientras el poder político se encuentre en las manos en que está, los negros tendrán que trabajar para los blancos.

Un sistema como éste es producto de la conquista y del monopolio de poder político por parte del grupo que la hace. Los conquistadores se sirven del hecho de que haya gentes de color distinto al de ellos para implicar que la desigualdad así creada está impuesta por la naturaleza y es consecuencia inevitable de diferencias biológicas, cuando no del «designio de Dios».

En muchas partes del mundo colonial pudo haberse creado un sistema político como el del «apartheid», pero el proceso de descolonización iniciado por la victoria de 1945 y asistido por la acción de Naciones Unidas logró establecer una igualdad de oportunidades para todos los habitantes de muchos lugares. Son muchos los casos en que los altos puestos de gobierno, en países que han adquirido recientemente su independencia, los ocupan hijos de campesinos iletrados o de prisioneros políticos.

Donde reinan la supremacía blanca y el «apartheid», por el contrario, las gentes de color deben conformarse con su triste suerte o pasar el resto de sus días en una cárcel, metidos dentro de una isla. Tal situación será inevitable también en otros países cuyos actuales dirigentes creen gobiernos basados en la falta de igualdad de derechos políticos entre las diversas razas que constituyen la población del país.

Pero no solamente en los territorios que fueron ex-colonias hasta hace poco son evidentes el racismo y sus consecuencias sociales; también constituyen éstos un rasgo permanente de la vida en los países industrialmente adelantados. En algunos de éstos, por lo menos, los problemas políticos tradicionales parecen insignificantes junto

SIGUE A LA VUELTA



Foto © Rapho-Janine Niepce

**EL DERECHO A LA DIGNIDAD HUMANA**

***Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.***

— Art. 22 de la Declaración Universal.

**EL RACISMO ENMASCARADO** *(cont.)*

# Una gran esperanza: se puede atacar el problema de raíz

al problema de la desigualdad racial y de los esfuerzos del hombre por acabar con ella.

En la segunda post-guerra, al iniciarse un período de prosperidad económica sin par en las regiones más industrializadas de Europa y América del Norte, era inevitable que acudieran a sus ciudades inmigrantes de los países más pobres, de las zonas rurales y de las plantaciones en que reinó la esclavitud en otros tiempos.

Sobran los ejemplos que indican que esta migración no ha sido un torrente incontrolable; los mismos inmigrantes han impuesto una especie de control al acudir a los sitios donde estaban seguros de encontrar trabajo. Pero en estos sitios no se han visto las cosas así, y por eso se han levantado barreras a la inmigración misma o no se ha dado igualdad de oportunidades al inmigrante ni en lo que respecta al empleo ni al alojamiento.

Tales barreras no cobran explícitamente una forma racial, sino que afectan a todos los recién llegados a un país. Pero no caben muchas dudas de que la gente de color es la más afectada por ellas. Lo que se ve es su segregación en tugurios donde si ellos no son los únicos habitantes, comparten el alojamiento con los parias sociales, la gente completamente venida a menos; y junto con esa segregación, la falta de iguales oportunidades para emplearse, de modo que la desocupación es entre ellos varias veces mayor que en el conjunto de la población del país. Tendencias de esta suerte se van acusando cada vez más a medida que el creciente progreso técnico va haciendo que los que tienen buenos empleos estén mejor remunerados y mejor alojados que nunca.

En circunstancias así, una mayoría puede luchar por la justicia y la igualdad en las urnas electorales; pero para una minoría el problema se hace más difícil. Una minoría puede recurrir a las cortes de justicia, cosa que ha hecho a veces con éxito. Pero cuando la ley no es lo suficientemente clara o amplia, o viene un poco tarde para corregir un mal, la única alternativa abierta a las víctimas de la injusticia parece haber sido el desorden, la protesta violenta y la desobediencia civil.

En la historia de Europa los temas principales de todo cambio político parecen haber sido siempre los de la lucha de clases, y los europeos, al interpretar la política del mundo colonial, han tendido a ver en ella una repetición de su propia historia.

Pero el hecho más sorprendente de nuestros días es que la gente de las ex-colonias y la gente de color rechaza tales interpretaciones y dice que la discriminación y la desigualdad no constituyen la suerte obligada de los empleados o trabajadores como clase, sino concretamente la suerte de los trabajadores coloniales y de color, los trabajadores como ellos.

Los que así piensan están cada vez menos dispuestos a aceptar el parecer

de quienes les dicen que sus problemas no son problemas de orden racial, y que lo que deben hacer es unir su lucha a la de la clase obrera internacional. En vez de aceptar esa opinión, ponen sus propias teorías de poder negro o revolución colonial en un mismo plano que las teorías europeas de evolución política, de igualdad creciente y de bienestar social logrados por la acción de la clase obrera.

En estos últimos tiempos son varios los escritores que se han referido a las divisiones que van surgiendo en el mundo en este sentido. Esas divisiones determinan nuevas alianzas. En una escala mundial tenemos una idea de lo que Marx vio en el siglo XIX dentro de un estado: la división del mundo en «dos grandes bandos en guerra». Pero esos bandos ya no son los de la clase económica y social; lo que nos amenaza ahora parecería ser una guerra racial.

En esta temeraria carrera hacia el desastre, todos cuantos se oponen al racismo deben luchar contra las raíces mismas del mal. No basta con exponer la falsedad o la falacia que lo informan; es necesario encontrar las maneras de proteger a la gente contra la discriminación, y necesario también comprender las causas sociales y sicológicas que llevan a que las falsas creencias raciales tengan una aceptación tan amplia como tienen. Estos son los problemas que tanto los especialistas en ciencias sociales como las organizaciones especializadas de Naciones Unidas deberían estudiar en estos momentos.

La declaración de los biólogos reunidos en Moscú en 1964 bajo los auspicios de la Unesco hizo mucho por sostener y confirmar la opinión de quienes negaban toda clase de apoyo científico a las teorías racistas. Entre los biólogos se ha llegado a un acuerdo general en el sentido de que las desigualdades de que somos testigos en el mundo actual no surgen de la herencia genética del hombre. Los hombres no son desiguales por haber nacido así, y la justicia o injusticia de las desigualdades existentes no es una cuestión cerrada al debate político o a la revisión; todo lo contrario.

En la lucha contra el racismo debe emplearse hasta lograr el máximo efecto la declaración de los biólogos reunidos en Moscú. Se puede recurrir a las escuelas y los medios de comunicación a las masas para lograr que se conozcan y difundan los hechos correspondientes a la biología racial. Desgraciadamente también se puede hacer uso de esos hechos para obtener el efecto contrario, y el problema, en este caso, es el que siempre se plantea a todos cuantos esperan lograr una reforma en el mundo por medio de la enseñanza: ¿quién educa a los educacionistas? Está claro que corresponde a la Unesco hacer cuanto esté a su alcance para cerciorarse de que los que enseñan, tanto en las escuelas como en los diversos centros o medios de información, están debidamente educados en ese sentido.

Pero los que quieran ver que se hace justicia y que se eliminan las prácticas racistas no pueden esperar a que toda la población de un país esté educada, ni que haya un «cambio de opinión» en el mundo; es precisamente esta idea de la necesidad de un cambio de opinión la que se utiliza para justificar la continuación del estado actual de cosas. Mientras se prive a la gente de una oportunidad justa, el deber de todo gobierno verdaderamente opuesto al racismo es el de hacer uso de todo el poder de que disponga para impedir o castigar, votando las leyes necesarias, todo acto de carácter racista.

Nadie que conozca a fondo la cuestión de la legislación contra la discriminación racial se imagina que pueda acabarse con ésta a fuerza de leyes. La mayor parte de las veces el racista encuentra lagunas, deficiencias, defectos en la ley, o se pone a discriminar por razones que a simple vista no tienen nada que ver con la raza (verbigracia, sostiene que el grupo al que se priva de una cosa u otra no está lo suficientemente educado o no tiene el nivel de cultura necesario). Pese a ello, la justicia tiene un efecto educativo de por sí, y el efecto de unos pocos casos que se lleven a los tribunales pueden ser considerable, especialmente entre los que no tienen un fuerte prejuicio racista.

En los casos en que la ley no presenta la solución necesaria es más probable que los desposeídos se hagan justicia por sus propias manos. Los disturbios y desórdenes en una ciudad o las teorías como la del poder negro son, más que cualquier otra cosa, afirmaciones de que la justicia no ha estado a la altura de sus responsabilidades. Sólo se puede poner fin a la violencia y al desorden cuando la ley haga lo que la violencia pretende hacer, o sea, lograr que se respeten los derechos del individuo.

Por último, hay que luchar contra este mal social no sólo protegiendo a la gente de las consecuencias de los actos de racismo, sino también eliminando las situaciones que los provocan. De no actuarse así, lo más probable es que el racismo reaparezca bajo otra forma. En la lucha contra él la esperanza está en que se puede realmente hacer algo por atacar el problema de raíz.

No hay prueba ninguna de que la conducta racista en sí tenga ninguna clase de raíces hereditarias, aunque sí es verdad que en sus formas más extremas va acompañada de características personales patológicas, lo cual permite la intervención de los siquiatras en el esfuerzo por eliminarla. Pero es un hecho innegable que la mayor parte de la gente susceptible a la propaganda racista no es la siquicamente enferma. El problema principal a resolver es el de cómo surge el racismo en un grupo de esa índole, y el de cómo detenerlo.

Lo que los sociólogos han demostrado luego del gran estudio de Gunnar Myrdal sobre el negro de los Estados Unidos es que, una vez que se empieza a discriminar, la víctima de la medida está verdaderamente en una posición inferior, y que esta inferioridad se esgrime como prueba de la teoría racista.

El problema consiste, por tanto, en cortar todo brote de racismo eliminando la discriminación. Si se comprenden así las raíces sociales de aquél, habrá menos probabilidades de que surjan nuevos regímenes políticos basados en teorías de supremacía racial. Esta es la tarea que tenemos que emprender; una tarea defensiva por la que se impida al racismo obtener nuevos triunfos. Para ello hay que movilizar la comprensión y la buena voluntad dondequiera que se la encuentre, tanto en círculos oficiales como en cualquier grupo de particulares.

Es lo menos que podemos hacer. No hacerlo significa que el mundo se irá viendo empujado cada vez más a ese cuadro de dos bandos raciales en guerra. Pero hacerlo, o por lo menos mantener las cosas como están, significa poder pasar a resolver otros problemas más serios y encontrar el medio de actuar en los casos en que los gobiernos mismos son racistas incurables y en que haya que emplear sanciones internacionales para obligarlos a respetar las normas morales del siglo XX.

**Desde hace diez años, Luc Montagnier, premio Nobel de Medicina 2008, insiste en que la epidemia del sida debe combatirse combinando la prevención con la vacuna terapéutica. Al principio, su defensa de la vacuna cayó en oídos sordos. Pero en la actualidad este científico alberga la esperanza de que, pronto, una vacuna terapéutica permita a un organismo infectado por el VIH defenderse por sí mismo.**

# LUC MONTAGNIER: DESARROLLAR LAS DEFENSAS INMUNITARIAS



© UNESCO/Michel Ravassard

Tras la noticia del premio Nobel de Medicina, Luc Montagnier brindó una conferencia de prensa el 8 de octubre de 2008 en la UNESCO.

*Hace 20 años, el británico John R. Vane, Premio Nobel de Medicina 1982, reafirmaba en las páginas de El Correo la importancia que reviste la cooperación internacional en el combate contra el sida. Hoy, en esta entrevista concedida a Jasmina Šopova, el francés Luc Montagnier, uno de los protagonistas más importantes de esa cooperación, se refiere a las armas de que disponemos para luchar contra esta pandemia, que ha causado ya la muerte de 25 millones de seres humanos.*

***La Fundación Mundial para la Investigación y Prevención del sida que usted fundó con los auspicios de la UNESCO tiene ya 15 años. ¿Cuáles son sus objetivos y cuáles sus resultados?***

La Fundación tiene por objetivos promover la investigación y la prevención del sida, especialmente en los países en vías de desarrollo, que son lo más golpeados por la enfermedad. También creó en el terreno centros piloto que desarrollan una triple estrategia, asociando la prevención con la educación y la investigación.

En 1996 creamos un Centro de Investigación en Côte d'Ivoire contando, por supuesto, con el acuerdo y el apoyo de las autoridades de la época, y también las que posteriormente se sucedieron en el gobierno del país. La institución está ubicada en la capital, Abidján, pero cuenta con antenas en otras ciudades del país.

Al principio habíamos instalado un laboratorio dedicado al aislamiento del virus. En la actualidad, el Centro está dotado de un nuevo edificio que sirve tanto para el diagnóstico como para el tratamiento ambulatorio de los pacientes. También cuenta con un salón de conferencias destinado a la educación y a la prevención. En especial, preparamos a formadores cuyo papel será sensibilizar a la población al tema de la prevención del SIDA, por ejemplo, en el seno de empresas. Además, la mayor parte de lo que en África llaman "cuerpos uniformados" (militares, bomberos, policías, aduaneros, guardias forestales) enviaron delegaciones a nuestro Centro para recibir formación.

***Usted también abrió recientemente un Centro en Camerún. Sin embargo, según las estadísticas de ONUSIDA, es en África Austral donde la epidemia asume proporciones más dramáticas.***

Si bien las cifras en África del Oeste son menos alarmantes que en África Austral sin embargo son muy superiores a las de los países industrializados. El porcentaje de infección en Côte d'Ivoire es actualmente de 5,7%, cifra que por cierto no es nada desdeñable.

Hace unos años contemplamos la posibilidad de abrir un centro en Sudáfrica. Pero en aquel momento las autoridades del país no estaban convencidas de que el virus que habíamos aislado fuera el causante del sida y no nos ofrecieron su apoyo. En el Congo, en Gabón, en Tanzania, los jefes de Estado manifestaron interés, pero chocamos con el problema de la financiación.

Es necesario recordar que la Fundación no puede actuar sino en la medida en que los Estados la apoyen, ya sea poniendo a su disposición un local o por medio de donativos. El Centro de Camerún está financiado por el gobierno y recibe ayudas provenientes de países desarrollados, como Italia. Debo destacar asimismo que el gobierno de Camerún realiza un esfuerzo notable en materia de sensibilización de los jóvenes. Quedé sorprendido al visitar escuelas donde los niños con ocho o 10 años sabían ya todo sobre el sida.

EL Centro de Abidján funciona en parte con recursos propios. Acuden a él un gran número de pacientes. Los que pueden pagar, por su-

puesto pagan y quienes no pueden hacerlo no lo hacen. Los tratamientos se brindan gratuitamente gracias a la política estatal y también a la ayuda del Fondo Mundial de Lucha contra el sida, la tuberculosis y el paludismo.

***¿Se ve confrontado a problemas de índole cultural?***

África tiene problemas específicos. Por tanto, tener en cuenta el contexto cultural es extremadamente importante. Ciertas prácticas locales facilitan la transmisión del virus, como la escarificación de los recién nacidos o el parto sin instrumentos esterilizados.

Con frecuencia sucede que mujeres que ingresan sanas en una maternidad salen seropositivas por la mala higiene debida a la reutilización de material médico no esterilizado. La falta de medios es la causa principal, pero también incide la falta de información. También ocurre que los bebés se infecten por la leche de las nodrizas a quienes las madres confían sus hijos para ir a trabajar.

Por otra parte, muchas personas no quieren hacerse la prueba del sida porque temen la estigmatización si ésta es positiva. Nuestro rol consiste en convencerlas de que se la hagan para poderles luego dar tratamiento. Una vez que comienzan el tratamiento, en cuanto se sienten mejor suelen abandonar la terapia por razones económicas. El resultado es la recaída.

***¿Colabora con los curanderos tradicionales?***

La colaboración con los curanderos tradicionales es muy aconsejable. Sin embargo no es fácil verificar sus productos, pues la fabricación es un secreto transmitido de generación en generación. Además, dado que no pueden patentarse, esos productos no interesan a la industria farmacéutica.

En nuestro Centro de Abidján analizamos un producto proveniente de Japón confeccionado a base de extracto de papaya fermentada. Los japoneses mantienen el secreto de la fabricación, pero se trata de un producto bien definido, según criterios farmacéuticos y que fue objeto de pruebas clínicas controladas. Cada lote es idéntico al siguiente, cosa que no es siempre el caso con los extractos de plantas.

Los exámenes demostraron que el producto por supuesto no reemplaza la triterapia, pero aumenta sus efectos benéficos sobre el sistema inmunitario de los pacientes. Hemos practicado un segundo ensayo clínico y actualmente estamos esperando los resultados.

También hacemos pruebas con otros inmunoestimulantes. Para que la vacuna terapéutica sobre la cual trabajamos funcione, el sistema inmunitario del paciente debe ser restaurado y la triterapia no es suficiente.

***Considera que la erradicación del SIDA pasará por unas vacuna terapéutica. Usted hablaba de esto ya en el año 2000 en la revista Fuentes de la UNESCO. ¿En qué punto se encuentra la investigación a día de hoy?***

Si nos referimos al concepto propiamente dicho, podemos efectivamente remontarnos a unos diez años. Al comienzo, la idea de una vacuna terapéutica fue muy mal recibida por las instituciones de financiación francesas o internacionales. La idea no seducía porque se esperaba conseguir una vacuna preventiva y se pensaba obtener un tratamiento que curara la enfermedad.

Desde entonces han cambiado muchas cosas. Sabemos ahora que la triterapia no cura y que el tratamiento causa efectos tóxicos y acarrea otras enfermedades, con frecuencia mortales.

En la actualidad el proyecto de vacuna terapéutica está maduro y va por buen camino porque contará con financiamientos privados.

***¿Cree que el premio Nobel lo ayudará en la obtención de otros financiamientos?***

¡Espero! Mi respuesta es corta y precisa..

***¿Qué ventajas tiene la vacuna terapéutica?***

La naturaleza nos brinda ejemplos de personas que son portadoras del VIH sin que por ello estén enfermos de SIDA. Buscamos una vacuna terapéutica que aumentará la inmunidad del organismo infectado, permitiéndole defenderse por sí mismo. En consecuencia, la persona podrá vivir con el VIH sin desarrollar la enfermedad.

En el plano de los costos, hay que recordar que actualmente un tratamiento para una persona cuesta anualmente 12.000 dólares y puede durar 20, 30 años…Una vacuna no requiere sino tres inyecciones: dos sucesivas y al año una vacuna de refuerzo. De lo más clásico. Sea cual fuere su costo, resultará de 20 a 50 veces más bartato que la terapia.

***¿Para cuándo la cura del sida?***

Curar las personas y librarse de la epidemia son dos cosas diferentes. Curar efectivamente es nuestro objetivo inmediato y ello tendrá una incidencia importante en la epidemia. Cuando la gente sepa que puede curarse, se decidirá más fácilmente a hacerse la prueba del sida, además, las personas curadas no trasmitirán más el virus, etcétera.

Pero no hay que creer que ello acontecerá por milagro, de un día para otro. En lo inmediato no hay que contar con una vacuna preventiva. Personalmente, en el caso del sida, no creo en una vacuna preventiva. Los ensayos clínicos mostraron que los grupos vacunados se infectan más que los otros porque creían estar protegidos por la vacuna, cosa que no era así.

La erradicación del sida sólo podrá lograrse gracias a la combinación de tratamientos curativos, información y educación, en especial entre los jóvenes en las escuelas. Incluso si logramos una vacuna preventiva, deberemos continuar sensibilizando constantemente a las poblaciones para que adopten conductas responsables que impidan la transmisión del VIH.



# *Para vencer al SIDA, la única arma es la cooperación*

*John R. Vane*

EL CORREO, 1988

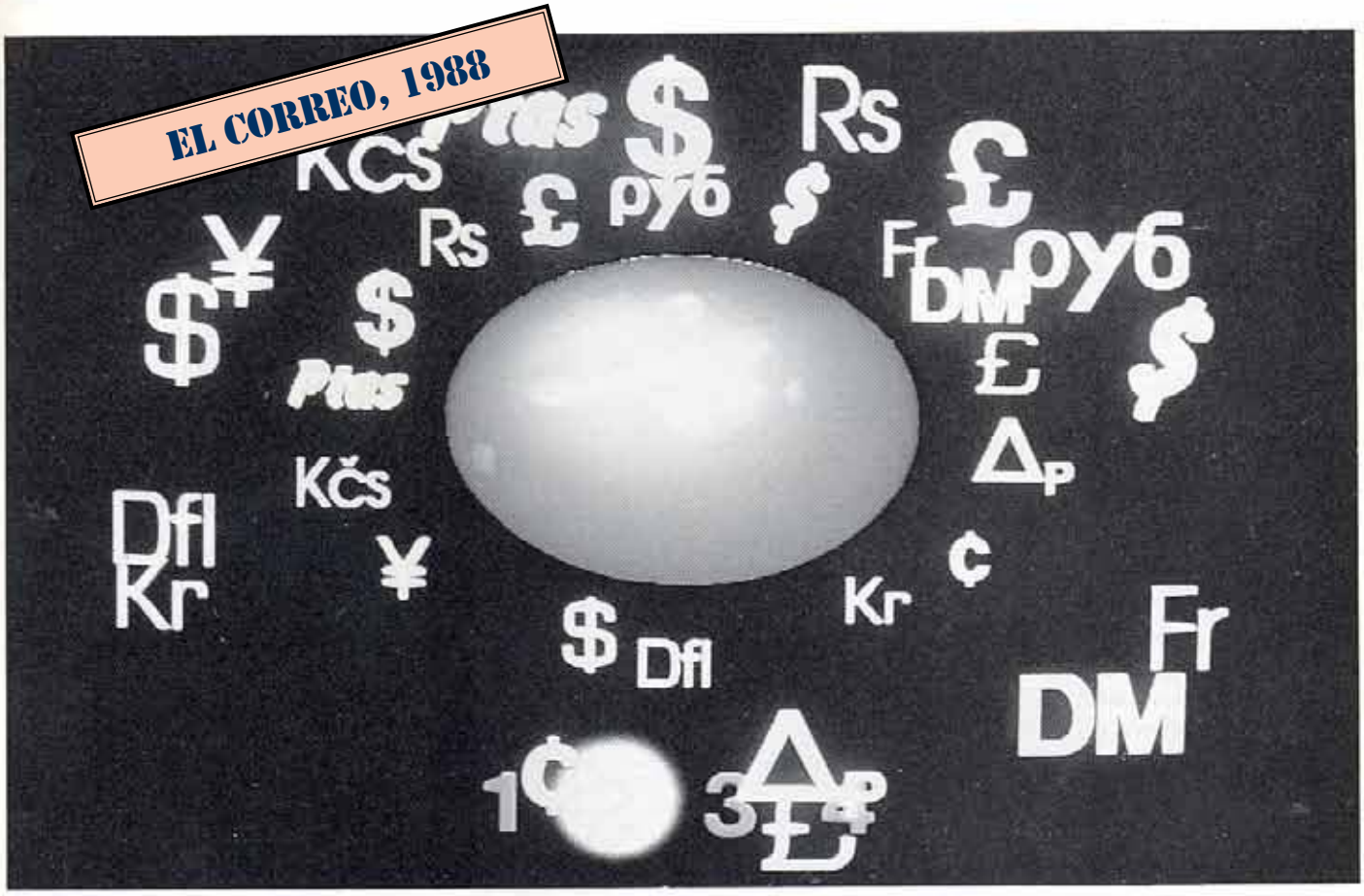



Foto Universidad de las Naciones Unidas, Tokio

Foto © Raghu Rai/Magnum, Paris

El Problema del SIDA reclama tres tipos de soluciones diferentes. La primera, que mitigaría sin duda alguna los efectos de la enfermedad, consiste en la educación profiláctica. Sin embargo, los resultados de la campaña emprendida contra el tabaco en el Reino Unido durante los últimos 20 años demuestran que la tarea educadora tardará tiempo antes de dar los frutos deseados.

Las otras dos soluciones son la prevención mediante la vacuna y el tratamiento con fármacos. Ambas requieren una intensa actividad de investigación y cuantiosos fondos dedicados al desarrollo de sus resultados. En general, la investigación universitaria dispone de fondos suficientes. La competición científica es enorme pero resulta sana en la medida en que contribuye a la rápida difusión de los conocimientos en provecho de otras personas que pueden hacer a su vez una contribución.

Otro tipo de competición es la que atañe a la elaboración de vacunas contra el SIDA por la industria farmacéutica. En este punto los beneficios resultan mucho más atractivos que la gloria.

En los últimos 20 años un número cada vez mayor de industrias farmacéuticas han renunciado a la idea de experimentar vacunas en seres humanos debido a los riesgos que ello entraña, a saber, el coste elevado de los daños y perjuicios que podrían reclamar los pacientes afectados y otras personas a causa de los efectos secundarios producidos por las vacunas. Esos efectos han pesado mucho más en la balanza que los beneficios esperados. Son muy pocas las empresas farmacéuticas capaces de elaborar y de experimentar esas vacunas. Es cierto que el SIDA constituye un caso aparte a causa de las perspectivas pavorosas que abre; es pues de esperar que los gobiernos suavizarán la severidad de sus reglamentaciones en relación con la seguridad para que pueda comercializarse cuanto antes una vacuna. De todos modos, la industria tratará (y de hecho debe tratar) de dar con los medios de hacer recaer la responsabilidad por los efectos secundarios en otros, es decir por lo general en los gobiernos que patrocinan las campañas de vacunación.

La tercera solución consiste en elaborar y desarrollar medicamentos contra el SIDA; es aquí donde pueden encontrarse soluciones

▲ *"Deben compartirse y fomentarse, sin frenarlas ni compartimentarlas, todas las investigaciones relativas a la prevención y el tratamiento del SIDA, especialmente mediante la cooperación entre las empresas farmacéuticas." (De las conclusiones de la Conferencia de Premios Nobel reunida en el Palacio del Elíseo, de París). La foto está tomada de* Sharing for Survival *(Compartir para sobrevivir), un breve vídeo de la Universidad de las Naciones Unidas.*

nuevas a los viejos problemas. Es manifiesto que necesitamos con urgencia nuevos fármacos eficaces contre el SIDA y que esta necesidad persistirá durante muchos años; la finalidad es tratar a los millones de personas ya afectadas por el mal y a todas las que lo estarán si falta la adecuada profilaxis.

Los nuevos medicamentos son medios para obtener nuevos beneficios y su comercialización es algo extremadamente costoso y sometido a la más implacable concurrencia. Una empresa hace un descubrimiento como resultado de investigaciones realizadas por ella o en un centro universitario, destina nutridos equipos de farmacéuticos al mejoramiento de la actividad en cuestión y a la protección de la patente correspondiente y emprende entonces la penosa tarea de desarrollar el hallazgo. Con la legislación actual relativa a la seguridad, la eficacia y la ausencia de efectos secundarios, pueden transcurrir diez o más años entre el descubrimiento y la comercialización. Durante ese lapso de tiempo, al comprobar que se ha hallado una solución, otras empresas ponen en acción todos sus medios —químicos, farmacológicos y de desarrollo— para conseguir una copia patentable y rentable, mejorando además la tolerancia, la eficacia del medicamento y su aceptación por el paciente.

Por un lado, se afirma que esa libre concurrencia entre las sociedades productoras de medicamentos es sana y que, gracias al afán por obtener beneficios, desemboca en la elaboración de fármacos cada vez mejores para un número cada vez mayor de enfermedades. Por otro lado, se dice que hay demasiados medicamentos en el mercado y que la lista de los 200 principales productos farmacéuticos de la OMS es suficiente. Estos puntos de vista contradictorios se van a mantener en el futuro y siempre habrá un conflicto de intereses entre la necesidad que tienen las empresas farmacéuticas de preservar sus beneficios y el deseo de los gobiernos y de los pacientes de reducir sus gastos en medicamentos.

Al plantear aquí este problema, quiero simplemente poner de relieve que, en el marco del actual sistema de libre empresa, si aparece una nueva manera de tratar el SIDA con medicamentos no será porque las empresas farmacéuticas desean curar la enfermedad sino porque quieren obtener un provecho de ello. Pensando en términos tanto de tiempo como de dinero, me pregunto si podemos permitirnos dejar que el proceso de concurrencia comercial prosiga su curso o si no deberíamos más bien encontrar otras soluciones que facilitaran la elaboración de una terapia medicamentosa eficaz.

Naturalmente, los gobiernos de todo el mundo han demostrado que comprendían la urgencia del problema concediendo, con una diligencia notable y sin precedentes, licencias a los únicos medicamentos existentes, AZT y RETROVIR. Pero ¿qué puede hacer la industria?

Pienso que hoy, ante una enfermedad como el SIDA, no podemos seguir por los caminos trillados. Hay que dar con nuevas soluciones. Una de ellas podría ser la cooperación más bien que la concurrencia entre las empresas de medicamentos. Hay ya esferas en las que se ha implantado cierto grado de cooperación entre las multinacionales del sector. Hay incluso otro ámbito en el que podría ensayarse un método experimental. Por ejemplo, las empresas farmacéuticas podrían financiar conjuntamente un instituto de investigaciones sobre el SIDA dedicado a descubrir medicamentos contra los virus para combatir la enfermedad. En un instituto de ese tipo podría coordinarse, en vez de ponerlas en competición, las diversas especializaciones de los farmacéuticos, indispensables para sintetizar los miles de nuevos compuestos que pueden necesitarse antes de dar con el bueno. El prestigio y los beneficios se repartirían equitativamente entre quienes participaran en la financiación del instituto. Estoy convencido de que, supuesta la buena voluntad de las empresas, los juristas encargados de las licencias y de las patentes darían con los medios para que pudiera establecerse una cooperación en la lucha contra el SIDA, lo que podría acelerar el proceso de descubrimiento y de fabricación.

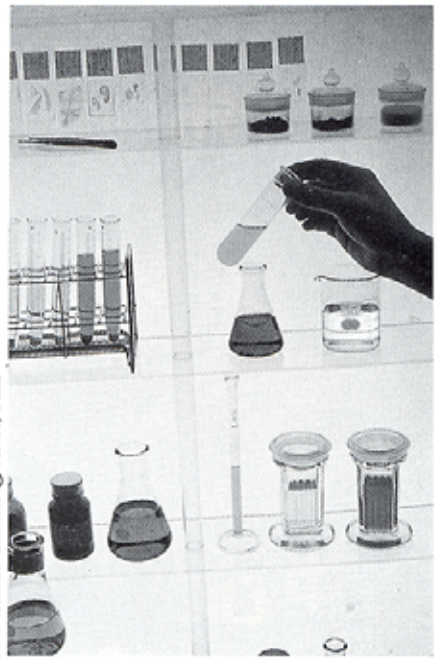


Foto Claude Charlier © ANA, París

*El problema del SIDA reclama tres tipos de soluciones. La primera es la educación profiláctica, la segunda la prevención mediante la vacuna y la tercera el tratamiento con fármacos. En los laboratorios farmacológicos, como el de la foto, se está librando una batalla contra el tiempo para vencer la enfermedad.*

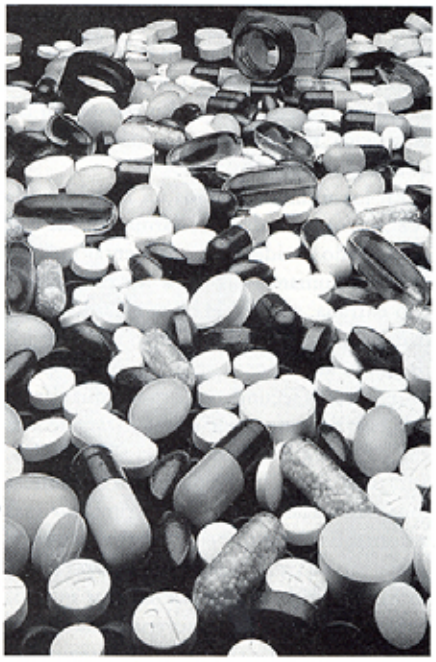


Foto M. Freeman © ANA, París

Hay otra esfera en la que la contribución de la industria farmacéutica podría ser extraordinariamente generosa. Un tratamiento básico de RETROVIR cuesta hoy unos 200 dólares semanales y hay pacientes que tendrán que tomar un medicamento contra el SIDA durante el resto de su vida. Se nos dice que hay ya cinco millones de africanos que están contaminados, lo que a todas luces plantea un problema particular ya que ni ellos ni sus gobiernos podrán financiar unos tratamientos que resultan onerosos. Pero he aquí que ya tenemos un precedente: una empresa clarividente ha tomado la decisión de ofrecer a Africa el medicamento Ivermectin para tratar la oncocercosis. Dos tomas por vía oral al año serán probablemente suficientes para prevenir la ceguera en un número incalculable de personas. Gracias a esta política valerosa y digna de encomio no sólo podrá limitarse en gran medida una enfermedad tropical que deja impedidas a muchas personas sino además trasladar a los gobiernos interesados la responsabilidad por todos los daños que se causen al entorno.

Este precedente podría servir de ejemplo a la industria farmacéutica cuando descubra una vacuna o un medicamento aficaz contra el SIDA. Es de esperar que las empresas proporcionen gratuitamente remedios a quienes, en Africa como quizá en otras partes del mundo, no dispondrán nunca de los medios para comprarlos.

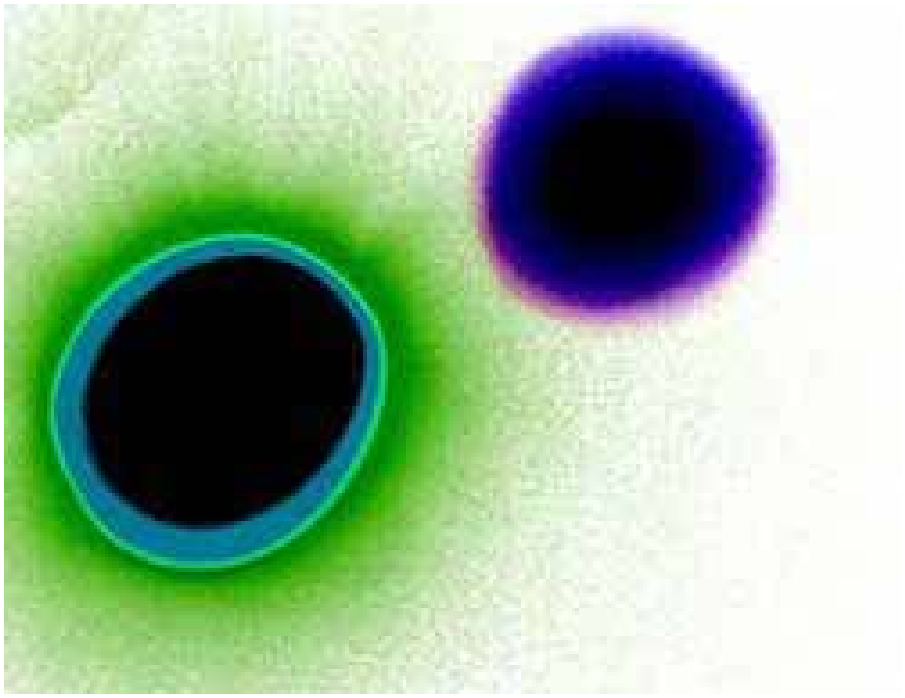
Apelo pues a la industria farmacéutica para que actúe coordinadamente con vistas a combatir la terrible enfermedad. Las empresas del sector están ya financiando centros universitarios de investigación. En contra del SIDA deben poner sus medios en común sobre una base industrial. No es que tengan que renunciar a la idea de beneficio sino que simplemente deben modificarla financiando conjunta y generosamente a los farmacéuticos y a los biólogos de un gran instituto destinado a acabar con la nueva calamidad que se cierne sobre los hombres. □

---

**JOHN ROBERT VANE**, farmacólogo británico, fue galardonado (juntamente con S.K Bergström y B.I. Samuelsson) en 1982 con el Premio Nobel de Fisiología y de Medicina por sus descubrimientos sobre las prostagladinas y otras substancias afines. Actualmente dirige el Instituto de Investigación del Saint Bartolomew's Hospital Medical College de Londres. Ha publicado numerosos trabajos y artículos especializados sobre farmacología.

**Los progresos científicos pueden agarrar desprevenida a la reflexión ética. Así sucedió en 1997, con la clonación de la oveja Dolly. Hoy está ocurriendo lo mismo con los cíbridos y las nanotecnologías. El filósofo y antropólogo Georges Kutukdjian, autor del artículo "La biología en el espejo de la ética", publicado en nuestra revista en 1994, examina aquí los nuevos desafíos que debe afrontar la bioética.**

# LA DIGNIDAD HUMANA EN CUESTIÓN



© Julien Lanthier

Células madres. Los adelantos de la ciencia modifican los términos de los dilemas éticos.

En un momento en que la investigación científica se internacionaliza cada vez más, las legislaciones de los países y las prácticas biomédicas siguen divergiendo. Esta divergencia provoca un desorden aparente, detrás del cual se oculta la problemática principal: la mercantilización de lo viviente.

En el Convenio relativo a los Derechos Humanos y la Biomedicina del Consejo de Europa se dice que "el cuerpo humano y sus partes, como tales, no deberán ser objeto de lucro". Con arreglo al principio de que el cuerpo humano no debe comercializarse, durante mucho tiempo sus elementos (órganos y tejidos) y sus productos (gametos, células, etc.) no fueron objeto de ganancias pecuniarias. Sin embargo, muchos países están revisando actualmente su posición a este respecto. Por ejemplo, Francia prevé autorizar la maternidad subrogada y flexibilizar su legislación sobre la percepción de indemnizaciones por parte de los donantes de órganos, tejidos y óvulos, pero reglamentando estrictamente este tipo de prácticas. En los Países Bajos y el Reino Unido ya se autoriza la gestación por parte de otra persona, cuando es gratuita y cumple con determinadas condiciones. El Parlamento británico está estudiando actualmente la posibilidad de autorizar a los organismos especializados a recibir una remuneración en dinero a cambio de determinadas prestaciones. En España la maternidad subrogada está prohibida, pero las parejas de este país suelen recurrir con frecuencia a madres de alquiler de América Latina. Hoy en día, el principio de la no comercialización del cuerpo humano está siendo puesto a prueba por la disparidad de las prácticas y legislaciones relativas a los trasplantes de órganos y tejidos, las transferencias de gametos y los "alquileres de úteros". El costo de estos últimos oscila entre 60.000 y 100.000 dólares, en los Estados donde están autorizados.

Por otra parte, el debate sobre la creación de embriones ha vuelto a cobrar actualidad en el plano ético con la producción de embriones "quimeras" o cíbridos. Este procedimiento, inspirado en la clonación,


© Minco

Las aplicaciones de las nanotecnologías abarcan numerosos ámbitos de la vida humana.

consiste en extraer el núcleo de una célula humana no reproductiva e introducirlo en el óvulo de una coneja o una vaca. Después de dos años de debates, el Parlamento del Reino Unido ha autorizado recientemente las investigaciones sobre estos embriones cíbridos, pero ha mantenido la prohibición de fecundar un óvulo de animal con esperma humano, o lo contrario. La ley británica adoptada el 13 de junio de 2008 prevé que los cíbridos serán destruidos catorce días después de su creación, a más tardar, y prohíbe su implantación en un útero humano o animal.

Es probable que las investigaciones sobre los cíbridos faciliten una mejor comprensión no sólo del comportamiento de las células embrionarias en el transcurso de las dos primeras semanas, sino también de los mecanismos de desarrollo de algunas enfermedades graves en esa etapa. Además, de esta manera se reemplaza la toma de óvulos humanos –muy discutible en el plano ético– por la de óvulos animales. Sin embargo, en el Reino Unido hay organismos científicos e instituciones dedicadas al examen de los problemas éticos que estiman que los cíbridos deben considerarse embriones humanos, dado que su ADN contiene material humano.

Como quiera que sea, al franquearse esta nueva etapa se ha roto uno de los dos consensos tácitamente adoptados por la comunidad internacional: no crear quimeras mitad humanas, mitad animales. El segundo consenso sigue en pie: no implantar un embrión humano en un útero animal y viceversa.

## Nanotecnologías: evitar su mal uso

Otro ámbito científico que exige una reflexión ética es el de las nanotecnologías. Cada vez se recurre más a los microimplantes electrónicos con fines médicos o de otro tipo. Además de utilizarse para la realización de diagnósticos, también se usan en pruebas clínicas para experimentar los efectos de nuevos medicamentos en el sistema nervioso. Asimismo, se recurre a ellos para restablecer la comunicación en zonas dañadas del sistema nervioso, o para destruir tumores cancerosos.

Esos implantes están llamados a proliferar considerablemente, debido al desarrollo de las neurociencias. En efecto, gracias a éstas empezamos a disponer de conocimientos que permiten influir en el comportamiento de las personas, mejorando su memoria, suprimiendo los síndromes de abstinencia en casos de adicción al alcohol, las drogas, etc.

Las aplicaciones de las nanotecnologías abarcan ya ámbitos como el tratamiento del agua, o la conservación y conversión de la energía. Ahora bien, actualmente se dispone de pocos elementos fiables sobre los riesgos que el uso de nanopartículas puede entrañar para el medio ambiente y la salud humana.

Por otra parte, los implantes que utilizan tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se podrían usar para controlar a los individuos y la sociedad, y también para acopiar, conservar, explotar o comunicar datos de índole personal.

Las nanotecnologías se hallan actualmente en una encrucijada. Son muy pocos los Estados que poseen una legislación en este ámbito, y las legislaciones existentes no han abordado el problema planteado por la posibilidad de manipular a las personas por medio de los implantes TIC, ni tampoco el de la posible explotación de los datos personales que estos implantes pueden proporcionar.

## Enseñanzas para el futuro

El cimiento de la bioética sigue siendo el respeto de la persona humana y la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales. No obstante, un examen crítico de la bioética nos muestra que pone periódicamente en tela de juicio sus paradigmas y análisis debido a los adelantos continuos de las ciencias de la vida y las ciencias médicas, y


© Jérôme Liégeois

En Francia hay unas once mil personas en listas de espera para trasplantes de órganos.

también a la evolución constante de sus aplicaciones. Lejos de fragilizarse con este modo de proceder, la bioética se inserta en el contexto científico actual.

En los últimos veinte años, la ética ha tratado ampliamente temas que suscitaban grandes esperanzas, previendo incluso que las técnicas podrían llegar un día a dominarlos. Así ha ocurrido con los xenotransplantes, o sea las implantaciones de órganos extraídos de animales genéticamente modificados para hacerlos compatibles con los seres humanos. Desde 1993 hasta 2002, este tema fue estudiado por toda una serie de grupos de trabajo intersectoriales, universidades y organismos dedicados al examen de las cuestiones éticas. En junio de 2003, su labor desembocó en la adopción de una Recomendación sobre el Xenotransplante por parte del Consejo de Europa. El interés de esta práctica –destinada a compensar la escasez de donaciones de órganos humanos– se fue desvaneciendo a medida que se multiplicaban las dificultades de tipo científico y las de índole cultural o religiosa. Estas últimas emanaban de la reticencia –e incluso de la repugnancia– a aceptar órganos procedentes de animales, y más concretamente de los cerdos. No obstante, es posible que esa reflexión ética haya allanado el terreno para una eventual aceptación, a nivel de la sociedad, de la creación de híbridos de seres humanos y animales a la que nos hemos referido antes.

Los adelantos de la ciencia modifican los términos de los dilemas planteados en el plano de la ética. Por ejemplo, los trabajos de investigación en embriología, junto con la congelación duradera del esperma en pajillas conservadas en nitrógeno líquido, ofrecieron la posibilidad de fecundar in vitro a una mujer con el semen de su marido fallecido. Esta posibilidad condujo a algunas mujeres –hace ya quince años– a reivindicar ante la justicia el derecho a ser fecundadas de esta manera. En los Estados Unidos de América, los tribunales de algunos Estados federados acceden a esas demandas, pero en otros países –por ejemplo, en Francia– se desestiman.

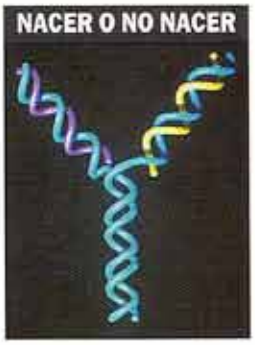
Los avances científicos pueden agarrar desprevenida a la reflexión ética y abrir perspectivas insospechadas. El ejemplo más sorprendente fue el de la clonación de la oveja Dolly, anunciada el 24 de febrero de 1997. Este acontecimiento causó una conmoción sin precedentes. Los periódicos del mundo entero, desde Suecia a Brasil y desde los Emiratos Árabes Unidos hasta Indonesia, glosaron en sus primeras planas esta hazaña científica y la problemática que planteaba. La clonación de Dolly dio rienda suelta a toda suerte de fantasmagorías y especulaciones. Los círculos científicos y políticos reaccionaron con rapidez y, por eso, la comunidad internacional dispone hoy de varios instrumentos de protección: la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos, adoptada por la UNESCO en 1997 y por las Naciones Unidas en 1998; el Protocolo adicional al Convenio relativo a los derechos humanos y la biomedicina por el que se prohíbe la clonación de seres humanos, aprobado por el Consejo de Europa en 1998; y la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Clonación Humana de 2005.

No cabe duda de que los grandes cambios beneficiosos aportados por la evolución de las ciencias y sus aplicaciones hacen vacilar tanto nuestras certidumbres como nuestras incertidumbres, pero no deberían resquebrajar la noción de "dignidad humana", cimiento del carácter intangible e indisociable de los derechos humanos.

**Georges Kutukdjian**,
filósofo y antropólogo, ex Director de la División de Ética de la Ciencia y la Tecnología (UNESCO)

EL CORREO, 1994

# La biología en el espejo de la ética




por Georges B. Kutukdjian

*Quizá por primera vez la humanidad dispone de los medios necesarios para acompañar con una reflexión ética los desafíos que le propone la ciencia, en vez de comprobar, a posteriori, que el mal está hecho.*

La investigación científica sobre el genoma humano, en particular sobre el diagnóstico y el tratamiento génicos, tienen consecuencias importantes para la vida de todos, hombres, mujeres y niños. Abren enormes perspectivas de transformación del hombre por el hombre, que obligarán en su día a la sociedad a pronunciarse, y suscitan por tanto inquietudes a veces justificadas pero, sobre todo, exageradas.

Esas inquietudes han dado lugar a la reflexión ética que se lleva a cabo hoy en día en numerosos países que, deseosos de garantizar el respeto de la dignidad humana, empiezan a dotarse de una legislación para fijar límites a la práctica médica e incluso a ciertas investigaciones. Pero hay que reconocer en primer lugar que esas legislaciones presentan grandes diferencias y que no disponemos de referencias universalmente válidas, y, además, que no existen en todas partes, sino tan sólo en algunos países industrializados. Fuera de ellos persisten numerosas incógnitas y lagunas en relación con la investigación y la experimentación.

Todas estas razones indujeron al Director General de la UNESCO a crear un Comité Internacional de Bioética presidido por la Sra. Noëlle Lenoir, integrante del Consejo Constitucional de la República Francesa.

Este Comité, que celebró su primera reunión en septiembre de 1993, estableció para empezar tres temas prioritarios: el diagnóstico precoz y las pruebas genéticas, las aplicaciones terapéuticas de los estudios genéticos y la genética de las poblaciones.

## Las pruebas genéticas

El diagnóstico genético precoz, ¿se debe proponer o imponer a las poblaciones "expuestas"? ¿Ha de figurar entre los análisis prenupciales o formar parte del diagnóstico prenatal? ¿Se debe efectuar antes de la donación de gametos o de la implantación de embriones fecundados *in vitro*?

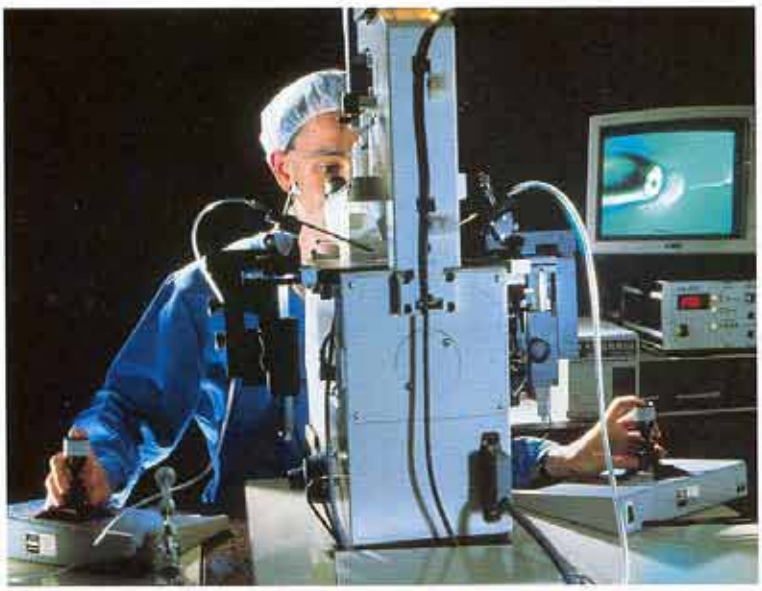
Para empezar hay que distinguir entre dos tipos de pruebas genéticas: las primeras permiten descubrir un gen que, casi con toda seguridad, provocará una enfermedad hereditaria. Las segundas revelan una propensión a ciertas enfermedades y tienen, por consiguiente, carácter probabilista. Además, en función del medio y de varios otros factores, a veces mal conocidos, una enfermedad puede tardar más o menos en manifestarse y presentar distintos grados de gravedad. Una mutación genética puede intensificarse en varias generaciones y agravarse, y también es posible que la tendencia a una alteración genética se invierta. Resumiendo, una misma anomalía genética puede dar lugar a manifestaciones fenotípicas diferentes.

Esta influencia del medio en la manifestación de una mutación genética introduce la noción de responsabilidad del individuo ante sí mismo y ante su familia, e igualmente la de ciudadano frente a la comunidad. La medicina preventiva es pues complementaria de la medicina predictiva.

¿Habrá que informar a una persona de que un día se verá aquejada de la enfermedad de Huntington, por ejemplo, y de que la transmitirá a sus descendientes? ¿Hay que avisar a los parientes próximos o lejanos? ¿Qué actitud adoptar ante el empleador o la compañía de seguros? ¿Puede exigir el médico de empresa que se le comuniquen los resultados de las pruebas genéticas?

Como las pruebas genéticas pueden extenderse a varias generaciones y afectar a un número considerable de individuos, tarde o temprano

Introducción bajo el microscopio de segmentos de ADN en embriones.



habrá que abordar el problema que plantean el almacenamiento y la confidencialidad de la información resultante. ¿Cuánto tiempo hay que conservar la información genética y cómo garantizar su carácter confidencial? ¿Quién tiene derecho a revelar u ocultar informaciones que muchas veces afectan a familias enteras?

Suponiendo que un individuo opte por saber cuál es su futuro genético, ¿tendrá también la posibilidad de negarse a saber? ¿Habrá o no que obligarlo a enterarse de los resultados de las pruebas genéticas?

Es importante que el individuo goce de libre albedrío en esos aspectos. Una información que puede transformar su vida y exigir de él nuevas responsabilidades no debe exponerlo a ningún tipo de discriminación. Las pruebas genéticas, por último, no han de inducir a las autoridades a adoptar políticas represivas que impliquen una limitación de las libertades individuales.

Otra consideración ética que guarda relación con las pruebas genéticas es la necesidad de que todos los países, incluso los más atrasados, puedan practicarlas y sumarse a la lucha contra las enfermedades hereditarias.

### Las aplicaciones terapéuticas

Aquí, el primer problema que surge es el del diagnóstico preimplantatorio en los embriones fecundados artificialmente que, por su mayor facilidad y menor costo, tiene más posibilidades de prosperar que la terapia génica en el caso de las enfermedades genéticas raras. Es ésta una opción que se plantea ya en términos éticos.

En segundo lugar, cabe preguntarse si no existe el peligro de que las investigaciones actuales se orienten hacia la búsqueda de genes que expliquen el comportamiento del individuo —su sexualidad, por ejemplo—, sus dotes, sus aptitudes y, por qué no, sus "desviaciones". Ello nos llevaría a un reduccionismo genético en el que el individuo se definiría exclusivamente por su genoma y que daría lugar a la denigración social, la exclusión y la eliminación de ciertos individuos o grupos, cosa que equivaldría en definitiva a practicar la eugenesia.

Hay otros problemas: la terapia génica podría transformar radicalmente la salud pública por medio de la agricultura. El consumo de vegetales genéticamente modificados puede constituir un tratamiento recurrente, una especie de "vacuna" oral repetida. Pero existe el riesgo de que la reproducción *in vivo* de esas especies vegetales genere nuevos organismos recombinados que pueden transmitir enfermedades. ¿Qué medidas de seguridad y qué leyes habría que dictar en este caso?

Lo mismo sucede, *mutatis mutandis*, con el empleo de genes humanos para la transgénesis animal. ¿Qué límites fijar a la disponibilidad de material genético humano? ¿Debe estar reservado únicamente para fines terapéuticos, los xenotrasplantes, por ejemplo, sin que pueda utilizarse con otro propósito, como podría ser mejorar la producción ganadera?

¿Cómo negar la evidencia de que el problema de la aplicación de la transgénesis a la

## Dr. Jekyll y Mr. Hyde: la tentación

Sabía que corría el riesgo de morir, pues una droga tan poderosa, capaz de trastornar tan a fondo la fortaleza de mi ser, podía, al menor error de dosificación o la menor torpeza al tiempo del experimento, fulminar totalmente el tabernáculo inmaterial que sólo se le pedía transformar. Pero la tentación de experimentar un descubrimiento tan singular y tan profundo terminó por disipar mis temores. (...) Haciendo de tripas corazón, tragué el brebaje.

Sentí de inmediato sufrimientos atroces, como si me hubieran triturado los huesos, terribles náuseas, y, en mi espíritu, una impresión de horror peor de lo que se puede experimentar a la hora del nacimiento o de la muerte. Luego esos dolores cesaron rápidamente y me recuperé como después de un violento malestar. Había algo extraño en mis sensaciones, algo increíblemente nuevo y, por esa misma novedad, de una dulzura indecible. Me sentía más joven, más ligero, más feliz físicamente; moralmente, tenía conciencia de una impetuosidad despreocupada y, como un torrente que hace girar un molino, sentía correr en mi imaginación un flujo tumultuoso de imágenes sensuales; caían todas mis cadenas; una impresión de libertad desconocida, pero no inocente, llenaba mi alma. Desde el primer soplo de mi nueva vida, supe que era mucho más maléfico, diez veces más maléfico; me había vuelto esclavo de mis malos instintos originales, y ese pensamiento, a esa hora, me exaltaba y me embriagaba como un vino espiritoso.

ROBERT LOUIS STEVENSON
escritor escocés
(*El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*)

especie humana está ya en el tapete? Varias revistas científicas han dado cuenta recientemente de experimentos de terapia germinal realizados en embriones o en espermatozoides.

Gracias al auge de la ingeniería genética, es posible ya depositar en "bancos" gametos y células-madre con miras a una posible utilización futura, para un autotrasplante, por ejemplo. Este procedimiento, bajo ciertas condiciones, está ya admitido para jóvenes cancerosos que deben someterse a radioterapias y quimioterapias y desean conservar la posibilidad de tener hijos más tarde gracias a las técnicas de fecundación *in vitro*. Con excepción de estos casos médicos, la conservación de gametos y de células-madre plantea tanto el problema del almacenamiento de productos humanos como el de las formas de conservación y los criterios de acceso a esos "bancos".

Por último, hay que estudiar cuáles son los medios más idóneos para garantizar la protección de la propiedad intelectual a los investigadores cuyos descubrimientos tienen aplicaciones industriales o comerciales. ¿Conviene pensar en un derecho similar al derecho de autor? ¿Cómo reglamentar el acceso a los bancos de datos genéticos y la eventual utilización industrial o comercial de éstos?

En primer lugar habrá que tratar de obtener el consentimiento libre e informado de las poblaciones que participan en los grandes estudios genéticos, explicándoles con claridad las finalidades científicas y los objetivos perseguidos.

Los resultados de esos estudios no debieran causar perjuicio a las personas que se hayan prestado a ellos ni dar lugar a que sean discriminadas. Hay que impedir, además, que se establezca con ellas una seudoclasificación genética de las poblaciones.

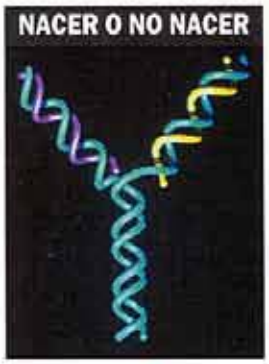
Por otra parte, los resultados deberían comunicarse a las personas y a las poblaciones interesadas. Por último, habría que delimitar rigurosamente el acceso a los bancos de datos genéticos en los que se almacena la información, así como el tratamiento y el uso de ésta.

## El proyecto sobre el genoma humano

Descifrar la totalidad de la información genética de la especie humana es un proyecto ambicioso que hace indispensable la cooperación internacional. Los progresos que se vayan logrando permitirán prevenir y tratar enfermedades genéticas actualmente incurables. Asimismo, constituirán una contribución significativa a la comprensión de la estructura y las funciones de la dotación genética y del desarrollo individual y a un mejor conocimiento de la "historia natural" del ADN.

Salta a la vista que un conocimiento tan fundamental de los seres humanos plantea problemas de índole ética, social y jurídica. No es pues de extrañar que la UNESCO le conceda una importancia de primer orden. Este proyecto encaja en las actividades de la Organización por la misión ética que ésta tiene y sus competencias específicas en el plano de la educación, la ciencia y la cultura. La UNESCO es un foro ideal para los debates multidisciplinarios sobre los diversos aspectos del estudio del genoma humano.

Así pues, la Organización participa en este proyecto hasta donde sus medios se lo permiten y, a través de las reuniones que organiza o propicia, los seminarios que propone, los cursillos de formación que contribuye a financiar y las becas breves que otorga, trata de alcanzar un triple objetivo: impulsar la colaboración y la coordinación internacional, fomentar el debate sobre las múltiples consecuencias de una empresa de tanta envergadura y favorecer la participación de los países del Sur y del Este. Que se compartan los conocimientos entre el Norte y el Sur, entre Oriente y Occidente, es ya en sí un imperativo ético. ■






**San Cosme y San Damián injertan al diácono Giustiniano la pierna de un etíope muerto recientemente. Fresco de Fra Angélico, siglo XV. Museo de San Marcos, Florencia.**
Ilustración tomada del catálogo *La vie en kit, éthique et biologie* © Fondation de l'Arche de la Fraternité, Paris.

**GEORGES B. KUTUKDJIAN,** filósofo y antropólogo, dirige la Unidad de Bioética de la UNESCO. Ha publicado diversos artículos sobre los sistemas de parentesco y los proverbios, así como ensayos literarios acerca de Duras, Kafka y Proust. Dirigió también, con Antonio Papisca, la publicación de una obra colectiva sobre los *Derechos de los Pueblos* (1991, CEDAM, Padua).

**Orgullosa de los avances realizados en África, pero escéptica en lo que se refiere al progreso del buen gobierno, la keniana Wangari Maathai, Premio Nobel de la Paz (2004), estima que los dirigentes africanos son en gran parte responsables de los males que afligen a este continente. Opina que, en vez de quejarse de la situación, deberían controlar mejor la explotación de los recursos y proteger a las poblaciones de África.**

# WANGARI MAATHAI : ILUSIONES Y DESILUSIONES


© Frederick Onyango

Wangari Maathai con el actual Presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, en Nairobi (Kenya) el año 2006.

*Militante ecologista y fundadora del Green Belt Movement (Movimiento de la Cintura Verde), Wangari Maathai concedió en diciembre de 1999 una entrevista a nuestro colega de* El Correo*, el periodista indio Ethirajan Anbarasan. Tres años más tarde inició su carrera política formando parte del gobierno de Kenya. En 2004, fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz. Ahora, nueve años después de aquella entrevista, responde de nuevo a las preguntas de ese mismo periodista, que ahora trabaja en el Servicio Internacional de la BBC, en Londres*

***Para evitar una catástrofe financiera mundial, los países industrializados han movilizado sumas por valor de más de un billón de dólares. Algunos dirigentes africanos han opinado que menos del 2% de esa cantidad podría haber resuelto la mayoría de los problemas de África. ¿Cuál es su reacción ante esa opinión?***

A los dirigentes africanos les resulta muy fácil quejarse de que el resto del mundo no tiene en cuenta los problemas del continente. Pero yo estimo, con todo respeto, que son responsables en muy gran medida de los males que aquejan a África, ya que han permitido que la explotación de sus recursos y sus poblaciones.

Es interesante ver cómo los gobiernos de los países occidentales industrializados tratan de salvar sus bancos e instituciones financieras. Pero lo que no llego a comprender es que muchos de esos bancos no estuviesen sometidos a reglas. Como quiera que sea, los hechos prueban que cuando no se aplica una reglamentación, la avaricia y el egoísmo pueden acabar imponiéndose. Esto es lo que vemos en muchos países en desarrollo, donde los bancos y las empresas extranjeras vienen a explotar los recursos locales, sin compartir equitativamente sus beneficios y sin preocuparse por los deterioros que puedan causar al medio ambiente.

¿Por qué no les imponemos reglas? ¿Por qué no ejercemos control alguno? A los dirigentes africanos les incumbe la obligación de proteger a sus pueblos contra esa explotación. África posee gran cantidad de recursos y riquezas, pero sus clases dirigentes no han prestado la atención adecuada a las poblaciones y no las han amparado como era debido.

***Entre 2003 y 2007 usted desempeñó el cargo de Viceministra del Medio Ambiente y Recursos Naturales de Kenya. ¿Está usted satisfecha de su actuación?***

Bueno, sí. Estoy muy contenta de haber formado parte del movimiento democrático que consiguió llevar al poder un gobierno más responsable en mi país. Nuestra elección suscitó grandes esperanzas en la población. Los kenianos esperaban que pusiéramos un término a la corrupción, mejorásemos los métodos de gobierno, estableciésemos instituciones protectoras de los ciudadanos y defendiésemos a los agricultores contra los intermediarios.

Ahora bien, creo que nuestro gobierno se dejó arrastrar en definitiva a la corrupción y mala gestión por culpa de sus propios ministros. No cumplimos con lo prometido entre


© Wanjira Mathai

Wangari Maathai fundó en 1977 el "Green Belt Movement", que está propulsando el proyecto más importante de repoblación forestal del continente africano.

nosotros, ni con las promesas que hicimos al electorado, por ejemplo aprobar una nueva constitución y compartir mejor el poder. Esto desembocó al final en los acontecimientos conocidos de todos [Nota de la redacción: las violencias postelectorales], en los que perdieron la vida muchos de nuestros compatriotas.

Estoy orgullosa de los progresos realizados, pero al mismo tiempo estoy muy desilusionada. En efecto, he podido ver con qué rapidez los políticos se dejan ganar por su egoísmo y se olvidan los compromisos contraídos con el pueblo.

***En la entrevista que concedió a El Correo de la UNESCO hace nueve años, dijo que le preocupaba la falta de interés manifestada a nivel mundial por los problemas del medio ambiente. ¿Cree que ahora hay una mayor concienciación de la gravedad de esos problemas, por ejemplo el cambio climático?***

No cabe duda de que sí. En los últimos diez años la concienciación ha progresado mucho. La gente se está percatando de que el medio ambiente puede ser una fuente de conflictos, especialmente en lo que respecta al reparto de los recursos hídricos y las tierras.

Con el cambio climático nos estamos dando cuenta de que el clima es un factor esencial para que podamos vivimos en paz unos con otros. Sí, somos más conscientes, pero todavía queda mucho por hacer. No hay más que ver, por ejemplo, los problemas que suscita la cuestión de reducir las emisiones de gases con efecto de invernadero.

***¿Le satisface la promesa de los países industrializados de reducir las emisiones de carbono?***

Sí. Es alentador ver cómo estos países –que son los primeros responsables de las emisiones de gases con efecto de invernadero– cooperan entre sí, están dispuestos a tomar medidas e invitan a los demás países a seguir su ejemplo. Lo que me congratula, en particular, es que ahora han empezado a hablar de la necesidad de proteger los bosques de nuestro planeta. Espero sinceramente que ayuden a los países con grandes recursos forestales a preservarlos. Al decir esto, pienso en la selva amazónica de Brasil y en los bosques lluviosos del Congo y el Asia Sudoriental. Mi deseo es que la conservación de los bosques sea una de las prioridades de su programa de protección del medio ambiente.

***¿El Premio Nobel de la Paz la alentó a intensificar su acción?***

Claro que sí. Con el premio Nobel se logró efectivamente que se prestase mucha atención a nuestra labor de sensibilización a los problemas ambientales, la defensa de los derechos humanos y la promoción de la gobernanza en África. Fui invitada por un sinfín de personas deseosas de compartir nuestro mensaje, que querían mostrarme la labor que estaban realizando. Por eso emprendí una gira por todo el mundo, para explicar que es necesario proteger el medio ambiente y mejorar la gobernanza.


© Yves Herman

Recibiendo el Premio Nobel de la Paz en 2004.

Los africanos no nos hemos beneficiado de la paz, ni de una buena gestión de nuestros recursos naturales. Por eso estamos sumidos en la pobreza y somos víctimas de numerosos conflictos. En mis viajes por el mundo he tratado de explicar la relación que existe entre la protección del medio ambiente y la paz.

***¿Cómo ve el papel de la mujer en el ámbito político africano? ¿Está consiguiendo, por fin, tener una presencia efectiva en este terreno dominado hasta ahora por los hombres?***

Los progresos realizados son muy considerables. Las mujeres han llevado a cabo una tenaz campaña para convencer a la opinión de que se les debía ofrecer oportunidades en una serie de ámbitos profesionales que trascienden su papel tradicional. Hoy en día, vemos que ejercen la medicina, la abogacía y la docencia. Obviamente, si una de ellas se dedica a la política y llega a formar parte de un gobierno para servir al pueblo, representa todo un símbolo para la causa de la mujer.

Es indudable que mujeres como Ellen Johnson-Sirleaf, la actual Presidenta de Liberia, han aportado mucho a la causa femenina en África. Ha sido estupendo ver a una mujer elegida para ejercer la presidencia de un país africano. Es importante reconocer que ahora estamos cosechando los frutos de muchos años de lucha de las mujeres de nuestro continente. Creo que las mujeres son capaces de gobernar rindiendo mejor cuentas, mostrando un mayor sentido de la responsabilidad y respetando los derechos humanos

# WANGARI MUTA MAATHAI: EL VIVERO DE LA DEMOCRACIA

ENTREVISTA REALIZADA POR ETHIRAJAN ANBARASAN, PERIODISTA DEL *CORREO DE LA UNESCO*

## Esta defensora keniana del medio ambiente y de la democracia espera que en el próximo milenio los dirigentes africanos se preocupen en primer lugar del pueblo.




WANGARI MUTA MAATHAI

EL CORREO, 1999

**Usted afirmó en una oportunidad que mejorar la calidad del medio ambiente sólo será posible si progresan las condiciones de vida de la población.**

Si uno desea salvar el entorno, primero hay que proteger al pueblo. Si somos incapaces de preservar a la especie humana, ¿qué objeto tiene salvaguardar las especies vegetales?

A veces se tiene la impresión de que la gente pobre destruye el medio ambiente. Pero esas personas están tan agobiadas por la lucha por la vida que no pueden preocuparse por los daños a veces irreparables que están causando al entorno para satisfacer sus necesidades más esenciales.

Así, paradójicamente, los más desfavorecidos, cuya supervivencia depende de la naturaleza, son también en parte responsables de su destrucción. Por eso, insisto, si realmente queremos salvar nuestro entorno, habrá que mejorar las condiciones de vida de los pobres.

Por ejemplo, en algunas regiones de Kenya, las mujeres recorren kilómetros para procurarse leña en los bosques, pues en las cercanías de sus aldeas ya no quedan árboles. Cuando escasea el combustible, deben caminar cada vez más lejos para obtenerlo. El resultado es que se preparan menos comidas calientes, la nutrición se resiente y el hambre aumenta. Si esas mujeres dispusieran de medios, no tendrían que expoliar esos valiosos bosques..

**¿Cuál es la importancia actual de los bosques de Kenya y de Africa Oriental?**

Desde comienzos del siglo la tendencia fue reemplazar las especies autóctonas por especies exóticas comercializables. Hoy advertimos cuáles son las consecuencias de esa política. Hemos entendido que al talar los bosques originales estábamos destruyendo nuestra rica biodiversidad. Pero el daño ya estaba hecho.

Cuando en 1977 el Movimiento del Cinturón Verde (ver recuadro) inició su campaña de plantación de árboles, la cubierta forestal de Kenya era



UNA MILITANTE DEL MOVIMIENTO CINTURÓN VERDE CREADO POR WANGARI MUTA MAATHAI EN 1977.

aproximadamente 2,9%. Hoy la superficie arbolada ha disminuido a un 2%, lo que significa que perdemos más árboles de los que plantamos.
El otro problema grave es que el medio natural de Africa Oriental es muy vulnerable. Estamos muy cerca del desierto del Sahara, y los expertos han advertido que si prosigue la tala indiscriminada, éste podría avanzar hacia el sur de manera incontenible, ya que son los árboles los que impiden la erosión del suelo causada por las lluvias y el viento. Al eliminar lo poco que nos queda de bosque, lo que hacemos es crear minidesiertos del Sahara. Ya hay pruebas fehacientes de este fenómeno.
Nuestro movimiento organiza seminarios de educación cívica para la población rural, especialmente los agricultores, en el marco de campañas de sensibilización a los problemas ambientales. Si se preguntara a cien campesinos cuántos han visto desaparecer un manantial o una corriente de agua en el transcurso de su vida, casi treinta levantarían la mano.

**“Hubo parlamentarios que me reprocharon el hecho de estar divorciada. Creo que en el fondo esperaban que al poner en tela de juicio mi condición de mujer lograrían someterme. Después se dieron cuenta de su error.”**

**¿Qué resultados ha obtenido su movimiento y en qué medida ha impedido el deterioro del entorno en Kenya?**
A mi juicio, el éxito más importante del Cinturón Verde ha sido crear mayor conciencia en los ciudadanos, y en especial en la población rural, acerca de los problemas ecológicos. Diversos sectores de la población se dan cuenta ahora de que la suerte del entorno concierne a todo el mundo y no sólo al gobierno.
En parte gracias a esta sensibilización ahora podemos ejercer presión en los responsables políticos. Los ciudadanos les exigen que protejan el medio ambiente. En segundo lugar, el Cinturón Verde introdujo la noción de preservación del medio ambiente gracias a los árboles pues éstos satisfacen muchas necesidades básicas de las comunidades rurales. En 1977 empezamos plantando siete árboles en un pequeño parque de Nairobi. En esa época no teníamos ni viveros, ni personal, ni fondos, sólo el convencimiento de que los campesinos tenían un papel que cumplir en la solución de los problemas ambientales. Proseguimos nuestra tarea y hoy día hemos plantado más de 20 millones de árboles en todo el país .Plantar un árbol encierra un mensaje muy claro: con ese simple acto usted puede mejorar su hábitat. La población cobra así conciencia de que puede influir en su entorno, y ello es un primer paso hacia una mayor participación en la vida de la sociedad. Todo el mundo puede ver los árboles que hemos plantado, son por ello los mejores embajadores de nuestro movimiento.

**Pese a la Cumbre de Río, en 1992, y la de Kioto sobre el clima, en 1997, no se han registrado grandes progresos en los programas y campañas de protección ambiental a nivel mundial. ¿Por qué?**
Lamentablemente para muchos dirigentes del planeta el “desarrollo” es sinónimo de cultivos comerciales extensivos, presas hidroeléctricas onerosas, hoteles, supermercados y artículos de lujo, es decir de expoliación de los recursos humanos y naturales. Se trata de un enfoque a corto plazo que no atiende las necesidades básicas de la población –alimentación adecuada, agua potable, vivienda, atención hospitalaria, información y libertad.
Esta frenética carrera hacia un supuesto desarrollo ha dejado de lado la protección ambiental. El problema es que los gobernantes no sólo no asumen la dirección de las campañas de protección ambiental como deberían hacerlo, sino que son en buena medida responsables de la destrucción del medio ambiente. Además, el poder político está ahora en manos de personas con intereses comerciales y que mantienen estrechas relaciones con las multinacionales, cuya única meta es obtener beneficios a expensas del medio ambiente y de la población.También sabemos que las multinacionales han persuadido a muchos dirigentes políticos del mundo de que no tengan en cuenta las declaraciones formuladas en las conferencias internacionales sobre problemas ambientales. Estamos pues a merced de esas grandes empresas, que pueden ser implacables e inhumanas. Y creo que como ciudadanos deberíamos negarnos a ello.

**Usted inició su carrera como académica. Más tarde empezó a luchar por el medio ambiente, y ahora se la considera una activista por la democracia. ¿Cómo explica esa evolución personal a lo largo de veinticinco años?**
Pocos son los ecologistas que se preocupan sólo por la suerte de las abejas, las mariposas y los árboles, pues saben que es imposible preservar un entorno saludable sin un Estado que controle a las industrias contaminantes y la deforestación.En Kenya, por ejemplo, se ha autorizado a grandes propietarios a construir lujosas residencias en medio de los bosques. Como individuos conscientes debe-

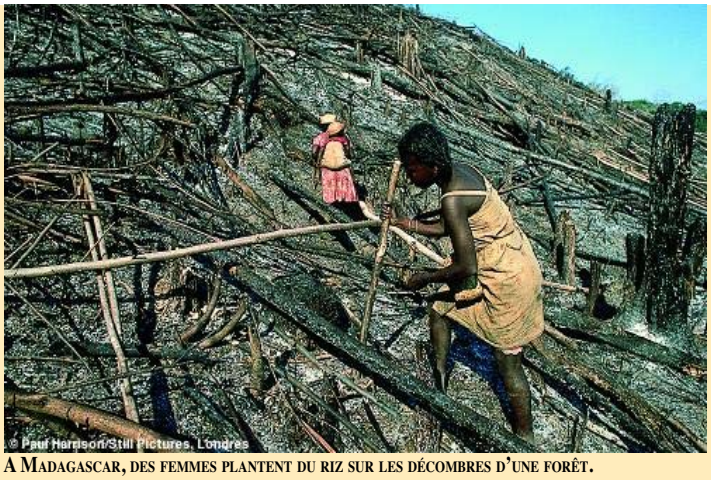
# El combate de una mujer africana

En un país en el que las mujeres quedan relegadas a un papel secundario en el plano político y social, la trayectoria de Wangari Muta Maathai, de 59 años de edad, constituye una excepción. Bióloga de formación, fue la primera mujer de Africa Oriental que obtuvo un doctorado, llegó a ser catedrática y dirigió un departamento universitario, todo ello en la Universidad de Nairobi.
Wangari Muta Maathai inició su acción en el Consejo Nacional de Mujeres de Kenya en 1976. A través de ese organismo lanzó el proyecto "Harambee para salvar la tierra" (harambee significa en swahili "actuar unidos"). Finalmente, en 1977, el proyecto recibió el nombre de Movimiento del Cinturón Verde.
Este movimiento lanzó programas para fomentar y salvaguardar la biodiversidad, proteger el suelo, crear puestos de trabajo especialmente en las zonas rurales, dar una imagen positiva de las mujeres ante la comunidad y afianzar las cualidades de éstas como dirigentes.
Su objetivo esencial era lograr que la población comprendiera la necesidad de proteger el medio ambiente, plantando árboles y aplicando políticas a largo plazo. Cerca de 80% de los 20 millones de árboles plantados aún está en pie. En la actualidad, Cinturón Verde tiene más de 3.000 viveros, con lo que da trabajo a unas 80.000 personas, en su mayoría mujeres campesinas.
En 1986, el movimiento fundó una Red Panafricana de Cinturones Verdes y organizó seminarios y programas de formación destinados a otros países africanos. Ello condujo a Tanzania, Uganda, Malawi, Lesotho, Etiopía y Zimbabwe a adoptar los métodos del Cinturón Verde.
Miembro de la Junta Consultiva en Asuntos de Desarme del Secretario General de las Naciones Unidas, Wangari Muta Maathai ha sido agraciada con 14 premios internacionales. Entre ellos fue galardonada con el prestigioso Right Livelihood Award, considerado como un Premio Nobel alternativo, como reconocimiento de su "contribución al bienestar del género humano".
En un país que durante decenios estuvo sometido a un régimen de partido único, a menudo fue duramente golpeada por la policía por participar en manifestaciones que exigían la protección de los bosques de Kenya. "Los gobiernos piensan que amenazándome y agrediéndome van a hacerme callar", dice Maathai. "Pero tengo piel de elefante. Y alguien tiene que hacer oír su voz."
Esta madre de tres hijos está empeñada actualmente en una batalla para salvar las 2.500 hectáreas de los bosques de Karura, al noroeste de Nairobi, donde el gobierno quiere edificar complejos de viviendas.

mos oponernos a ello. Cuando alguien se inmiscuye en estos asuntos, entra en conflicto directo con los responsables políticos y se le tacha de agitador.
Cuando en los años setenta enseñaba en la universidad de Nairobi advertí que los derechos académicos de las profesoras no eran respetados por el hecho de ser mujeres. Mi primer combate consistió en reivindicar esos derechos. Simultáneamente, me vi enfrentada a problemas relacionados con mi trabajo pero que al principio no había visto con claridad, como los derechos humanos. Fue así como empecé a participar en una campaña en pro de la democracia.
En los años setenta advertí que en una democracia joven como la nuestra era muy fácil que los dirigentes se convirtieran en dictadores. Una vez que lo eran, empezaban a utilizar los recursos nacionales como si fueran su propiedad personal. Me di cuenta de que la Constitución les daba atribuciones que les permitían hacer mal uso de las instituciones y los recursos del Estado.
Entonces me incorporé al movimiento en pro de la democracia y reclamé reformas constitucionales y la creación del espacio político necesario para garantizar la libertad de pensamiento y de expresión. No podemos vivir con un sistema político que mata la creatividad y atemoriza a los individuos.

**Con sus calificaciones académicas usted podría haber vivido cómodamente en Estados Unidos o en cualquier otro país occidental. Pero decidió instalarse en Kenya. En los últimos veinticinco años ha sido insultada, amenazada, golpeada, encarcelada y en varias oportunidades se le prohibió abandonar el país. ¿Lamentó alguna vez haber regresado a Kenya para defender sus ideales con la acción directa?**
No fue un acto de voluntad, pero nunca me arrepentí de haber regresado a Kenya y de contribuir al desarrollo de mi país y de mi región. Sé que mi acción no ha sido totalmente inútil.
Muchas personas vienen a verme y me dicen que mi labor ha sido un incentivo para ellas. Siento una gran satisfacción porque al comienzo, en especial durante la dictadura, era difícil hablar.
Hasta hace pocos años, había personas que se me acercaban en la calle y murmuraban: "Estoy con usted y rezo por usted." Tenían tanto miedo que no querían que nadie las oyera. Sé de muchos que temían hablarme o que los vieran conmigo porque podían ser castigados.
Al quedarme en Kenya y enfrentar procesos y tribulaciones constituí una fuerza más positiva que si me hubiera marchado a otro país. Habría sido muy distinto si viviendo en Occidente hubiera alzado la voz para decir lo que había que hacer en Kenya. Al permanecer aquí doy aliento a mucha más gente..

**¿Piensa que sufrió virulentos ataques y atropellos porque se opuso a decisiones tomadas por hombres?**
Nuestros hombres piensan que las mujeres africanas deben ser obedientes y sumisas, y en ningún caso superiores a sus maridos. No cabe duda de que al comienzo mucha gente me combatió porque soy mujer y porque era intolerable que tuviera opiniones tan concluyentes. Sé que en ocasiones ciertos varones con posiciones destacadas, entre ellos el Presidente Daniel Arap Moi, se burlaron de mí. Hubo parlamentarios que me reprocharon el hecho de estar divorciada. Creo que en el fondo esperaban que al poner en tela de juicio mi condición de mujer lograrían someterme. Después se dieron cuenta de su error.
En 1989, por ejemplo, nos enfrentamos seriamente a las autoridades para salvar el Parque Uhru, en Nairobi. Afirmé que sería absurdo destruir ese hermoso parque en el centro de la ciudad para reemplazarlo por un complejo de viviendas. El Parque Uhru era un lugar maravilloso, el único en Nairobi donde las familias podían pasar un rato al aire libre con toda tranquilidad.
Cuando lancé la campaña contra la construcción del "Monstruo del Parque", nombre con el que más tarde se conoció al proyecto, se me ridiculizó y se me acusó de no entender el desarrollo. No he estudiado planificación del desarrollo, pero sé que una ciudad necesita espacios verdes. Felizmente otras organizaciones no gubernamentales y miles de




A Madagascar, des femmes plantent du riz sur les décombres d'une forêt. Brûlée pour créer des terres cultivables, cette zone était l'habitat naturel des derniers descendants d'une espèce rare de lémuriens.

ridiculisée, on m'a accusée de ne rien comprendre au développement. Je n'ai pas étudié cette discipline mais je sais que, dans une ville, on a besoin d'espace. Heureusement, d'autres ONG et des milliers de citoyens se sont joints à nous et le parc a finalement été sauvé. Le gouvernement qui voulait le détruire l'a depuis déclaré patrimoine national. Merveilleux. Ils auraient pu le faire en évitant violences et moqueries à mon encontre.

**Pourquoi vous êtes-vous présentée aux présidentielles de 1997? Et pourquoi, malgré votre popularité, n'avez-vous pas recueilli un nombre important de suffrages?**

En 1992, quand le multipartisme a été légalisé au Kenya, j'avais fait de gros efforts, avec d'autres groupes politiques, pour unir l'opposition. En vain. Je me suis alors retirée parce trop de candidats d'opposition étaient en lice pour la présidence. Comme il était prévisible, l'opposition a perdu, et tout le monde admet aujourd'hui dans ses rangs que la campagne que nous avions lancée pour l'union était une bonne idée. Nous voulions former une sorte d'unité nationale au sein de l'opposition dès 1992. Exactement ce qu'elle prône aujourd'hui.

Pour les élections de 1997, j'ai cherché à persuader l'opposition de s'unir afin de présenter contre la KANU1, parti dominant au Kenya, un candidat fort issu d'une des communautés ethniques. Mais certaines de ses composantes m'ont traitée de «tribaliste» pour avoir émis cette idée. Devant l'échec de tous mes efforts unitaires, j'ai décidé de me présenter seule. Pendant la campagne, je me suis aperçue que, dans ce pays, il est très difficile de se faire élire sans argent. Je n'avais pas d'argent. J'ai compris que la valeur, l'honnêteté, les sentiments démocratiques importaient peu, si l'on n'a pas d'argent à donner aux électeurs. Alors, j'ai perdu.

J'ai aussi constaté que la population n'est pas encore prête pour la démocratie, qu'il nous faudra beaucoup d'éducation civique et de prise de conscience politique. On reste dominé par l'ethnie, on vote en fonction de clivages ethniques. Cette question est d'ailleurs devenue un enjeu majeur lors des dernières élections.

**Malgré ses immenses ressources naturelles, l'Afrique est le continent à la traîne du développement et de la croissance. Pourquoi?**

Parce qu'elle est mal gouvernée, c'est évident. Ses dirigeants passeront dans l'histoire comme une génération d'irresponsables, qui ont mis leur continent à genoux. Durant les 30 dernières années, l'Afrique a manqué de gouvernants altruistes et visionnaires, soucieux du bien-être du peuple.

Il y a des raisons historiques à cela. Juste avant d'octroyer l'indépendance à de nombreux pays africains, les colons ont promu de jeunes Africains à des postes jusque-là inaccessibles aux indigènes, ils les ont formés pour prendre le relais. Ces nouveaux administrateurs, ces élites noires naissantes, ont joui du même mode de vie, des mêmes privilèges économiques et sociaux que les hauts fonctionnaires des empires coloniaux. Et, sur le plan des objectifs pour le pays, rien ne distinguait les nouveaux dirigeants des anciens, sauf la couleur de la peau. C'est ainsi que les gouvernants africains ont abandonné leur peuple. Pour conserver le pouvoir, ils ont suivi exactement la recette du colonialisme: dresser une communauté contre une autre. Ces conflits ont duré des décennies dans quantité de pays, drainant leurs maigres ressources. Donc, nous devons améliorer notre gouvernance. Sinon, il n'y a pas d'espoir. Si notre peuple est incapable de se protéger lui-même, il continuera à être exploité, et ses ressources également. Par ailleurs, les puissances occidentales, notamment les anciens maîtres coloniaux, ont continué à exploiter l'Afrique et à coopérer très étroitement avec ces dictateurs et ces dirigeants irresponsables.

Voilà pourquoi nous sommes si accablés de dettes, impossibles à rembourser. L'Afrique a besoin d'une aide internationale pour améliorer sa position économique. Or, l'aide étrangère qu'elle reçoit relève surtout de l'assistance thérapeutique: secours d'urgence contre la famine, aide alimentaire, contrôle des naissances, camps de réfugiés, forces de maintien de la paix, missions humanitaires. Il n'y a pratiquement pas d'argent pour le développement humain durable: éducation et formation, développement des infrastructures, production alimentaire, aide à la création d'entreprises. Il n'y a pas un sou pour les initiatives culturelles et sociales qui donneraient aux individus une certaine prise sur leur vie et libéreraient leur énergie créatrice.

1. Fondée en 1960, la KANU (Kenya African National Union) a remporté en 1963 les premières élections de l'après-indépendance. Elle est restée au pouvoir depuis.

**Madagascar, la cuarta isla más grande del mundo, conocida por su excepcional biodiversidad, corre peligro a breve plazo de sobresalir como una demostración de la "tragedia del bien común". Al tiempo que disminuyen los recursos, existe un forcejeo entre los hombres y el patrimonio natural. Es preciso salvar la isla de un desastre ecológico anunciado.**

# MADAGASCAR : UN FRÁGIL EQUILIBRIO



© Anisa Abid

El indri, el mayor lémur de Madagascar, está en vías de desaparición.

Desde que hace sesenta millones de años se formó la isla de Madagascar, su territorio, del tamaño de Francia, posee una flora y fauna únicas en el mundo. El lémur es su animal emblemático.

Si bien África alberga en total un número superior de especies, Madagascar lo sobrepasa en cantidad de especies y en taxones endémicos. Así, se encuentran siete de las ocho especies de baobab, frente a una sola en todo el conjunto del continente africano. Por otra parte, casi todas las 101 especies terrestres nativas presentes en la isla son endémicas. Por tanto, Madagascar es un punto neurálgico de la biodiversidad, cosa que lo coloca entre los seis primeros en el palmarés de los 18 países campeones de la megadiversidad

La llegada del hombre hace 1.500 años causó la progresiva desaparición de un quinto de las especies y un tercio de los géneros identificados de lemúridos. En su lista roja de 2008, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) censó en Madagascar 355 especies de animales y 281 especies de plantas que están amenazados de extinción, en tanto que todavía quedan variedades desconocidas. Se descubren aún especies nuevas, como dos lémures ratones encontrados en la región de Makira, en el noreste de la isla.

## *Las amenazas llegan de todas partes*

Las amenazas que acosan la fauna y la flora son múltiples. Si la desaparición de los hábitats debido a la deforestación constituye un peligro mayor –para el pigargo, por ejemplo-, los problemas económicos no son menos inquietantes. Se trata tanto de la presión ejercida por razones de supervivencia alimentaria como de la sobreexplotación de los recursos, especialmente en materia pesquera. Entre 1980 y 2005, el volumen de pesca aumentó en forma exponencial de 53 a 8.500 toneladas. El comercio de animales exóticos también contribuye a la rarificación de las especies más preciadas. Así, según la ONG británica Durrell, no existen más que 600 tortugas de espolones. Otras especies son víctimas de supersticiones culturales, como el aye-aye, lémur nocturno de aspecto curioso pero inofensivo que es diezmado regularmente porque se le atribuye ser de mal augurio.

Por último, ciertos estudios hacen patentes, en forma regular, las repercusiones del cambio climático sobre la demografía salvaje. En uno de ellos (Biological Conservation, n°141, enero de 2008), dedicado al sifaka de Milne-Edwards, otro lemúrido amenazado, se teme un descenso de la mitad de individuos en tres generaciones. La situación podría agravarse todavía más debido a los trastornos cíclicos mundiales como el ENSO (El


© Anisa Abid

El brookesia minima es un pequeño camaleón oriundo de Madagascar, cuya talla no sobrepasa los 3 cm. Está en la lista roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

Niño-oscilación austral). En ese aspecto, los investigadores observaron que los lemúridos presentaron un 65% de descenso en la procreación durante los años de influencia del fenómeno. Patricia Wright, que desde hace veinte años realiza observaciones sobre el impacto de los cambios climáticos, destaca los perjuicios potenciales de una modificación del régimen anual de precipitaciones sobre la supervivencia de las especies y la consiguiente fragilidad inducida por la alteración de los ecosistemas en la isla.

## Solución de futuro

A fin de evitar lo que los científicos llaman "la sexta gran extinción", los malgaches deben encontrar un justo equilibrio entre crecimiento económico y preservación natural. La población, estimada en 18 millones de habitantes que posiblemente se duplicarán antes de 2025, se vuelca hacia su medio ambiente para obtener sustancias y beneficios.

Los arrozales que corroen la cobertura forestal han reducido el hábitat de animales como el pájaro-elefante o el hipopótamo pigmeo, hoy desaparecidos. "Si la deforestación continúa a idéntica velocidad, en 25 años en Madagascar no habrá más bosques", afirma Jonah Ratsimbazafy, primatólogo malgache que colabora con el Fondo de conservación de la vida salvaje de la ONG Durrell. Sin embargo, desde 2003, año en que el presidente Marc Ravalomanana prometió triplicar la superficie de las zonas protegidas, este proceso nefasto comenzó a detener su avance, según la ONG Conservación Internacional. Así, de 0,8% anual en el decenio de 1990, la deforestación pasó en la actualidad a 0,1%.

Numerosas ONG, como Conservación Internacional, la WWF, Durrell o Mitsinjo redoblan sus esfuerzos para detener la desaparición de la vida salvaje implicando en la protección de los bosques a las comunidades locales. El Fondo de conservación de la vida salvaje de Durrell alcanzó incluso un acuerdo con los habitantes según el cual éstos se comprometen a conservar la naturaleza a cambio de construirles escuelas e infraestructuras.

Mientras la preservación de recursos naturales continúa siendo una prioridad, muchas ONG se asocian con las poblaciones locales para preocuparse también de mejorar sus condiciones de vida. El ecoturismo es una fuente de empleo y, si bien tiene efectos sobre el medio ambiente, debidamente controlado puede ofrecer soluciones económicas duraderas.

La cuestión del medio ambiente continúa sin embargo siendo un tema de discordia del cual los poderes públicos no pueden hacer abstracción cuando deben decidir sobre el buen uso de los recursos naturales. El Parque Nacional de Ranomafana, creado en 1991, es un ejemplo: obra maestra de zona protegida para los defensores de la naturaleza o catástrofe económica para sus habitantes. Sólo el ecoturismo tiene acceso a este bosque pluvial, para gran perjuicio de sus moradores, que tienen prohibido utilizar los recursos del parque. Al recorrerlo nos maravillamos, pues por fin podemos acercarnos al muy amenazado lémur bambú dorado en su hábitat natural. Cuando salimos del sitio nos afligimos por la pobreza de la población.

Para preservar su belleza cultural y natural, Madagascar debe elegir un desarrollo capaz de conciliar las necesidades vitales de la población y el respeto de la vida salvaje. Frente al encanto que proporcionan los paisajes y sitios naturales de la isla, cuesta imaginar que puedan desaparecer para siempre. La tragedia malgache debería alentar al mundo para que no abandone la custodia de otros ecosistemas. Está en juego nuestra supervivencia.


© Michel Ravassard/UNESCO

En Madagascar, existen unas 130 especies de camaleones de los cuales la mitad son endémicas.

**Anisa Abid,**
periodista estadounidense

# La flora y la fauna,

EL CORREOR, 1988

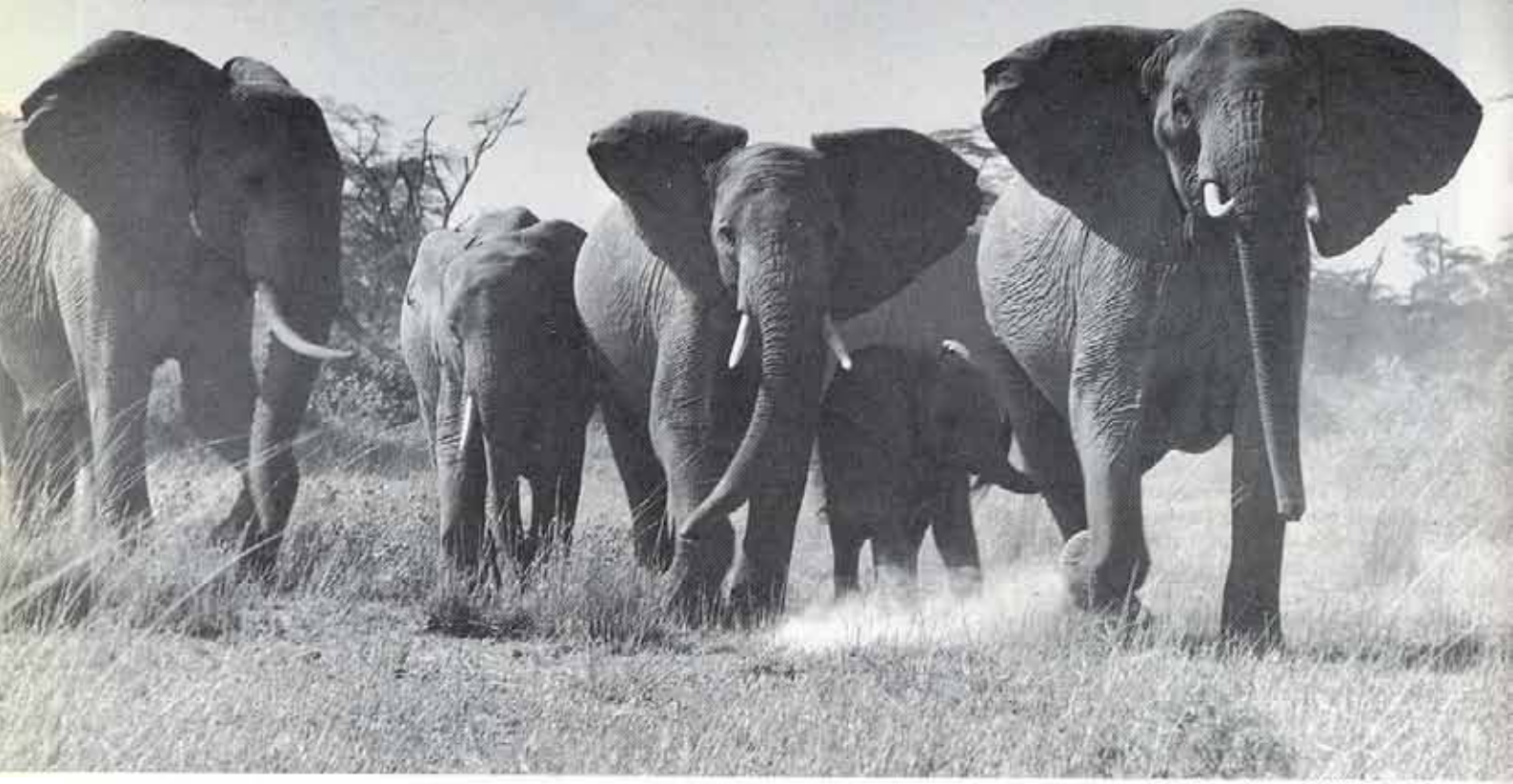


Foto Norman Myers © WWF, Gland, Suiza

▲ **"Si todos los animales desaparecieran, el hombre moriría abrumado por la soledad, pues cuanto afecta a los animales también afecta al hombre. Todo está relacionado. Lo que sufre la Tierra también lo sufren los hijos de la Tierra", afirmaba en 1855 el jefe indio Seathl en una carta dirigida al Presidente de Estados Unidos. En la foto, un rebaño de elefantes de Africa. Por obra y gracia de los cazadores furtivos en codiciosa busca de marfil, su número ha disminuido considerablemente en los últimos años.**

## "Si todos los animales desaparecieran..."

EN el mundo de nuestros días, invadido por la tecnología, la televisión, los aviones supersónicos y las centrales nucleares, ¿siguen teniendo algún sentido para el hombre las plantas y los animales salvajes? ¿Acaso no debieran pasar a la historia, al igual que los arcos y las flechas, las hogueras de leña y los carruajes de caballos?

La respuesta a esta segunda pregunta es rotundamente negativa. La supervivencia de los animales y de las plantas es una cuestión de vida o muerte en el pleno sentido de la expresión, ya que de ellos depende una parte sustancial del bienestar cotidiano de todos los habitantes del planeta, cualesquiera que sean su sexo, edad y condición.

Las plantas y los animales contribuyen principalmente de tres maneras al bienestar de los seres humanos. Proporcionan numerosos elementos que constituyen la base material de la existencia: casi toda la alimentación, buena parte de la vestimenta y, en muchos lugares del mundo, materiales de construcción y combustible para calentar e iluminar la vivienda. Proporcionan, además, los conocimientos básicos para preservar esta base material e impedir el retroceso a unas condiciones más primitivas. Otra aportación importante es la que hacen a nuestro disfrute del medio ambiente, tanto en lo que toca a los esparcimientos diarios como al placer que procura la contemplación de los encantos de la naturaleza y de los misterios del universo.

El reconocimiento de la importancia que para la humanidad tienen los recursos genéticos de las especies animales y vegetales, tanto salvajes como domesticadas, y el temor de una destrucción generalizada, llevaron a la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos (UICN) y al Fondo Mundial para la Naturaleza (FMN) a elaborar, hace ocho años, una Estrategia Mundial de Conservación (véase el número de mayo de 1980 de *El Correo de la Unesco*), con tres objetivos principales:

1) Mantener unas reservas viables de todas las especies animales y vegetales. Es preciso que se trate de *todas*, porque apenas se conoce todavía el valor de la mayor parte de ellas; hace muy poco que se ha descubierto, por ejemplo, la utilidad en el tratamiento del cáncer de la vincapervinca *Catharanthus*, planta casi ignorada que crece en Madagascar;

2) Mantener unas reservas suficientes de todas aquellas especies cuyo interés para el hombre está comprobado, con objeto de poder cultivarlas, cosecharlas o aprovecharlas indefinidamente por cualquier otro medio;

3) Preservar la pureza del aire y del agua y la fertilidad del suelo.

Pese a que estos tres objetivos de la Estrategia Mundial de Conservación obede-

# vitales para el hombre

*por Richard Fitter*

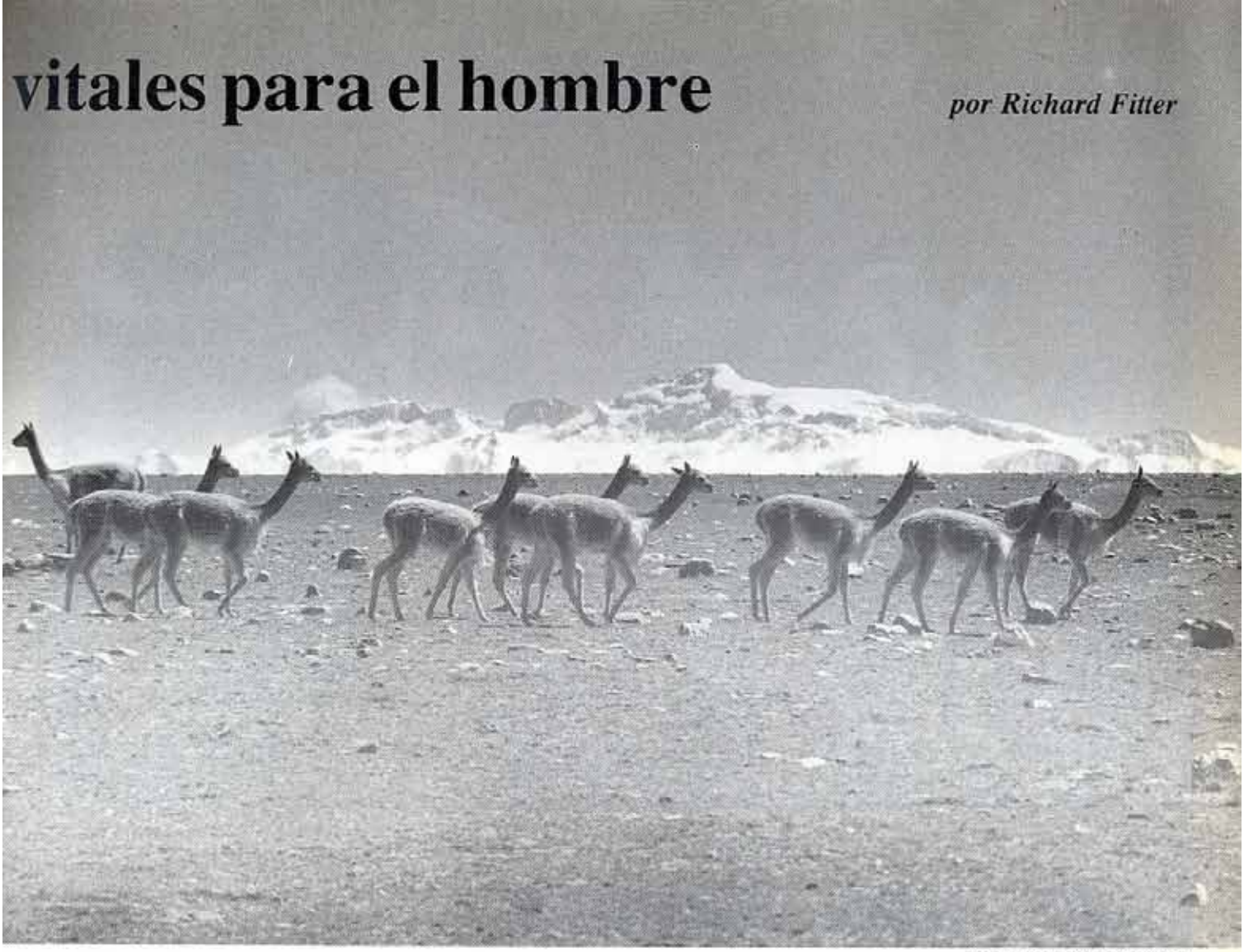


Foto J. Esser © WWF, Gland, Suiza

▲
**La vicuña (*Lama vicugna*) es un pequeño camélido de los Andes parecido a la llama. Su lana, fina y de mucho abrigo, era muy apreciada en Norteamérica y en Europa. Después de ser objeto de un intenso tráfico, que amenazaba su supervivencia, Perú consiguió salvar la especie en el decenio de 1960.**

cen al más elemental sentido común, tanto los gobiernos como los particulares, a causa de nuestras actuales estructuras sociales e institucionales, los ignoran en gran medida. ¿Cómo acabar con esta despreocupación general y hacer de modo que pueda seguir utilizándose con carácter indefinido en bien de la humanidad los vegetales y animales salvajes y domesticados?

Los dos peligros más graves que amenazan a las distintas especies son la explotación excesiva y la destrucción del hábitat, que han originado ya la extinción de algunas de ellas y una fuerte disminución del número de ejemplares de otras muchas.

La explotación excesiva, legal e ilegal, es la que causó más daños en tiempos pasados. En el siglo XIX los cazadores exterminaron la paloma silvestre en América del Norte y casi acabaron también con el bisonte. En nuestro siglo, la caza ininterrumpida en Africa de rinocerontes negros y de elefantes para apoderarse de sus cuernos y colmillos ha resultado prácticamente en el exterminio de los primeros y en la merma considerable del número de los segundos.

Además, la captura excesiva de grandes ballenas, sobre todo en los océanos australes, ha reducido casi todas las reservas mundiales hasta el punto de que a efectos comerciales pueden considerarse extinguidas, y ello pese a los esfuerzos realizados por la Comisión Ballenera Internacional (IWC), creada precisamente para impedirlo. En definitiva, la industria ballenera se ha suicidado al obrar así, ya que en la actualidad está prohibido capturar esos animales. Las reservas marinas de peces en todo el mundo han sido explotadas de tal manera que muchas de ellas han desaparecido. La última reserva pesquera importante del planeta se encuentra en la región antártica y subantártica. ¿Resultarán tardíos e insuficientes los esfuerzos que, gracias al Tratado Antártico, se hacen actualmente para salvarla?

En nuestros días, sin embargo, el peligro más grave para las especies animales y vegetales es la destrucción masiva del hábitat, sobre todo en las inmensas regiones de bosques tropicales húmedos de los países en desarrollo, donde el incesante crecimiento demográfico genera una demanda cada vez mayor de madera y de terreno cultivable. "Más gente y menos pantanos", fue la lacónica explicación que un anciano natural de Florida dio de la disminución del número de pumas en su región. Se calcula que cada minuto desaparecen diez hectáreas de selva tropical virgen. A este ritmo, al término del presente siglo, esto es, dentro de doce años solamente, no quedará prácticamente nada de los dos o tres mil millones de hectáreas de esas selvas que hoy subsisten, si se exceptúan los parques nacionales y otras zonas protegidas.

La contaminación es otro factor que reviste la misma gravedad. Los deshechos químicos procedentes de la industria y de la agricultura, así como de otras actividades (por ejemplo, los desplazamientos en automóvil), ejercen un efecto nocivo constante en la calidad del aire, del suelo y del agua. La consecuencia más catastrófica es la lluvia ácida, causada por una "sopa química", todavía no totalmente explicada, que está destruyendo los bosques y los peces de agua dulce de todo el hemisferio norte.

Para poner fin a la explotación excesiva es preciso regular los cultivos y las actividades cinegéticas. Hay que establecer el sistema de licencias de caza, en ocasiones estipulando el número máximo de piezas por cazador, y de cupos de explotación comercial. El eterno problema es hacer que se respeten las leyes, como lo demuestran la multiplicación y la audacia creciente de los cazadores furtivos, incluso en el interior de los parques nacionales, y el triste récord de la industria ballenera.



Foto Pierre Letellier © Jacana, Paris

▲
**Arriba, el rinoceronte blanco de Africa (*Ceratotherium simum cotton*), hoy permanentemente amenazado de extinción por la acción de los cazadores que codician su cuerno. A principios de los años 80 se estimaba que su número había disminuido hasta menos de 700 ejemplares. La población más abundante de rinocerontes blancos vive actualmente en el Zaire, en el Parque Nacional de Garamba, de 500.000 hectáreas de extensión, que en 1980 se incluyó en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco y que es un bien natural de extraordinario valor universal.**

**El orix de Arabia (*Oryx leucoryx*) era antaño muy abundante en algunas zonas áridas (Arabia, Siria y Mesopotamia). Víctima de una caza intensiva, esta especie de antílope se extinguió, en estado natural, en 1972. Por fortuna, fue posible reconstituir una reserva gracias a algunos ejemplares capturados con anterioridad. En 1980 el orix se reintrodujo con éxito en Omán.**
▼



Foto H. Jungius © WWF, Morges, Suiza

Otra dificultad estriba en calcular con precisión la magnitud de las reservas. La Comisión Ballenera Internacional tiene su propio comité científico encargado de evaluar el número de ballenas, y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos ha creado un Centro de Vigilancia de la Conservación (CMC) encargado de establecer una base de datos para todas las especies. Este Centro se ocupa también de poner en práctica una idea de Sir Peter Scott, los Libros de Datos Rojos, en los que se recoge y se resume la información más importante sobre las especies amenazadas.

El principal medio de que se dispone hoy en día para contrarrestar la destrucción del hábitat es la creación de parques nacionales, reservas naturales, refugios para la fauna silvestre y otras zonas protegidas. Ahora bien ¿será posible reservar en los diez o doce próximos años una superficie de terreno suficiente para salvaguardar los varios miles de especies hoy en día amenazadas de extinción por la desaparición de los bosques húmedos? El número de especies en peligro puede elevarse en realidad a muchos millones, si las estimaciones más recientes de las especies de invertebrados que existen en el mundo (¡30 millones !) son correctas.

Los dos organismos de los que depende básicamente la salvaguardia de las especies son la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos y el Fondo Mundial para la Naturaleza, que tienen su sede en Suiza y reciben una ayuda considerable del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que apoya y concede fuertes subvenciones a la UICN. De las aves se ocupa el Consejo Internacional para la Protección de las Aves, con sede en el Reino Unido y subvencionado por el FMN.

La UICN funciona con seis comisiones de expertos científicos. La Comisión para la Supervivencia de las Especies (CSE), que es la principal encargada de la preservación de la fauna y la flora, opera por medio de una red de más de 90 grupos de especialistas, a la que aportan desinteresadamente sus conocimientos cerca de 2.000 zoólogos y botánicos del mundo entero. Entre los grupos más activos figuran los que se ocupan de los elefantes y rinocerontes africanos, los antílopes, los felinos, los primates, los cocodrilos, las tortugas marinas, las libélulas y las orquídeas. El Grupo de Comercio representa a la UICN en todo lo relativo a la importante Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de la Fauna y Flora Silvestres. La CSE mantiene relaciones muy estrechas con el Consejo Internacional para la Protección de las Aves, que cuenta a su vez con diversos grupos de trabajo, encargados, por ejemplo, de los papagayos, los flamencos o las avutardas.

La UICN tiene otras dos comisiones importantes: la de Ecología (problemas generales del hábitat, contaminación) y la de Parques Nacionales y Zonas Protegidas. El Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) de la Unesco cumple también una función muy destacada en la preservación del hábitat de las especies, al igual que ciertas convenciones internacionales como la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural y la Convención sobre los Humedales de Importancia Internacional.

Son muchas las organizaciones no gubernamentales que están afiliadas a la UICN:

algunas de ellas se ocupan por su cuenta de la conservación de las especies, en particular la Sociedad de Historia Natural de Bombay, la Sociedad para la Preservación de la Flora y la Fauna de Londres, la Sociedad Zoológica de Francfort (República Federal de Alemania) y la Sociedad de Zoología de Nueva York.

Contrariamente a la UICN, el Fondo Mundial para la Naturaleza y el Consejo Internacional para la Protección de las Aves funcionan en gran medida a través de secciones nacionales. Este último cuenta con la red mundial de mayor extensión. El FMN es un organismo dedicado fundamentalmente a conseguir fondos, que destina cada vez más a sus propios proyectos.

¿Qué cabe esperar de todos estos medios? ¿Hasta qué punto pueden contribuir todos estos organismos nacionales e internacionales a alcanzar el objetivo de la conservación y la utilización a largo plazo (comprendidos los usos no consumistas, como la observación de pájaros y de ballenas) de las especies animales y vegetales?

La respuesta es que hay que hacer más, mucho más de lo que se hace actualmente. Ante todo es preciso reservar y ordenar adecuadamente superficies suficientes de terreno para que sirvan de hábitat, lo que requiere tomar debidamente en cuenta la necesidad de preservar los recursos genéticos en los grandes proyectos de desarrollo.

También es necesario tomar medidas para evitar una explotación excesiva de todas las especies silvestres, reprimiendo drásticamente la caza furtiva en todas partes, y no sólo en las zonas protegidas, y haciendo respetar las disposiciones de la Convención sobre Comercio Internacional de Especies Amenazadas de la Fauna y Flora Silvestres. Por último, y sobre todo, hay que convencer no sólo a los políticos, administradores y responsables, sino a la totalidad de los ciudadanos, a los campesinos y a los habitantes de las ciudades de todo el mundo, sin cuya buena voluntad y comprensión de cuáles son sus auténticos intereses a largo plazo todos los esfuerzos serán vanos. □

**RICHARD FITTER**, *naturalista y escritor británico, ha sido miembro durante 24 años de la Comisión para la Supervivencia de las Especies de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos (UICN), siendo en la actualidad presidente de su comité directivo. El último de sus numerosos libros,* Wildlife for Man *(Fauna y flora salvajes para el hombre), es una obra de consulta sobre la conservación de las especies para la Estrategia Mundial de Conservación. En septiembre de este año aparecerá su guía sobre el medio rural en invierno en el noroeste de Europa.*

# Traficando con animales y plantas

**El tráfico internacional de la fauna y la flora silvestres, que representa anualmente miles de millones de dólares, es el causante de la disminución masiva de numerosas especies animales y vegetales. La magnitud de la explotación con fines comerciales suscitó tal alarma que en 1973 se elaboró un tratado internacional para establecer un sistema de protección contra este tipo de abusos e impedir que el comercio internacional entrañara una amenaza para la supervivencia de las especies aludidas.**

**La Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES) entró en vigor el 1 de julio de 1975 y cuenta actualmente con 96 estados miembros. Esos países, que son responsables de la aplicación de la convención, deben prohibir el tráfico internacional de especies amenazadas que figuran en una lista aprobada a tal efecto y regular y vigilar el comercio de otras que pueden llegar a estar amenazadas. También se pide a los gobiernos que presenten a la secretaría de la CITES, radicada en Suiza, informes que incluyan la documentación correspondiente a dichas operaciones.**

**Esta actividad comercial, que abarca una gran diversidad de especies, puede tener por objeto ejemplares vivos o determinados productos. Son millones las plantas y los animales vivos que anualmente se envían a distintos países del mundo para abastecer el mercado de animales de compañía y de plantas ornamentales. A su vez, las pieles, el cuero, el marfil y los artículos fabricados con esos materiales son también objeto de un tráfico en gran escala. La CITES prevé la protección de dos categorías principales de especies: las más amenazadas y las otras especies que se encuentran en grave peligro. Entre las enumeradas en la primera categoría cabe mencionar todos los monos antropoides, los lémures, los pandas gigantes, muchos monos de América del Sur, las grandes ballenas, los guepardos, los leopardos, los tigres, los elefantes asiáticos, todos los rinocerontes, numerosas aves de presa, las grullas, los faisanes y los loros, todas las tortugas de mar, algunos cocodrilos y lagartos y las salamandras gigantes.**

**A la segunda categoría pertenecen las especies que pueden llegar a estar amenazadas si el tráfico de ellas no se somete a un control y una vigilancia apropiados. Está permitido su comercio internacional siempre que el gobierno del país exportador emita la documentación pertinente. En la lista aparecen todas las especies animales de los grupos que se indican a continuación y que no están incluidas en la primera categoría: los primates, los felinos, las nutrias, las ballenas, los delfines y las marsopas, las aves de presa y los cocodrilos, además de muchas otras especies como el elefante africano, el oso marino austral y el ave del paraíso.**

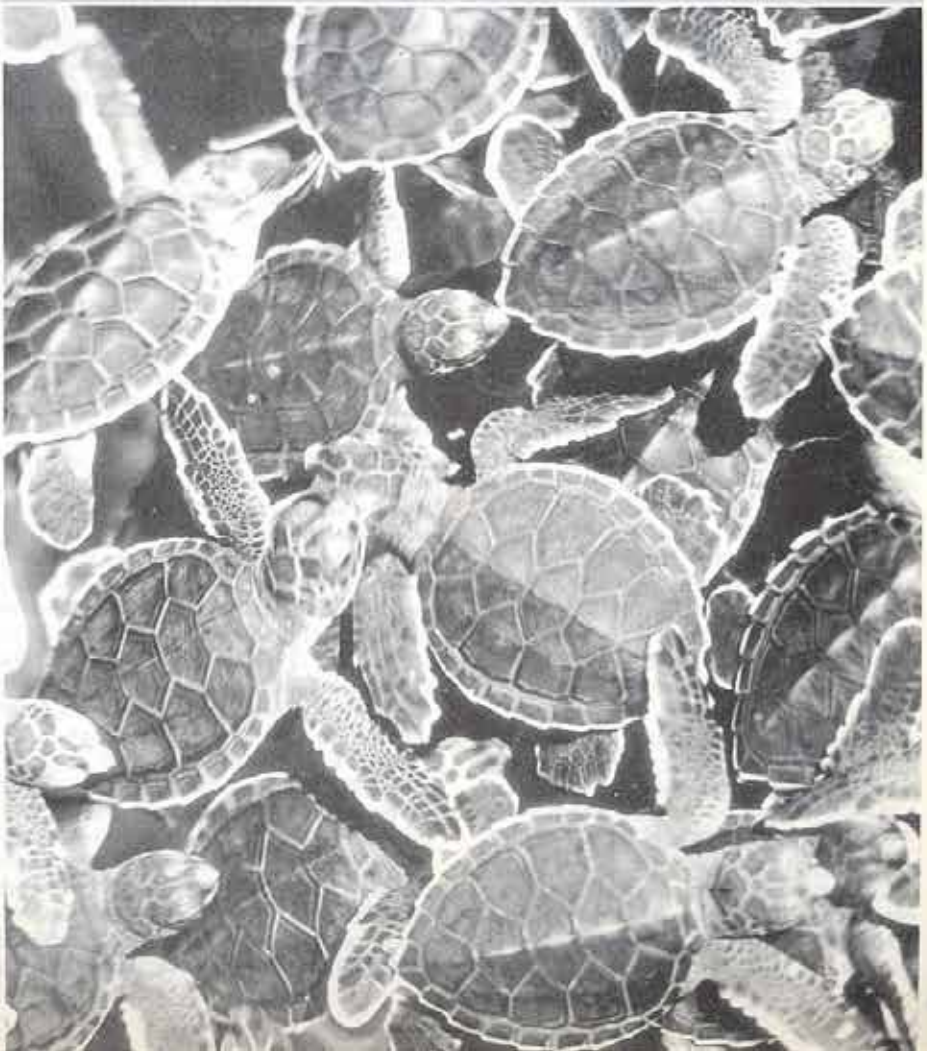


Foto Russ Kinne © Researchers Inc., Nueva York

**La tortuga verde (*Chelonia mydas*), que habita en los mares cálidos, es explotada sin tasa ni medida por su carne, su piel, sus huevos y otros productos, como los recuerdos para los turistas. Su número ha disminuido de manera alarmante y en ciertas regiones ha desaparecido lisa y llanamente. La expansión del tráfico internacional de tortugas marinas y de los productos de ellas derivados ha tornado aun más crítica la situación de esta especie amenazada. A la derecha, varios ejemplares jóvenes de tortuga verde.** ▶

# DIVERSIDAD CULTURAL Y EDUCACIÓN: ¿QUÉ HAY DE NUEVO EN SESENTA AÑOS?

**1948: La antropóloga estadounidense Ruth Benedict insistía en el papel de la cultura en la educación y la cooperación internacional. 2008: La antropóloga francesa Cécile Duvelle actualiza la cuestión. Si bien la idea se abrió paso en las conciencias, aún cuesta materializarla en los hechos.**



© Julien Lanthier

La tradición de dibujo geométricos (kusiwa), conservada por el pueblo Wajapi en Brasil fue proclamada obra maestra de la humanidad por la UNESCO.

La lectura del artículo "La unidad en la diversidad cultural" de la antropóloga estadounidense Ruth Benedict, publicado en 1948 en uno de los primeros números de El Correo de la UNESCO, me causó sentimientos encontrados.

Por una parte, cierto desasosiego ante la actualidad del mensaje que la autora transmitía y la impresión de que, sesenta años después, los progresos logrados por la UNESCO son a fin de cuentas bien modestos. También cierto entusiasmo por la exactitud de sus propósitos y el sentimiento de que la UNESCO, en su larga historia, nunca se alejó de su objetivo principal.

La comprobación de Ruth Benedict parece obvia: la cultura es un proceso de aprendizaje: "Los cauces culturales que los hombres de todas las ciudades forjan para sí mismos y que transmiten a las generaciones sucesivas tienen en cada colectividad un grado considerable de consistencia. Esas normas de comportamiento aprendido han de ser enseñadas de nuevo a cada generación", escribe, para insistir en que las "diferencias culturales" –término que décadas más tarde fue reemplazado por el de "diversidad cultural"–, pueden favorecer la "cooperación internacional y no como algunos pretenden hacer creer incluso en nuestros días la responsabilidad del caos mundial".

Benedict concluye: "Si hemos de aceptar los diferentes ideales y las opuestas organizaciones sociales de las naciones del mundo, los que de entre nosotros se interesen profesionalmente por la educación de la infancia tienen un deber que se extiende mucho más allá de la revisión de un plan de estudios. Necesitamos la clarividencia y la tolerancia que nos ayudarán a apreciar los diversos géneros de facultades con que las distintas naciones puedan contribuir al establecimiento del mundo en el que deseamos vivir".

Sesenta años más tarde, ¿hemos logrado garantizar una educación de calidad para todos que respete la diversidad cultural y constituya el incentivo de un desarrollo durable concebido y promovido por las propias poblaciones?

## *La educación: vector de la transmisión cultural*

Ciertamente, hoy día está comúnmente aceptado que una eduación de calidad es ante todo la que responde a las necesidades locales de aprendizaje. Los expertos también concuerdan en afirmar que una alfabetización exitosa es la que se adquiere en la lengua materna.

Pero, en muchos países, especialmente en las antiguas colonias, los sistemas educativos formales tienen dificultades aún en constituirse como vectores de trasmisión cultural al servicio de la evolución social. Igual que algunos "fracasos del desarrollo" pueden sin duda explicarse por los defectos al tomar en cuenta la dimensión cultural de dicho desarrollo junto a otros aspectos económicos, sociales y medioambientales.

El potencial crítico y emancipador inherente a todo proceso educativo


© UNESCO/O.Pasquiers

La cultura se transmite de generación en generación por medio de la educación.

no se encontraría para nada alterado pese a lo que piensan ciertos detractores de la educación "culturalmente adaptada". Como bien afirmara Ruth Benedict, la transmisión de la cultura de generación en generación permite evolucionar y recrearse en permanencia: "Por muy típicamente francesa que parezca Francia en el discurso de varios siglos o que Holanda sea holandesa, con cada nueva generación la población de Francia o de Holanda cambian completamente. Una generación muere y otra nace. […] se cultivan insensiblemente las emociones que predisponen (a los niños) a ser miembros de su propia colectividad o nación".

Los jefes de Estado africanos reunidos en Jartum en enero de 2006 con motivo de la sexta Conferencia de la Unión Africana afirmaron lo mismo. Convencidos de que "el patrimonio y los valores culturales deberán servir de base a la educación a todos los niveles", reconocieron "la importancia de las lenguas africanas como vehículos de instrucción y de cultura".

Asimismo, reafirmaron el vínculo indiscutible entre cultura y educación, así como el papel "de la cultura y de la educación en el desarrollo socioeconómico sostenible". Por último, exhortaron a sus respectivos gobiernos a que creen marcos de consulta regulares con miras a la "integración de la cultura en la educación y de la educación en la cultura, principalmente por medio de la refundación de los sistemas de la educación en África". Propósitos cuyos ecos resonarán sin duda agradablemente en los oídos de Ruth Benedict en su última morada…

## *La cultura: fuente y estuario*

En 2001, la UNESCO reconoció por primera vez la diversidad cultural como "patrimonio común de la humanidad".

La adopción por parte de la UNESCO de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003 también debe de resultarle muy apreciable, pues constituye otro paso hacia el reconocimiento del lazo indisociable existente entre cultura y educación y permite alentar muchas esperanzas.

Porque la Convención, lejos de tender a preservar en una perspectiva histórica o museal un patrimonio cultural en vías de desaparación, permite a los pueblos perpetuar y recrear en permanencia un patrimonio portador de valores y de sentido que les procura un sentimiento de identidad y de continuidad.


© UNESCO/Philippe Bordas

El espacio cultural de Sosso-Bala (Guinea), proclamado obra maestra de la humanidad por la UNESCO.

Muchos elementos del patrimonio cultural inmaterial en la actualidad están, es cierto, en peligro. Muy a menudo asimilados a tradiciones inútiles u obsoletas sin sitio en el desarrollo de la nación ni en el proceso de globalización, no interesan a los jóvenes cuya mirada, legítimamente, se proyecta hacia el mundo. Está claro que los sistemas educativos tienen una parte de responsabilidad en la actittud que al respecto tienen las nuevas generaciones.

La Convención de 2003 ofrece una oportunidad a los sistemas educativos de abrirse no sólo a la diversidad cultural a nivel nacional, sino también al descubrimiento y a una apareciación de extraordinaria riqueza del patrimonio cultural inmaterial del mundo entero. Insiste en la necesidad de que sobre todo las jóvenes generaciones tomen conciencia de la importancia del patrimonio cultural inmaterial en tanto factor de acercamiento, intercambio y comprensión entre las personas. Vale decir que puede contribuir a silenciar las tesis, tan antiguas y tenaces, del choque de civilizaciones.

Cuando invita a los Estados a sensibilizar a los jóvenes a los valores de su patrimonio cultural, especialmente por medio de la educación, esta Convención pone las cosas en su punto correcto, recordando que la cultura es a la vez la fuente y el estuario de todo proceso de desarrollo, y que la educación es su vector privilegiado de transmisión. Un llamado que llega en el momento oportuno y que permitirá, esperémoslo, que la diversidad de las culturas no quede relegada a los archivos de la memoria, sino que sea una realidad viva, portadora de sentido y de creatividad para el provernir de toda la humanidad.

**Cécile Duvelle,**
Jefa de la Sección
del Patrimonio Inmaterial
(UNESCO)

# HACIA EL MEJORAMIENTO DE LOS TEXTOS ESCOLARES

EL CORREO, 1948

"LA enseñanza de la historia ... depende, en gran medida, ... de los libros de texto ... en las escuelas ... ñanza ... ...oyecto ...entos ...hece- ...ramiento de ...to y materiales de ...nza. Un resumen preliminar de las realizaciones pasadas, en lo que se refiere a mejoramiento de libros de texto, fué preparado y multicopiado en 1946 bajo el título "Panorama del mundo a través de los libros de texto". Dicho informe fué revisado en 1947 y publicado en francés por los Servicios Franceses de Información, bajo el título "Los Libros de texto y el descubrimiento del mundo".

Por

**I. James QUILLEN**

*Especialista encargado de la ejecución del proyecto de mejora de los manuales y material de enseñanza del Departamento de Educación de la Unesco.*

**(El Dr. Quillen, con licencia de la Universidad de Stanford, donde es profesor de educación colabora actualmente en los trabajos de la Secretaría de la Unesco. En los Estados Unidos ha participado en los esfuerzos para mejorar los libros de texto y desarrollar la comprensión internacional. Entre las recientes publicaciones de las que es autor o coautor, podemos citar: "El mejoramiento de libros de texto y la comprensión internacional", escrito para la Comisión Nacional de la Unesco en los Estados Unidos y el Consejo Americano de Educación; "La vida en nuestras colectividades"; y "Planeamiento de la educación intercultural, 1945-55".)**

Rotwell, renombrado historiador americano. Aun cuando la radio, los periódicos y el cine son poderosas fuentes de información y moldean las opiniones, aquella declaración conserva todavía gran parte de su fuerza primitiva. Sin embargo, no sólo los libros de texto de historia, sino también los de geografía, literatura, lenguas, ciencias, matemáticas y demás libros de texto y materiales de enseñanza, influyen sobre la comprensión y la actitud de los jóvenes en relación con los demás países, con la paz y con la guerra.

Las concepciones y actitudes adquiridas en la niñez persisten en la madurez, y las opiniones y reacciones de los adultos más cultivados han sido condicionadas por los libros de texto y materiales de enseñanza estudiados en las escuelas.

Ese hecho fue reconocido por la primera Reunión de la Conferencia General de la Unesco, al aprobar un programa de nueve puntos destinado a mejorar los libros de texto y los materiales de enseñanza, para colaborar al desarrollo de la comprensión internacional. Dicho programa fué proseguido por la Segunda Reunión de la Conferencia General celebrada en México durante 1947, y la Secretaría de la Unesco está actualmente llevándolo a efecto.

El primer paso a dar en el mejoramiento de libros de texto y materiales de enseñanza, para asegurar la paz, consiste en el descubrimiento de lo que ya se ha realizado y de lo que está realizándose para lograr ese fin. En consecuencia, la Secretaría ha reunido y estudiado los materiales relativos al mejoramiento de los libros de texto producidos en diversas partes del mundo.

### *Cuestionario enviado a los Estados Miembros*

Ha sido enviado un cuestionario a los diversos Estados Miembros para establecer lo que está realizándose actualmente y lo que se proyecta para el futuro. Además del material de información, se preparan listas de personas y de grupos interesados en el mejoramiento de los libros de texto y materiales de enseñanza. Esos materiales permitirán a la Unesco servir de "clearing house" en esta materia.

Otro aspecto del programa de la Unesco es la elaboración de principios y criterios, así como de un plan modelo para análisis y mejoramiento de libros de texto y materiales de enseñanza. El plan modelo, e incluso los principios y criterios, ya redactado en forma de proyecto será sometido en un próximo porvenir a los Estados Miembros. Irá acompañado de una recomendación en el sentido de que los Estados estudien el funcionamiento de las instituciones de cooperación internacional en sus propios libros de texto. Ulteriormente, esos informes serán examinados en la Casa de la Unesco y sobre los mismos se preparará un informe general.

### *Preparación de un manual sobre la mejora de libros de texto*

La Secretaría de la Unesco está intentando igualmente extender los acuerdos e iniciativas bilaterales y regionales. Las informaciones sobre dichos acuerdos e iniciativas son recopiladas y estudiadas y servirán de base a una acción ulterior, basada en experiencias ya realizadas.

**La Unesco no se ocupa de todos los aspectos del mejoramiento de libros de texto y materiales de enseñanza, sino que concentra sus actividades en materias directamente relacionadas con la comprensión internacional y la paz. Su objetivo es informar sobre lo que se ha realizado y está realizándose, formular recomendaciones, prestar una ayuda limitada cuando sea requerida, y ante todo crear la oportunidad de un trabajo armónico, en pro de un objetivo común, de todos los que se interesen, en el mundo, por el mejoramiento de los libros de texto y del material de enseñanza.**

**La verdad y la justicia en el contenido de los libros de texto y materiales de enseñanza contribuirán al establecimiento de un más saludable y efectivo espíritu de ciudadanía local y nacional, tanto como al desarrollo de la comprensión, actitudes y conocimientos necesarios a la ciudadanía mundial y a la paz.**

## *Nueva Zelandia ofrece becas de estudio*

El Gobierno de Nueva Zelandia ha aprobado la consignación de quince mil libras esterlinas para cubrir los gastos de un plan de becas y facilidades de estudio en favor de estudiantes originarios de los países orientales. De acuerdo con la fase inicial del proyecto dos becas han sido concedidas a China y una beca a cada uno de los países siguientes: Filipinas, Malaya y Birmania.

Ampliando los términos de la disposición promulgada el Ministro de Educación del Gobierno neozelandés manifestó que las inmensas necesidades de los países del Extremo Oriente "concuerdan mejor con el género de formación y estudios susceptibles de ser adquiridos en el suelo de Nueva Zelandia, que las inmensas necesidades de los vastados por la guerra". Sin embargo—añadió el Ministro—el plan será extendido a otras naciones del mundo oriental, y, eventualmente a las naciones de Europa.

Los gobiernos de los países beneficiarios han sido informados sobre las facilidades que Nueva Zelandia puede ofrecer. La selección definitiva de los candidatos correrá a cargo del Comité de Administración de becas, que la Comisión Nacional de la Unesco designe.

Las materias de estudio propuestas a los cinco primeros candidatos comprenden: agricultura, educación rural, educación maori o indigenista, organización docente en las regiones insulares, mineralogía, ingeniería, práctica del magisterio y técnica de la radiodifusión.

Al término de las becas los estudiantes regresarán a sus países y contribuirán eficazmente, con los conocimientos adquiridos, a la obra de la reconstrucción. Las becas cubren un periodo de seis meses, y su importe se calcula en unas 450 libras esterlinas cada una comprendidos los gastos de viaje en el interior de Nueva Zelandia.

**RUTH BENEDICT**
**Ultimo mensaje sobre**

# La continuidad cultural del mundo civilizado

***Discurso pronunciado en el Seminario de Podebrady (Praga).***

**(Ruth Benedict, de renombre mundial en el campo de la etnología fué uno de los participantes en el Seminario sobre Educación de la Infancia, patrocinado por la Unesco, celebrado en Podebrady (Checoeslovaquia) del 21 de julio al 25 de agosto. Poco después de su regreso a los Estados Unidos, Ruth Benedict falleció súbitamente el 15 de septiembre. Sus libros "Normas de la cultura" y "Las Razas de la Humanidad", han sido leídos y comentados en numerosos países.**

**Publicamos a continuación el texto parcial de una de las últimas charlas de Ruth Benedict, pronunciada en el Seminario de Podebrady este verano. Los lectores que deseen recibir el texto completo en francés o en inglés de esta iluminadora conferencia, pueden dirigirse al Departamento de Educación de la Unesco solicitando el documento Sem. III/Lec./10.)**

CUANDO la Unesco fijó su programa de trabajo destacó la necesidad de "una encuesta sobre los caracteres distintivos de los diversos ideales y culturas nacionales, con el fin de despertar la simpatía y el respeto de todas las naciones por los ideales y aspiraciones de las demás, así como la apreciación de los respectivos problemas nacionales. Uno de los puntos principales de dicha encuesta habría de ser el estudio de los métodos vigentes para preparar a los jóvenes a convertirse en partícipes responsables en la cultura nacional".

La Unesco en esta declaración ha manifestado su creencia de que el reconocimiento de las diferencias culturales entre las naciones civilizadas puede fomentar la cooperación internacional. Habitualmente, en la mayoría de las naciones, ha imperado una actitud bastante diferente. Normalmente, las que confían en una cooperación mundial son los mismos que minimizan las diferencias fundamentales entre las naciones; los que subrayan la semejanza de las virtudes y móviles humanos, sin tener en cuenta las diferencias de prácticas culturales y comportamiento.



**Mme Ruth Benedict.**

Los que se oponen a la cooperación internacional, por otra parte, critican el caos del mundo, a la vista de las diferencias entre una nación y otra. Declaran que las demás naciones deben aceptar las virtudes y prácticas que les son familiares en su propia cultura, para que sea posible establecer un mundo pacífico. Es esta una actitud vieja de muchos siglos, y que en nada ha beneficiado a la paz mundial.

Ahora, la Unesco propone que los sociólogos se ocupen de formar una actitud renovada y distinta, estudiando las diferencias nacionales y llegando a detalles tan fundamentales como los métodos de educar a los niños.

La Unesco declara, en efecto, que es parte de la sabiduría reconocer que las colectividades humanas no son todas semejantes, y sugiere que fomentemos las actitudes psicológicamente sanas incluso entre las naciones y que, por un estudio y comprensión más profundos de las diferencias nacionales, podamos convertir en realidad un mundo mejor integrado.

### Las realidades del mundo contemporáneo. Ninguna nación puede bastarse a sí misma

Ese programa de la Unesco es esencialmente necesario en el mundo actual. Ninguna nación puede ya vivir por sí sola. En el mundo moderno es absolutamente preciso que cada nación adopte cierta actitud en cuanto a los modos de vivir, divergentes del suyo propio.

Cualquier estudio de las diferencias nacionales es un estudio de las culturas comparadas. Este es el campo especial de la etnología y es necesario destacar algunas de las principales conclusiones que se derivan de dicho estudio.

La manera de vivir de las gentes, las virtudes que evidencian y la agresividad con que se producen las adquieren por su experiencia en un determinado orden social; no son de origen racial; no son instintivas, en el sentido de que los seres humanos nacen en todas partes con una inclinación natural susceptible de explicar sus intemperancias y crueldades.

Los cauces culturales que los hombres de todas las ciudades forjan para sí mismos y que transmiten a las generaciones sucesivas, tienen en cada colectividad un grado considerable de consistencia propia. Esas normas de comportamiento aprendido han de ser enseñadas de nuevo a cada generación. Por muy típicamente francesa que parezca Francia en el decurso de varios siglos, o que Holanda sea holandesa, con cada nueva generación la población de Francia o de Holanda cambian completamente. Una generación muere y otra nace. En la manera en que los padres se ocupan de sus hijos, en que los niños mayores tratan a los más pequeños, en la manera en que los maestros recompensan o castigan a sus alumnos, se cultivan insensiblemente las emociones que les predisponen a ser miembros de su propia colectividad o nación.

**El estudio cultural de las diferencias nacionales comienza apenas a ser tenido en cuenta. Los miembros de este Seminario tienen, por consiguiente, la oportunidad de contribuir a una investigación que es necesaria, y conviene decir algunas palabras sobre los métodos de preparación de dicho trabajo.**

**El estudio comparativo de la cultura humana no era posible antes de que se desarrollara un cierto ambiente de opinión, y ningún estudiante del tema puede realizar un buen trabajo, si dicho ambiente le es personalmente desagradable.**

Los estudiantes de las culturas comparadas han sido preparados generalmente, mediante la familiarización con la gran diversidad posible de instituciones sociales tradicionales en las diversas partes del mundo, y mediante la estancia en lejanas colectividades pequeñas y primitivas muy diferentes de la suya propia. Estas son muy a menudo tribus incultas.

A causa de la organización y justificación sociales de dichas colectividades, completamente extrañas para el estudiante, tiene éste que observar y notar cada detalle de su vida con el fin de comprenderlo. La "sorpresa cultural" que experimente le da una educación en cuanto a normas de cultura difícil de adquirir de otro modo.

### El estudio genético de las diferentes culturas

Este Seminario de la Unesco está consagrado al estudio de la educación de la infancia, y el grupo de trabajo del Dr. Chen tiene como tema: "La educación de la infancia en las diferentes naciones". De conformidad con el programa de la Unesco, los miembros del Seminario interpretan la tarea que les ha sido asignada, no sólo como estudio de la educación del niño en la escuela, sino también de sus experiencias en el hogar y la colectividad, "que son los métodos empleados para preparar a los jóvenes a convertirse en partícipes responsables en la cultura nacional".

Es de esperar que alguno de los delegados en este Seminario estimulado por las discusiones llevadas a cabo aquí, volverán a su país para recoger observaciones e informaciones, y contribuir en esa forma al mutuo conocimiento de las naciones del mundo.

El estudio genético de las diferentes culturas es precisamente el estudio de la manera en que cada generación es preparada "a convertirse en partícipe responsable", según la manera de vivir tradicional en la colectividad en que ha nacido. El desarrollo técnico de tal estudio es posible hoy en día a causa de los conocimientos adquiridos por diversas ciencias hermanas, todas ellas implicadas en dichos estudios genéticos:

a) el estudio del crecimiento físico del niño;

b) estudios médicos en el campo psicosomático;

c) psiquiatría.

### Formación de los jóvenes como partícipes responsables en las culturas nacionales

Gracias al desarrollo de dichas ciencias hermanas, ha llegado la época de pasar al estudio de "los métodos a emplear para preparar a los jóvenes a convertirse en partícipes responsables en la cultura nacional". Es necesario solamente recoger las observaciones y estudiar las actitudes sobre las que puede basarse la comprensión.

Por consiguiente, cuando todas las naciones europeas hayan recogido sistemáticamente observaciones sobre la vida de la infancia y hayan reunido datos suministrados por los padres y los educadores, podrá obtenerse una comprensión adecuada de los métodos empleados para preparar a los niños de las diferentes regiones de Europa a convertirse en partícipes responsables en la vida nacional.

Si hemos de aceptar los diferentes ideales y las opuestas organizaciones sociales de las naciones del mundo, los que de entre nosotros se interesen profesionalmente por la educación de la infancia tienen un deber que se extiende mucho más allá de los problemas de una revisión del plan de estudios. Necesitamos la clarividencia y la tolerancia que nos ayudarán a apreciar los diversos géneros de facultades con que las distintas naciones puedan contribuir al establecimiento del mundo en que deseamos vivir.

**Los países occidentales han reunido fondos por valor de varios centenares de miles de millones de dólares para salvar a los sistemas bancarios de la quiebra. Según el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2009, titulado Superar la desigualdad: por qué es importante la gobernanza, sería necesario dar muestras de una determinación semejante para restablecer el buen funcionamiento de los sistemas educativos.**

# EDUCACIÓN: EL OTRO PROBLEMA URGENTE POR RESOLVER



© UNESCO/Sam Dhillon

Niños samburu cerca de Maralal, (al norte de Nairobi, Kenya) aprenden en centros comunitarios lopi.

A situación excepcional, remedio excepcional. Los dirigentes de los países occidentales sólo han necesitado unas pocas semanas para reunir centenares de miles de millones de dólares, destinarlos a socorrer a los sistemas bancarios desfallecientes y reimpulsar la maquinaria de la economía mundial. Esta respuesta rápida y vigorosa se imponía, habida cuenta de los riesgos que podía entrañar una catástrofe financiera.

Según el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2009, titulado Superar la desigualdad: por qué es importante la gobernanza, se precisaría una determinación idéntica para afrontar un reto igualmente grave y apremiante: garantizar la justicia social, la equidad y la igualdad de derechos para que puedan instruirse los grupos más vulnerables de la población mundial.

"Cuando los sistemas financieros están en crisis, sus repercusiones son sumamente notorias y los gobiernos actúan", ha comentado el Director General de la UNESCO, Koichiro Matsuura. "Cuando los sistemas de educación están en crisis, sus repercusiones [son igualmente] reales. La desigualdad de oportunidades en la educación es un factor de acrecentamiento de la pobreza, el hambre y la mortalidad infantil, y mengua las perspectivas de crecimiento económico".

La amplitud que ha cobrado esa desigualdad en el mundo debe hacer reflexionar a los dirigentes políticos. En efecto, si en los países ricos más de un tercio de los escolares de primaria llegan a la enseñanza superior y terminan sus estudios universitarios, en el África Subsahariana la proporción de alumnos de primaria que acaban ese ciclo de enseñanza es mucho menor y solamente un 5% de ellos acceden a la universidad. En los países en desarrollo, uno de cada tres niños en edad de cursar la enseñanza primaria, –esto es, 193 millones en total– padece las consecuencias de la malnutrición y presenta un retraso en su desarrollo cognitivo. En algunas partes del Asia Meridional, el porcentaje de los niños en esa situación sobrepasa el 40%.

Las disparidades dentro de los países reflejan las desigualdades que se dan entre ellos a nivel mundial. En Filipinas y Perú, los niños del quintil de familias pobres cursan cinco años menos de estudios que los hijos de las familias más acomodadas. Sin embargo, el grado de pobreza no es el único factor de marginación y desventaja en la educación. Hay otros obstáculos pertinaces que impiden el acceso a la escuela: el aislamiento geográfico, el sexo, el idioma y la pertenencia étnica. En Senegal, por ejemplo, las probabilidades de que los niños de las comarcas rurales estén escolarizados son dos veces menores que las de los niños de las zonas urbanas.

Naturalmente, el panorama de la educación no es totalmente negativo, y en el Informe de 2009 se encomian algunos logros impresionantes conseguidos a nivel nacional y regional. Etiopía y la República Unida de Tanzania han logrado reducir en más de tres millones el número de niños sin escolarizar. En Bangladesh –un país situado en una región donde la disparidad entre los sexos es muy acusada– se ha conseguido que un número igual de muchachas y varones accedan a la enseñanza secundaria. En América Latina, algunos países han mejorado las tasas de escolarización y supervivencia escolar gracias a programas innovadores que asignan sumas de dinero en efectivo a las familias más pobres, a condición de que sus hijos asistan a la escuela y se sometan a exámenes médicos y sanitarios regulares. El éxito de esos sistemas de subvenciones ha sido tan considerable que el ambicioso programa "Oportunidades" de México se está experimentando hoy en la ciudad de Nueva York.

Pese a esos progresos, las estadísticas a nivel mundial nos presentan un panorama menos alentador: 75 millones de niños en edad de cursar primaria están sin escolarizar en el mundo entero y, según proyecciones parciales, en 2015 habrá como mínimo 29 millones a los que se seguirá denegando su derecho elemental a


© UNESCO/Niamh Burke

North Westminster School, Reino Unido.

la educación. A esto se debe añadir que hay todavía 776 millones de personas adultas analfabetas –esto es, un 16% de la población mundial– de las cuales dos terceras partes son mujeres.

A no ser que se emprenda una acción concertada y tenaz, no sólo no alcanzaremos de aquí a 2015 el objetivo de universalizar la enseñanza primaria fijado por la comunidad internacional, sino que incluso veremos cómo se pone cada vez más fuera de nuestro alcance.

## *Hay que decirlo lisa y llanamente: no vamos por el buen camino.*

Hoy en día, se enfoca la atención sobre la gestión, las políticas y los recursos de los sistemas educativos. La "gobernanza" de esos sistemas acapara toda la atención y cuestiones como la descentralización y el traspaso de poderes a los padres y las escuelas, así como la competencia entre éstas, ocupan un lugar importante en todos los debates. No obstante, en el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo se señala que las reformas de la gobernanza no han logrado hasta ahora reducir las desigualdades que frenan los progresos de la educación para todos.

Las reformas de la educación que abarcan un ámbito demasiado amplio y no conceden suficiente importancia a los contextos locales, las necesidades en materia de creación de capacidades y las cuestiones relacionadas con la equidad, no pueden lograr los frutos deseados. Está demostrado que una adopción irreflexiva de los modelos de los países del Norte –una práctica a menudo fomentada por la comunidad del desarrollo– no trae consigo mejoras a largo plazo en ámbitos como la asignación de recursos, la gestión de las escuelas o la contratación de docentes.

Las reformas descentralizadoras aplicadas en los países en desarrollo son una ilustración perfecta de esto. En el decenio de 1990, permitieron un acercamiento entre los servicios de planificación de la educación y las comunidades escolares en todo el mundo. Sin embargo, como muchos países estaban tratando de conseguir una cobertura masiva del sistema educativo, en algunas regiones disminuyeron considerablemente los créditos destinados a financiar el aprendizaje, el mantenimiento de los edificios e instalaciones escolares y los sueldos de los docentes. Pese a preconizar un traspaso de su autoridad y poder de decisión a las familias, escuelas y comunidades para que cobrasen más influencia, los poderes públicos centrales y locales no hicieron nada por conseguir una participación real de todas ellas.

La competencia entre las escuelas y la subsiguiente posibilidad de elegir entre ellas no han servido, como muchos creían, para subsanar las carencias de los sistemas público de educación. Incluso en los Estados Unidos, un país donde se ha recurrido a diversos tipos de asociaciones entre el gobierno y el sector privado o asociativo para administrar los centros de enseñanza públicos, los resultados obtenidos por las "charter schools" en lo que respecta a la eficacia y la mejora del aprovechamiento escolar han sido desiguales y decepcionantes.

En lo referente a la ayuda internacional a la educación, el informe de la UNESCO reprocha al conjunto de los donantes su "fracaso colectivo" a la hora de cumplir sus compromisos. En muchos países donantes, los desembolsos de la ayuda en beneficio de la educación básica se hallan estancados desde 2004. Si algunas donantes como los Países Bajos y el Reino Unido asignan a la educación básica de las naciones de ingresos bajos más del 60% de su ayuda total a la educación, Francia sólo le destina el 12% y Alemania apenas un 7%. Algunos marcos multilaterales de ayuda a la educación, como la Iniciativa de Financiación Acelerada (IFA), no pueden responder a las expectativas suscitadas porque no reciben fondos suficientes. De aquí a 2010, es posible que a la IFA le falten 2.200 millones de dólares para financiar la ayuda a los países que cuenten con planes aprobados.

Las circunstancias como el lugar y el medio en que nace un niño, su sexo, los recursos económicos de sus padres, el idioma que habla y el color de su piel, no tienen por qué ser factores determinantes de sus oportunidades en materia de educación. Poner un término a las desigualdades generadas por el azar del nacimiento va ser uno de los mayores retos planteados por el siglo XXI. Ese reto afecta a todos los países, porque en la era de la mundialización la pobreza y el sufrimiento trascienden las fronteras y se traducen en luchas por recursos cada vez más escasos, migraciones masivas y deterioros del medio ambiente.

La respuesta a la crisis financiera ha mostrado lo que son capaces de hacer los gobiernos en circunstancias "excepcionales". Pero si siguen tapándose los ojos ante las profundas desigualdades que persisten en los sistemas educativos, no sólo no se cubrirá la totalidad de los objetivos establecidos por la comunidad internacional, sino que a veces se distará mucho de alcanzar algunos de ellos. Así, al igual que en el pasado, millones de niños del mundo entero se verán el día de mañana condenados a vivir en la pobreza y sin perspectivas de futuro.

Este artículo fue publicado recientemente en "Educación: barreras en el camino", el número especial de *El Correo* dedicado a la presentación pública del ***Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo 2009.***


© UNESCO/Abdelhak Senna

La clase de árabe en la escuela primaria de Tifelte, una localidad cercana a Rabat (Marruecos).

# LA EDUCACIÓN EN LOS PAÍSES ÁRABES PUEDE Y DEBE MEJORAR

**Aunque la escolarización ha progresado en la región de los Estados Árabes en el último decenio, las puertas de la escuela siguen cerradas para unos seis millones de niños. El panorama educativo del conjunto de la región presenta disparidades muy acusadas.**

Según el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2009, dado a conocer al público por la UNESCO el pasado mes, la baja tasa de escolarización infantil sigue representando un problema importante en esta región. En 2006, había aún 5.700.000 niños sin escolarizar, esto es, unos dos millones menos que en 1999. La cuarta parte aproximadamente de estos niños se concentraba en dos países: Iraq y el Yemen.

Sin embargo, hay que señalar que el Yemen ha logrado realizar progresos considerables en la escolarización en primaria. Con un aumento del 20% de su tasa de escolarización entre 1999 y 2006, este país forma con Djibuti, Mauritania y Marruecos el pelotón de cabeza de los Estados de la región en este ámbito. En cambio, en ese mismo periodo la escolarización experimentó un notorio retroceso en Omán (menos 8%) y en los Territorios Autónomos Palestinos (menos 22%).

Otro problema de la región es la disminución observada en la tasa de escolarización a medida que se va ascendiendo en los niveles de enseñanza. En 2006, la tasa regional de escolarización en la enseñanza primaria se cifraba en un 84%, mientras que en la secundaria alcanzaba un 59% (tras haber progresado lentamente en un 7% desde 1999) y en la superior un 22% solamente.

Por último, la "gran disparidad" de la región es la que se da entre las niñas y los varones. Según el mencionado informe de la UNESCO, los Estados Árabes ha hecho progresos hacia la paridad entre las niñas y los varones en la enseñanza primaria y secundaria. Pero en 2006, sólo tres de ellos –los Emiratos Árabes Unidos, Jordania y Qatar– podían enorgullecerse de haberla alcanzado. En cambio, en Egipto las muchachas representaban ese mismo año el 95% del total de los niños sin escolarizar. Esas profundas desigualdades entre los países hacen que las niñas representen, por término medio, el 61% de los niños sin escuela en toda la región.

También se observan profundas disparidades entre los países de la región en lo referente a las inversiones en el sector de la educación. Por ejemplo, Túnez le dedicó en 2006 el 7,7% de su PIB, mientras que los Emiratos Árabes Unidos sólo le asignaron el 1,6%.

Es preciso reconocer que los Estados Árabes asignan a la educación un porcentaje de su gasto público total que es superior al de otras regiones. Gracias a ello, se ha podido incrementar la tasa de escolarización y prolongar la duración de los estudios en el conjunto de la región.

## En los Países Árabes

# LA SAPIENCIA ES LUZ

*por Georges Fradier*

**En este artículo, segundo de la serie de tres artículos de nuestro corresponsal especial Georges Fradier sobre la situación en Asia, el Oriente Medio y Africa en lo tocante a la enseñanza, se expone el problema de los países del mundo árabe, del Irak a Marruecos.**

**EL CORREO, 1948**

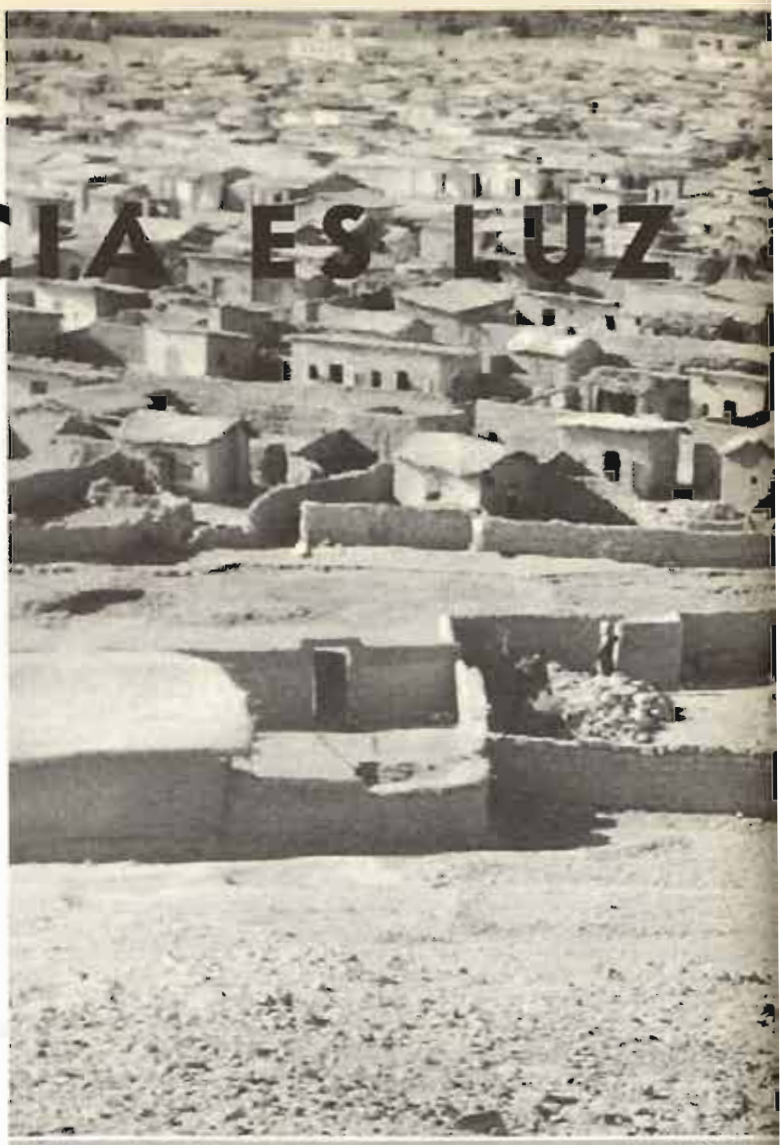
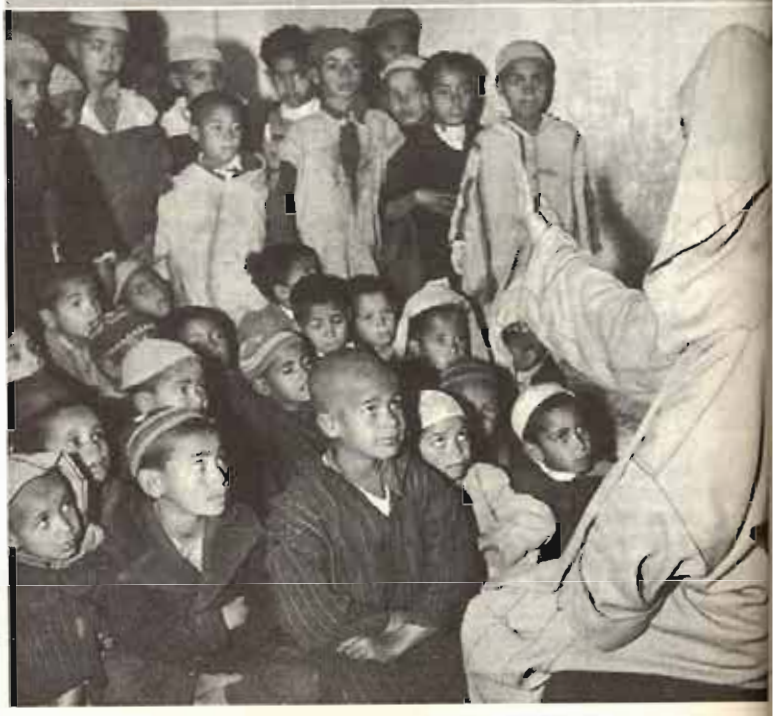


Foto CICPSRPCO

En las escuelas primarias de los países donde se habla el árabe hay ahora unos 5.000.000 de alumnos (el doble de hace diez años), pero mucho queda por hacer hasta obtener escuelas y maestros suficientes para los 15.000.000 de niños en edad escolar, como el arriba fotografiado en un altozano desde el que se divisa su aldea natal. Hay muchos lugares donde la única clase de instrucción que hoy puede recibirse es la que dan las escuelas coránicas tradicionales (fotografía de abajo).

Foto © Paul Almasy, París



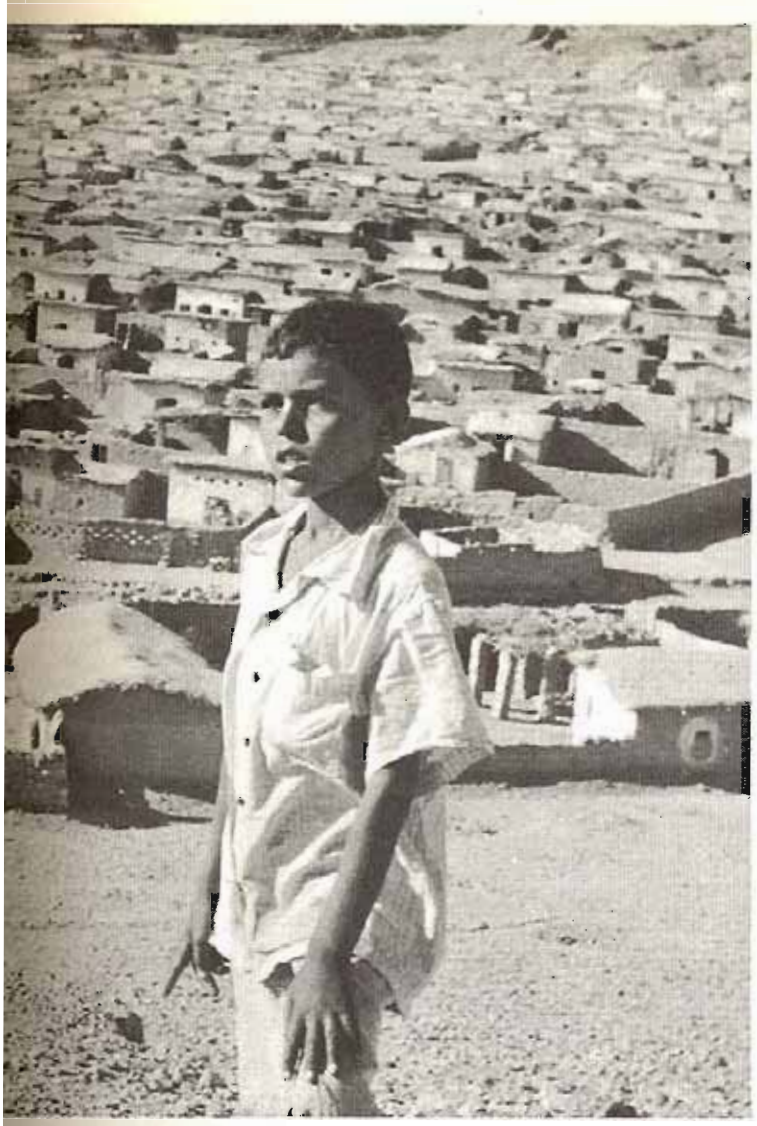
En el siglo III de la Hégira, allá por el año 840 de la era cristiana, un fino moralista que escribió un poco sobre toda clase de cosas se entretuvo en hacer el retrato de los profesores de Bagdad, Kufa y Basora en su *Libro de la Exposición y de la Demostración*, y estableció una clara diferencia entre los eminentes conferenciantes, maestros en derecho y en teología, cuyas lecciones apasionaban a un noble auditorio, y la muchedumbre de los vehementes y un tanto famélicos pedagogos que tenían que habérselas con niños a manadas.

Porque efectivamente, en los tiempos de Abu Utman al-Djahiz no eran maestros de escuela lo que faltaba en el Islam. Mucho antes de las conquistas y las conversiones había ciertamente en el Oriente Medio muchos más que en Europa, que enseñaban aquí y allá, en griego o en siriaco, en hebreo, persa o árabe.

La nueva fe, al propagar el «libro más leído del mundo», había avivado todavía más el espíritu de estudio y de indagación. Cada mezquita tuvo su correspondiente escuela en la que se repetía la máxima del Corán: «Aquel a quien le ha sido concedida la sabiduría ha recibido verdaderamente un rico tesoro», o la famosa «tradición» del Profeta: «Busca el saber, aunque tengas que llegar hasta la China, porque la búsqueda del saber es una obligación para todo musulmán, hombre o mujer.»

Hasta el siglo XV la enseñanza elemental, la enseñanza casi general en las ciudades de la lectura, la escritura y la aritmética, progresó a la par de la ciencia y la cultura árabes, en prodigiosa expansión. Esta ciencia y esta cultura, aun cuando adormecidas en las ciudades del Irak y de Siria donde habían nacido, siguieron consolidándose y dando fruto sin cesar en el Asia Central, en Sicilia y sobre todo en España y el norte de Africa.

Pero al final de esa época el gran historiador Ibn Khaldoun cerró un capítulo «de las ciencias de la filosofía» con estas palabras: «Se nos dice que en los países de los



francos y de las tierras de Roma, y en las regiones vecinas de las orillas septentrionales [del Mediterráneo] gozan de gran valimiento las ciencias filosóficas, que se han vivificado sus principios, que hay muchas compañías que las enseñan y que crece el número de los que quieren estudiarlas...» Así se anunció en Túnez el Renacimiento europeo, en aquel momento en que la cultura y la educación árabes iban a entrar en un largo período de estancamiento e incluso de decadencia. Marasmo económico, pérdida de la independencia, ciudades venidas a menos y aletargadas.

Durante cuatro siglos los letrados no pudieron hacer más que conservar el lenguaje de los maestros del siglo de oro. La vida abandonaba sus doctrinas y sus obras, como también abandonaba sus universidades. La misma enseñanza elemental fué reduciéndose cada vez más y fué apreciándose cada vez menos. Siguieron existiendo las pequeñas escuelas, generalmente sostenidas por las fundaciones pías, donde los niños (los varones) iban a aprender de memoria algunos versículos del Corán bajo la férula de ignorantes «magísters», reliquias de una obscura Edad Media, hasta bien entrado el siglo XIX.

Pero en el siglo XIX empezó el resurgimiento árabe. En un medio cristiano como el del Líbano o musulmán como el de Egipto, pensadores, hombres de Estado y también poetas sacudieron el polvo de sus viejos libros. Hubo reformadores que introdujeron las disciplinas y en algunos casos los métodos de la enseñanza «moderna» en las venerables universidades de al Azhar (El Cairo) y de la Zaituna (Túnez).

Desde ese momento la evolución ha sido asombrosamente rápida. Promovida por las nuevas universidades (las de El Cairo, Alejandría, Damasco y Beirut), la enseñanza en todos sus niveles recuperó el vigor y el prestigio que hacia tanto tiempo había perdido. Contemplando el panorama de conjunto de los países árabes quizá podría creerse que la solución de los problemas fundamentales de la enseñanza ya está cercana.

Pero el «mundo árabe» es muy vasto, y en los distintos países que lo constituyen la evolución ha sido muy diferente. En realidad, algunos de ellos llevan varias decenas de años de retraso con respecto a otros. Hay más de una nación en que la coexistencia y a veces la rivalidad de las escuelas tradicionales, casi puramente religiosas, y de los establecimientos laicos, del estilo occidental, siguen creando incómodos problemas. En cambio, en otros países la enseñanza organizada por el Estado, que por otra parte asegura una instrucción religiosa regular, ha podido desarrollarse sin inconvenientes. Desde los derricks de Koweit hasta los pastos del Atlas, desde las orillas del Orontes hasta las del Alto Nilo, el deseo de instruirse y la voluntad de participar en el renacimiento árabe están íntimamente confundidos.

Hay motivos para pensar que este deseo no es baldío. Porque, en efecto, el crecimiento de la población escolar en el conjunto de los países árabes varía entre el 3 y el 4%, mientras que el aumento anual de la matrícula en las escuelas primarias es del 10%.

No obstante, en los Estados árabes mejor equipados, en los más favorecidos en materia de enseñanza, sigue habiendo millares de niños para los que aún no hay sitio en las escuelas, o en cuyas aldeas aún no existe ninguna digna de tal nombre. Y los países que no han podido iniciar esa labor de escolarización hasta hace muy poco se ven obligados a descartar o a olvidar provisionalmente a la mayoría de los niños.

En algunos casos es preciso tomar medidas urgentes, movilizar en cierta forma todos los recursos de que se dispone para apresurar la escolarización; en otros las autoridades piensan sobre todo en reformar el contenido y los instrumentos de la enseñanza, por estimar que no se ajustan a las necesidades de la juventud y de la colectividad; casi en todos se vuelve en seguida al gran problema: ¿cómo formar a los maestros que ya faltan, que proporcionalmente faltarán aún más el día de mañana?

A este respecto es muy revelador el cuestionario enviado hace poco por la Unesco a diez países árabes (1). En todas las respuestas se indica como necesidad inmediata la de maestros, la de maestros calificados. En unos sitios para la enseñanza primaria, en otros para la secundaria o la enseñanza técnica, en muchos para todos los grados: «escasez de maestros calificados.»

Así, las autoridades del Líbano, por ejemplo, opinan que la situación actual es muy alarmante. Hay en este país una escuela normal primaria y una escuela normal superior, de las que salieron en 1958 noventa y siete maestros. Ahora bien, cada año hay unos doscientos puestos vacantes en la enseñanza primaria y unos setenta en la secundaria. En estas circunstancias no es de extrañar que formen parte del cuerpo docente personas de muy vagas calificaciones. «Aproximadamente la mitad de los maestros de las escuelas primarias no ha terminado los estudios secundarios.»

Quizás sea aún más grave la situación en Libia, donde a fin de obviar lo más urgente ha tenido que aceptarse que bastaba el solo certificado de haber cursado la enseñanza primaria para ser maestro. En 1959 sólo salieron de las escuelas normales de Marruecos quinientos maestros, siendo así que allí se necesitarían por lo menos dos mil por año. Para ser maestro en el Sudán hay que tener el diploma del primer ciclo de la enseñanza secundaria más dos años de formación profesional, pero los ocho establecimientos donde se da esta formación distan mucho de satisfacer las necesidades actuales, ya que en 1959 sólo han podido proporcionar al país seiscientos treinta y dos maestros y ciento setenta y siete maestras para más de dos mil escuelas.

En este aspecto, uno de los grandes problemas con que tropiezan los ministros de educación es el de encontrar maestros que estén dispuestos a ocupar puestos en las provincias muy alejadas de las capitales, e incluso, la verdad sea dicha, en las aldeas que por cercanas que estén son solamente aldeas. A los jóvenes diplomados, definitivamente seducidos por la comodidad de sus colegios y el esplendor de la gran ciudad, les parecen intolerables las condiciones en que allí se vive.

(1) *Arabia Saudita, Irak, Jordania, Koweit, el Líbano, Libia, Marruecos, la República Arabe Unida, el Sudán y Túnez.*

SIGUE EN LA PAG. 20

# DIEZ MILLONES DE NIÑOS EN BUSCA DE MAESTROS

En algunas ocasiones se ha tratado de resolver este problema proporcionándole al maestro una vivienda adecuada a sus necesidades y a sus gustos. Pero la construcción de viviendas, aun de las menos lujosas, está muy fuera de las posibilidades financieras de casi todos los países árabes. Y no se lo resuelve con un sobresueldo, porque al maestro o a la maestra, por modestas que sean sus pretensiones, no le será fácil encontrar una casa decorosa en el distrito para el que se lo nombra.

La solución por la que se aboga hoy en día en todos estos países se ha propuesto repetidas veces en otras regiones: que los ministerios interesados traten de obtener más alumnos para las escuelas normales en esas localidades que tienen pocos atractivos, que son innumerables, con la esperanza de que al terminar sus estudios quieran volver allá.

Pero donde la escasez de personal docente parece a veces angustiosa es en las escuelas secundarias, en las profesionales y en los centros de aprendizaje. Y aun hay ciertos países donde la situación no aparece con toda su gravedad porque muchos de los establecimientos de esta clase han sido fundados y siguen sostenidos por grupos privados, misiones religiosas o incluso Estados extranjeros que proporcionan gran parte del personal y del equipo. No obstante, salvo raras excepciones, esta ayuda no basta, ni con mucho, para dar a la enseñanza el desarrollo necesario para el progreso económico de cada país.

La proporción de alumnos en la enseñanza secundaria es hoy en día del 16%, y en las escuelas secundarias profesionales del 2%. Así, sin que se aumenten estas proporciones de manera notable, se calcula que en 1965 los establecimientos de segunda enseñanza del Irak tendrán doscientos treinta y cinco mil alumnos, por lo cual parece necesario formar ochocientos cincuenta profesores por año. Ahora bien, de las escuelas normales superiores del Irak salen anualmente poco más de trescientos graduados en total. La mayoría de los profesores de Libia proceden de países vecinos. En la provincia siriaca, de la República Arabe Unida, no se espera poder satisfacer las necesidades de los establecimientos de enseñanza secundaria hasta dentro de varios años, pese a que la enseñanza privada se encarga de gran parte de los alumnos de este grupo. En realidad, Egipto parece ser el único país que se encuentra actualmente en condiciones de hacer frente a las crecientes necesidades de la segunda enseñanza.

Y hasta Egipto se queja de falta de profesores calificados para algunas materias, especialmente las matemáticas, las ciencias y las lenguas vivas. Ni que decir tiene que los demás países se quejan de lo mismo, y generalmente con más motivo aún.

Pero el mal es universal. Es posible que no falten buenos alumnos de letras o de historia, o incluso de derecho, filosofía o ciencias sociales, que después de haber soñado con tomar otro camino terminen siendo profesores aceptables y hasta excelentes de gramática, literatura o «estudios sociales» en las clases que quieran confiárseles; pero los de ciencias, inglés o francés que han obtenido un diploma de estudios no pensarán jamás en consagrarse a esas tareas porque la industria y el comercio, para no hablar de la administración central, les ofrecerán muchas carreras mucho más atractivas, si de por sí no tienen la vocación de la enseñanza.

Por lo tanto, en los países en pleno desarrollo, que carecen todavía de cuadros en los sectores más importantes para la economía nacional, no se puede contar con los alumnos que al terminar los estudios universitarios pudieran elegir la enseñanza para salir del paso. Las escuelas normales son las que tendrán que hacer la larga preparación de los maestros especializados en disciplinas que no podrían confiarse a los mediocres ni a los aficionados de buena voluntad. Además, el Estado y la población en general tendrán que considerar a la enseñanza, en todos los casos, con la seriedad que merece. Porque cuando se tiene un mal tenedor de libros se lo despide, pero a un profesor incompetente, cuya incapacidad puede tener las peores consecuencias, se lo deja en su puesto.



Un alto en el camino, y este niño se arrodilla en el suelo pedregoso de su país, la Arabia Saudita, para hojear su libro de cuentos.

Foto © Paul Almasy, París

Por otra parte, sería absolutamente injusto reprochar a un maestro que abandone la enseñanza por otra clase de trabajo que le proporcione más ventajas materiales, so pretexto de que la enseñanza es una noble profesión. En ningún país del mundo se pueden desdeñar durante largo tiempo las «ventajas materiales». Y en todos y cada uno de los Estados árabes el ministro de educación reconoce con pesar que los maestros no tienen buenos sueldos.

Es verdad que en general las escalas de salarios son iguales a las del resto de los funcionarios con iguales títulos y antigüedad, pero las autoridades reconocen que la cantidad de trabajo y la calidad profesional que se le exige hoy al maestro son demasiado para sueldos tan pequeños, resabios de una época en que todo el mundo encontraba muy bien que el maestro de escuela fuese tan pobre como respetable. Algunos gobiernos lamentan incluso que los sueldos de los maestros jóvenes sean «ligeramente inferiores» a los de otros empleados de la administración pública. En resumidas cuentas, en estos Estados no se le ocurre a nadie poner en duda que las condiciones de trabajo de los maestros y los profesores no son las que debieran, y por el contrario, no se desearía sino poder mejorarlas. Por el momento, las pesadas tareas

Uno de los millares de niños refugiados árabes que aprenden a trabajar la madera y los metales en los talleres del OOPSRPCO y la Unesco.



Foto OOPSRPCO

que supone la generalización de la enseñanza ponen a la mayoría de estos países en la imposibilidad de remediar la situación.

En casi todos los países árabes, los encargados de la educación se han visto inducidos en los últimos años a determinar los fines de su obra en textos tan meditados y tan cuidadosamente redactados como la carta de una sociedad de eruditos o la constitución de una nueva república. Con algunas variantes, importantes y muy significativas, en cuanto a algún aspecto de la labor psicológica e incluso metafísica de la educación, todos insisten, a fin de cuentas, en el mismo objetivo esencial: poner al niño en condiciones de participar plenamente en la vida política y económica del país.

Ahora bien, la mayoría de estos países se consideran países nuevos, pese a sus tradiciones seculares y a veces milenarias. Se saben en plena evolución y así lo quieren. No ven el porvenir como una simple prolongación en el tiempo, como una perpetuación indefinida del *statu quo*, sino como un proceso de desarrollo.

En vista de ello puede uno preguntarse si la enseñanza que se da en las escuelas primarias y secundarias corresponde a este punto de vista, si la educación va a la par de ese desarrollo, y más aún, si lo facilita como tendría que hacerlo.

Tomando como ejemplo uno de los países de que estamos hablando, es probable que la República Arabe Unida se pregunte si están bien esas secciones o «streams» que permiten que en dos de los tres años de estudios la mitad de los alumnos de la enseñanza secundaria no aprendan ni una palabra de matemáticas, física, química y ciencias naturales. Sus camaradas del «stream» científico no estudiarán, en cambio, ni historia ni geografía. En los programas de Libia, basados en otros principios, durante el último año (sección letras) de una enseñanza secundaria de cinco años se dedican veinte horas de clase por semana a los idiomas y ni una sola a las matemáticas o las ciencias.

Más grave aún es el defecto que señalan los educadores árabes en algunos establecimientos: el carácter abstracto, libresco y, para decirlo de una vez, lo aburrido de la enseñanza. Los métodos de educación más comúnmente empleados, dicen, conceden una importancia excesiva a la adquisición de conocimientos «de memoria».



Foto Centro de Educación Fundamental de Hawara

Dos estudiosas alumnas del Centro de Educación Fundamental de Hawara (Jordania) comparten abstraídas un banco al sol.

Estos métodos tradicionales, heredados tal vez de los antiguos pedagogos-monologuistas que enseñaban a la sombra de las mezquitas, ya no sirven; con ellos se corre el riesgo de sacrificar al desarrollo de la memoria el del razonamiento, el del espíritu crítico, el del sentido de la investigación y de la iniciativa.

Desdichadamente, este defecto lo tienen también los manuales que siguen utilizando los jóvenes profesores, tanto en la enseñanza como en sus propios estudios. Los libros propuestos e impuestos a los alumnos, que suelen ser esquemáticos y de un dogmatismo anticuado, mal ilustrados y redactados en un estilo o demasiado seco o demasiado pomposo, rara vez pueden revelarles el «placer de leer» y despertar en ellos el fervor de los descubrimientos personales.

Además, en casi todos los Estados árabes enseñanza secundaria (y digamos también enseñanza profesional y técnica) ha sido durante largo tiempo sinónimo de enseñanza «occidental», dispensada únicamente en inglés o en francés. Así sigue sucediendo en varios países donde la «arabización» de la enseñanza está en la orden del día. Esta arabización no tiende al abandono de los idiomas europeos que hoy día se utilizan, ni siquiera a su sistemática substitución por el árabe como idioma de enseñanza en todos los grados y para todas las materias. Pero los programas de estudios no pueden seguir calcados de los que una cultura, una historia y circunstancias diferentes dictaron en un momento dado a otro país.

Vestidas y pintadas para la danza y la pantomima, estas sonrientes muchachitas marroquíes entretienen a sus jóvenes compañeras de escuela.

Foto © Gerda Bohm, Rabat



En algunos casos, las mismas materias de enseñanza deben cambiar radicalmente (piénsese, por ejemplo, en la geografía y en la historia); en otros es la importancia relativa que se da a las materias lo que exige revisión: la literatura, antigua y moderna, de la región o la nación no puede permanecer en segundo plano. En fin, naturalmente, sean cuales fueren los «streams», las posibilidades de opción y el objetivo final de la enseñanza, el estudio del árabe debe generalizarse y ahondarse.

Algunos países van más allá de esto, y las reformas que piensan hacer en la enseñanza no se refieren solamente a la cuestión del idioma nacional en relación con los idiomas extranjeros. Porque la educación se ve dificultada por la diferencia, más o menos profunda según las regiones, entre el árabe clásico o «literario» y el idioma popular. Parece, sin embargo, que la inevitable diferencia entre un idioma hablado por poblaciones muy distintas que habitan territorios inmensos y su forma clásica, establecida en los textos sagrados hace mil trescientos años, no es ningún obstáculo para los estudios literarios. Además, la permanencia de este idioma clásico impide que los dialectos lleguen a diferenciarse demasiado, y por consiguiente asegura la cohesión del mundo árabe. Prueba de ello es el uso que de él hacen la prensa y la radio, dándole la flexibilidad que estiman necesaria. Ya no es lo mismo cuando trata de utilizárselo para la enseñanza y el estudio de las disciplinas científicas, en el más amplio sentido de la palabra, que han nacido en los dos últimos siglos o cuyo desarrollo es de ayer mismo.

Tal vez porque aún no hay bastantes obras originales escritas en árabe sobre física, biología o química, sociología o economía política, el estudiante árabe suele hallarse perplejo cuando tiene que elegir vocabulario y estilo, es decir el lenguaje que conviene a esas ciencias. Varias agrupaciones o instituciones han emprendido la

SIGUE A LA VUELTA

# REBROTA EL VIEJO TRONCO DEL IDIOMA

tarea, al parecer erizada de dificultades, de adaptar a las necesidades de la enseñanza moderna una lengua que los antiguos maestros reservaban para la poesía, la plegaria y la jurisprudencia, pero que sin embargo sirvió antaño a maravilla para los tratados de lógica, historia, astronomía y álgebra.

Hace muy poco, el Ministro de Educación de Marruecos anunció la creación de un instituto técnico de arabización, que en colaboración con expertos de varios países se encargará de «modernizar» y de unificar las diferentes formas del árabe vulgar, para que los estudiantes y los investigadores, en laboratorios y escuelas, en periódicos y revistas científicas, puedan algún día utilizar un solo idioma de trabajo.

Si en la mayoría de los países árabes existe, en efecto, una laguna de la educación que hay que llenar inmediatamente, esta laguna es la de la enseñanza técnica y, en general, la de la enseñanza profesional. En el conjunto de la región, el número de alumnos de la enseñanza secundaria es el 16% del total de la enseñanza primaria. La proporción es relativamente muy buena, aunque esa enseñanza secundaria parezca a veces un poco rápida de más. Pero la proporción de alumnos matriculados en los establecimientos encargados de formar buenos técnicos para la industria, la agricultura y el comercio aún no pasa del 2% del total de la matrícula escolar. Hay que señalar que ese 2% es el correspondiente a la enseñanza técnica en nueve países, y que es un promedio bastante engañoso, porque en realidad el número de alumnos y aprendices a que corresponde está concentrado en unos cuantos países solamente.

Si se descontasen los jóvenes egipcios (unos cien mil) que en clases y talleres se preparan actualmente para las diferentes especialidades de las técnicas modernas, la proporción de la enseñanza profesional para el resto del mundo árabe quedaría muy por debajo del 2%.

Todos los Estados que han establecido planes de desarrollo, tanto para su sistema de enseñanza como para su economía, prevén un aumento muy importante de la enseñanza técnica en los niveles postprimario y secundario. Por ejemplo, Marruecos prevé que en octubre de 1964 elegirán este tipo de enseñanza 44.000 alumnos de las escuelas primarias, o sea ocho veces más que en 1959. En Túnez se ha implantado la enseñanza «media» (postprimaria) de tres años, cuyos programas de estudios constituyen un ciclo de formación de base completa que prepara a los niños para ejercer un empleo o un oficio, y tres de sus secciones tienen por objeto formar cuadros de base para la administración pública, el sector comercial y principalmente la industria. En 1958 sólo se pudo admitir en esta enseñanza media a mil quinientos alumnos, pero se cree que en 1968 podrán matricularse más de doce mil de los veinticinco mil de la enseñanza secundaria general.

Hace varios años que los Estados árabes han declarado que era preciso basar el porvenir de sus sistemas de enseñanza en una planificación racional, que respondiese a consideraciones pedagógicas, sociales y económicas. Algunos ya lo han hecho; otros carecen de personal calificado para iniciar esta planificación. Además, ningún Estado parece en condiciones de financiar de por sí y para sí solo la formación de este personal, a menos que invierta en ello considerables recursos que necesita para otros fines urgentes. En cambio, esta formación sería perfectamente factible en el conjunto de los países árabes si se la organizase en un solo lugar para todos ellos o para la mayoría.

Los representantes de los nueve países que estudiaron detenidamente estos problemas en la conferencia organizada por la Unesco con la colaboración del Gobierno del Líbano y celebrada en Beirut en febrero de 1960, examinaron principalmente el problema de la planificación de la enseñanza y la relación entre esta planificación y la del desarrollo económico y social en general, y recomendaron que con la ayuda de la Unesco se estableciera «un centro para la formación superior de altos funcionarios encargados de preparar, ejecutar y adaptar constantemente los planes de organización de la enseñanza, dentro del planeamiento general».



Foto Unesco-Paul Almasy

**EN UNA SOMBREADA TERRAZA**, las alumnas de una escuela secundaria de Omdurman (Sudán) en una clase al aire libre sobre economía doméstica. La Sra. Ikbal Hegazi, asesora de esta escuela, es una especialista de la Unesco.

Este proyecto, entre otros muchos, ayudará seguramente a los Estados árabes, y especialmente a los menos favorecidos, a salvar los obstáculos que aún les impiden llevar a cabo las grandes reformas que sus pueblos anhelan ardientemente. Son muchos los casos en que los efectos de ciertas formas de ayuda, limitadas y temporarias, cuando se recurre a ellas en el momento oportuno y para sectores bien elegidos, son decisivos. Así sucedería con el centro de formación; así sucede con las misiones de asistencia técnica que siguen enviando a la mayoría de estos países las Naciones Unidas, los organismos especializados y en particular la Unesco. Otro ejemplo es el centro de educación de base que funciona en Sirs-el-Layyan, en el delta egipcio, desde hace siete años, y que está patrocinado por la República Arabe Unida y la Unesco.

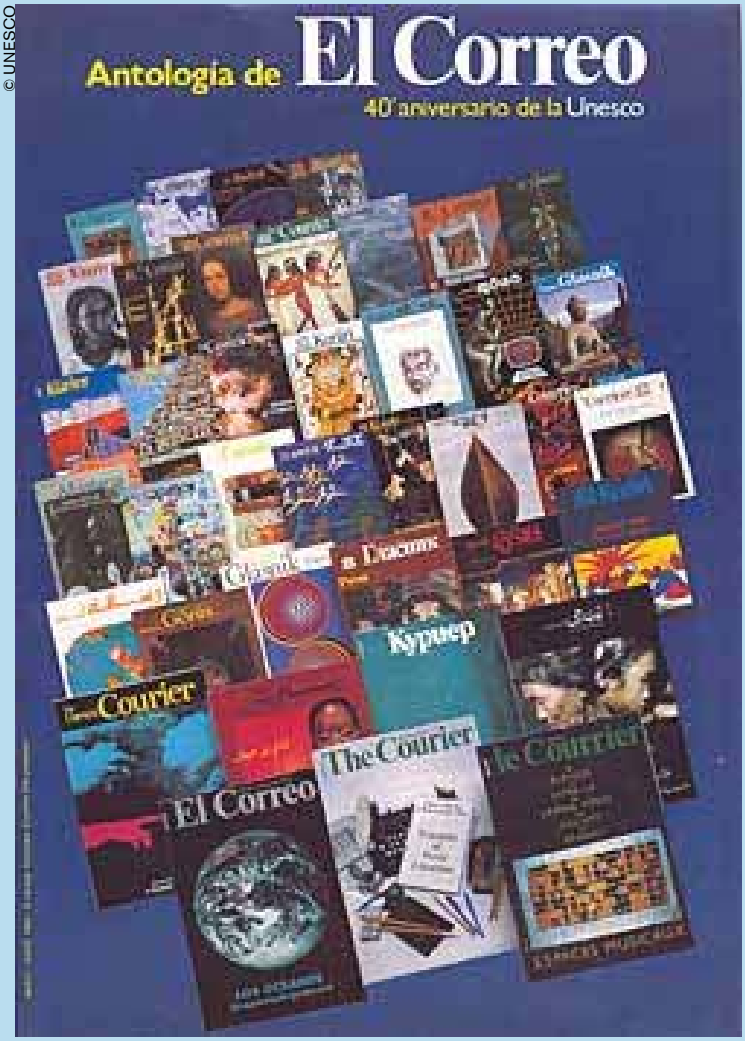
Tampoco puede dejar de citarse la obra que está haciéndose en los campos de refugiados de Jordania, el Líbano, Siria y Gaza, gracias al Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina, de la Naciones Unidas. A las trescientas ochenta y dos escuelas del Organismo y la Unesco asisten hoy en día más de cien mil alumnos.

Finalmente, la gran ayuda del Fondo Especial de las Naciones Unidas a la enseñanza técnica secundaria, y sobre todo a la enseñanza superior, en países como Libia y Marruecos tendrá sin duda grandes repercusiones.

Ya se trate de planificación y de estadísticas, de construcción de edificios escolares o de formación de maestros, de centros de aprendizaje o de institutos politécnicos, la mayoría de estos Estados necesita una ayuda fraternal que les permita obviar lo antes posible inconvenientes cuya gravedad no debe exagerarse pero que les impiden avanzar en el momento en que todas sus fuerzas tienden al progreso.

Liberados de estas trabas harán de por sí el resto, que es inmenso. Tendrán que salvar millares de obstáculos que largos años de aislamiento, de pobreza y en algunos casos de dependencia han acumulado en el camino hacia ese renacimiento, no sólo económico sino cultural o intelectual, que han decidido para sí.

# *El Correo de la UNESCO* a través del tiempo



© UNESCO

Couverture du *Courrier de l'UNESCO* de juillet-août, 1986.

**"De todas las publicaciones periódicas publicadas por las Naciones Unidas y sus organismos especializados, *"El Correo de la UNESCO"* ha ocupado siempre el primer lugar por el número de sus lectores y suscriptores, así como por la variedad de su público, tanto joven como adulto. Esto se debe a la gran calidad de sus artículos e ilustraciones, su objetividad y su espíritu internacional". Así se expresaba en 1988 el periodista norteamericano Sandy Koffler, que fue el fundador de la revista y su redactor jefe en dos periodos: 1948-1950 y 1951-1977.**

**"El Correo", que cumple ahora sesenta años, ha evolucionado mucho con el correr del tiempo. Desde 2006 sólo se edita en línea. En esta sección publicamos t estimonios de una serie de personas que han dejado su huella en la historia de nuestra publicación.**

### La época en que fue preciso inventarlo todo

"Una vez terminada la guerra, el mundo se abría a ideas nuevas. Soplaban vientos de cordura que traspasaban las fronteras, ensalzaban la cooperación internacional y enaltecían los valores humanos inspirados en la Carta de las Naciones Unidas y los principios constitucionales de sus organismos afiliados". Así se expresa René Caloz, que ocupó sucesivamente los cargos de redactor jefe adjunto (1961-1977) y redactor jefe (1977-1978) de El Correo de la UNESCO. Antes de trabajar para la Organización, Caloz había sido corresponsal de la prensa suiza en París, desde 1946.

"La gente de mi edad, después de haber vivido años desastrosos, recobraba la esperanza y volvía a confiar en el futuro. Al haber vivido, como corresponsal de guerra en Italia, los últimos estertores del sangriento conflicto en Europa, no podía por menos que impregnar mis reportajes con todo lo que ahora estaba surgiendo en París, Londres y allende el Atlántico. Para ello, iba a buscar información a la sede de la UNESCO, en la parisina avenida Kléber, y a entrevistar a muchas de las personalidades entusiastas que allí trabajaban entonces: Jaime Torres Bodet, Jean Piaget, Frank Malina y, por supuesto, mi colega estadounidense Sandy Koffler.

Provisto de medios muy escasos, Sandy trataba con ahínco de dar forma, impulso y envergadura a una nueva revista, que acabaría bautizando El Correo de la UNESCO. Destinado a ser el fiel mensajero de los principios esenciales de la Declaración Universal de Derechos Humanos, El Correo poseía todo el atractivo que podía desear un periodista para movilizar sus energías.

Estamos en 1948. Como muchos otros colegas, admiro El Correo, su ímpetu de adolescente, su éxito y sus perspectivas prometedoras. Entonces empiezan a arraigar en mí el deseo tenaz de cumplir mi cometido de periodista al estilo de Koffler y el ansia de respirar un aire fresco que me aparte de la rutina profesional que me acecha." (Texto íntegro, en francés).

### La crisis de los cuarenta

En 1988, año del cuadragésimo aniversario de El Correo, se pone en tela de juicio la prosecución de su publicación. Sandy Koffler reacciona enérgicamente. He aquí algunos extractos de su alegato en defensa de la revista.

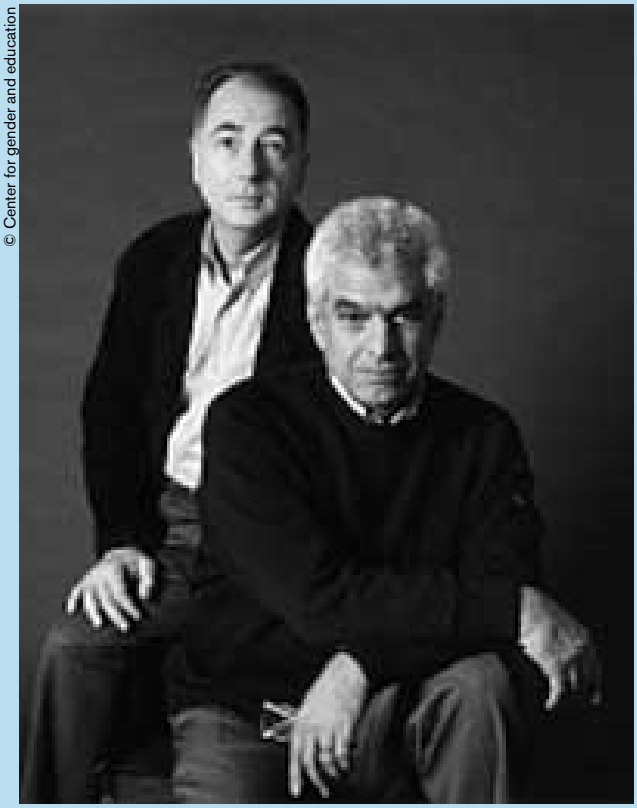
"Antes de prever transformaciones radicales en el contenido y la presentación de El Correo de la UNESCO, hay que tener bien presente que esta revista se viene publicando mensualmente desde hace cuarenta años, desde enero de 1948

exactamente, y con su formato y presentación actuales desde 1952, o sea desde hace 36 años. […] El número de ediciones realizadas fuera de la sede de la Organización (en 32 países) por iniciativa de los Estados Miembros, las Comisiones Nacionales y algunas empresas comerciales privadas atestigua la influencia que El Correo ha ejercido y sigue ejerciendo en el plano cultural y educativo en el mundo entero. […] Me ha entristecido saber que la tirada de la edición francesa – la más importante en número de ejemplares– ha perdido el 55% de sus suscriptores desde 1981 y que las ediciones en español e inglés realizadas en la sede han registrado también una baja, aunque en menores proporciones. He de decir con toda franqueza que esto no me sorprende. En efecto, El Correo es una revista no especializada y destinada a un vasto público que la considera reflejo de la UNESCO. Si la Organización está atravesando por una crisis y su reputación se ha visto empañada por determinados acontecimientos, ya sean justificados o no, las repercusiones de todo esto influyen en la actitud de los lectores para con la revista y, por lo tanto, en el número de suscripciones."

Ese mismo año, el escritor martiniqueño Édouard Glissant, director de El Correo desde 1982, publicó un voluminoso índice acumulativo de la revista y la definió en estos términos:

"La revista de la UNESCO está a la escucha del mundo y establece una relación viva y notablemente documentada entre las sensibilidades de los diferentes pueblos, las exigencias de nuestra era moderna y la pasión por el conocimiento.

La revista está siempre dispuesta a defender, en todos los ámbitos de la cultura, la educación y la ciencia, el ideal de justicia que honra a la humanidad. Es una de las pocas publicaciones que, desde un extremo a otro del mundo, revela la riqueza de toda una serie de civilizaciones particulares y responde a la aspiración universal a compartir el conocimiento."


© Center for gender and education

Bajo el pseudónimo común de Mahmoud Hussein, Bahgat Elnadi y Adel Rifaat han escrito "a dos manos" toda una serie de obras, entre las que destacan Vertiente sur de la libertad – Ensayo sobre la emergencia del individuo en el Tercer Mundo (Icaria, Barcelona, enero de 1998) y Al-Sîra – Le prophète de l'islam raconté par ses compagnons (Grasset, París, Volumen I, 2005, y Volumen II, 2007).

## Cuando soplaban vientos de libertad en el mundo

Dos egipcios, Bahgat Elnadi y Adel Rifaat, asumieron la dirección de El Correo en octubre de 1988, bajo el pseudónimo común de Mahmoud Hussein. Ambos estuvieron a la cabeza de la revista por espacio de diez años. Fue un decenio turbulento que sacudió profundamente los cimientos del mundo, hasta entonces polarizado, y dejó su huella en el contenido de la publicación.

"Al poco de llegar a la redacción de El Correo, la guerra fría dejó paso a la "glasnost" y se produjeron la caída del Muro de Berlín y el desmembramiento de la Unión Soviética. Habían empezado a soplar en el mundo vientos de libertad que permitieron expresarse con mucha mayor franqueza en las páginas de la revista. […]

La razón de ser de El Correo empezó a cambiar. Hasta entonces había sido "una ventana abierta al mundo", en la época en que éste se hallaba dividido en compartimentos estancos. En Europa había un gran desconocimiento de las poblaciones y culturas de Asia, África y América Latina, y los sistemas en pugna, el capitalista y el socialista, se daban totalmente la espalda. Se puede decir que El Correo abrió las primeras brechas en los muros que separaban a unos y otros. En particular, había cosechado un gran éxito en los países del Este, porque a menudo era la única revista de carácter apolítico que circulaba sin trabas en ellos. Había llegado a ser, en definitiva, la única bocanada de aire fresco.

Al finalizar la guerra fría, no sólo se abrieron las fronteras entre el Este y el Oeste, sino también entre los países del Norte y los del Sur. Con esa apertura cobraron un gran auge los documentales televisados y las revistas especializadas, como National Geographic y Géo. Así, la "ventana" que abríamos al mundo cada mes se quedó obsoleta y, por lo tanto, se imponía dar una nueva orientación a la revista.

Propusimos que cada mes se presentara en El Correo una amplia muestra de sensibilidades culturales y opiniones personales distintas en torno a un tema de interés universal. En este ámbito, la UNESCO no tenía prácticamente rival y podía hacer de la revista una publicación impactante y original a la vez.

Ni que decir tiene que esta idea de abordar temas de interés universal ya había sido puesta en práctica por nuestros predecesores, dando lugar a la publicación de algunos números magníficos. Pero esto sólo se había hecho de forma esporádica hasta entonces y nosotros estimábamos que debía convertirse en una práctica sistemática, desterrando así para siempre los números exclusivamente dedicados a una civilización, un país o una gloria nacional."

## El lenguaje universal de la fotografía

Hasta diciembre de 2001, "El Correo de la UNESCO" fue una revista mensual impresa con ilustraciones, que se editaba en treinta idiomas distintos. La estadounidense Ariane Bailey, documentalista iconográfica de la revista desde 1977, evoca en las siguientes líneas la época en que las fotografías ocupaban el 60% de la publicación, contribuyendo así a darle una fisionomía única en su género.

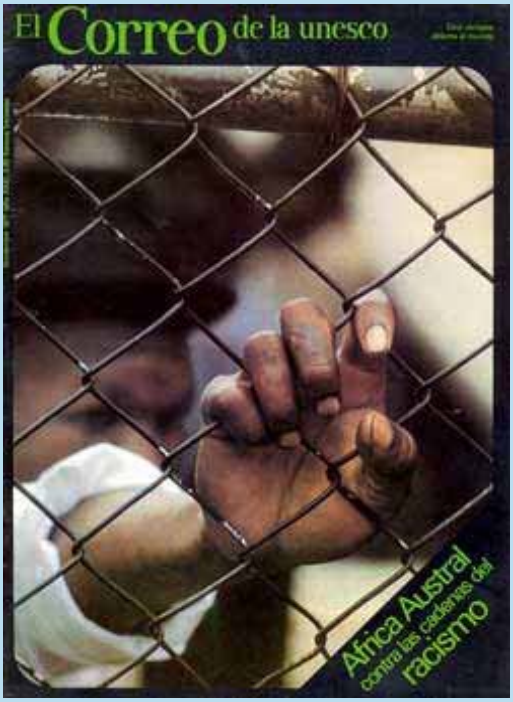
Una mano negra agarrada a una verja. Una y otra se ven con nitidez, pero el rostro y la identidad del personaje se difuminan en un fondo borroso. Esta fotografía de René Burri, hallada en los fondos de la Agencia Magnum al cabo de una jornada

de intensa búsqueda, se imponía absolutamente para la portada de "El Correo de la UNESCO" de noviembre 1977, dedicado al tema del apartheid. Entre los centenares de imágenes encontradas en otras agencias gráficas, era la que mejor podía simbolizar el desasosiego, la lucha y las expectativas de todo un pueblo.

La portada tiene que captar siempre la mirada del lector y lograr así que éste entre a fondo en el tema tratado. Dibujadas al estilo manga por un artista chino de cinco años de edad, las pupilas dilatadas y chispeantes de un rostro infantil redondo sobre fondo rojo –reproducido en la portada del número de octubre de 1991 titulado "La infancia en peligro"– expresaban el terror y la impotencia que puede sentir un niño, infinitamente mejor que cualquier análisis de un adulto. Era inconcebible que en ese número –íntegramente escrito por psicólogos, pedagogos, sociólogos y otros especialistas eminentes de la infancia– estuviesen ausentes los niños. Con esa foto en su portada el vacío se colmaba.

"Una ventana abierta sobre el mundo". Con este subtítulo, "El Correo" pretendía incitar a sus lectores a fijar su mirada en lo desconocido y a percibir al Otro. En este contexto, la iconografía –verdadera escritura mediante la imagen– adquiría su coherencia y vida propias, imprimiendo un ritmo a las páginas de la revista y creando toda una atmósfera. Así, en el número de junio de 1998 dedicado a las prisiones e ilustrado con fotografías hechas por los presos de la cárcel londinense de Wandsworth, se podía ver el universo carcelario, en blanco y negro predominantemente: una bombilla encendida en una celda vacía, o un "autorretrato" donde sólo se veían las plantas de dos pies cruzados al borde de una cama… En la portada , de ese número se podía contemplar también la foto de un avión sobrevolando una alambrada de púas. A través de esa imagen, el preso privado de voz transmitía su sentimiento, mientras que el lector podía mirar el mundo con los ojos del recluso y habitar su cuerpo en un breve instante. Así recurría "El Correo" al lenguaje universal de la fotografía para conmover las conciencias y romper barreras.

© UNESCO




Portada de El Correo de la UNESCO de noviembre de 1977.

# Un depositario de la memoria

## Quincuagésimo aniversario del Centro de Documentación de la UNESCO "Jaime Torres Bodet" en Cuba

© CDU "Jaime Torres Bodet"



Colección de números anteriores del Correo de la UNESCO.

El Seminario Interamericano sobre el "Perfeccionamiento del Magisterio en Servicio", celebrado en Montevideo en 1958, recomendó que se creara un Centro Interamericano de Documentación e Información Pedagógicas en el Centro Regional de la UNESCO para el Hemisferio Occidental. El 2 de febrero de 1959, el Ministro de Educación de la República de Cuba y el Director de este Centro Regional firmaron un convenio por el que se establecía oficialmente el Centro de Documentación Pedagógica.

En 1972, el Centro Regional de la UNESCO para el Hemisferio Occidental se transformó en Oficina Regional de Cultura de la UNESCO para América Latina y el Caribe. Más tarde, en diciembre de 1977, el Centro de Documentación Pedagógica se convirtió en Centro de Documentación



© CDU "Jaime Torres Bodet"

Ejemplar del primer número del *Correo de la UNESCO* en español.

Cultural "Jaime Torres Bodet", en honor del destacado intelectual mexicano que fue Director General de la UNESCO. El Centro pasó a depender orgánica y funcionalmente de la Oficina Regional.

En la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, celebrada en México del 26 de julio al 6 de agosto de 1982, los Estados Miembros de la UNESCO expresaron su apoyo a la Oficina Regional y su Centro de Documentación en la Recomendación Nº 179, por la que se instaba "al Director General de la UNESCO a continuar reforzando la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe que incluye su Centro de Documentación Cultural, dotándolo del presupuesto y de los recursos humanos y materiales necesarios a su labor de centro de contacto y difusión cultural en la región".

**Servicios prestados por el Centro**

Como parte fundamental de sus funciones, el Centro apoya la labor de la Oficina Regional, proporcionando la información contenida en sus bases de datos y colecciones documentales a los especialistas de programa. También lleva a cabo investigaciones bibliográficas en diferentes soportes.

Sus servicios también son ampliamente utilizados por usuarios pertenecientes a las siguientes categorías:
- universitarios e investigadores;
- especialistas de otros organismos internacionales;
- maestros y profesores; y
- estudiantes universitarios pregraduados y postgraduados.

El Centro cuenta con una sala de lectura para el público en general, equipada con computadoras que facilitan el acceso a sus fondos documentales y a Internet. Asimismo, mantiene numerosos contactos con otras instituciones regionales, sobre todo por correo electrónico.

**Fondos documentales**

Además de prestar sus servicios tradicionales, en sus 50 años de existencia el Centro ha ido ampliando sus colecciones documentales en la esfera cultural y se ha encargado de la conservación de sus valiosas colecciones de documentos, monografías, folletos y boletines oficiales de la UNESCO, así como de publicaciones periódicas y seriadas. Al mismo tiempo, ha contribuido a impulsar la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Sus colecciones se nutren también de los intercambios con las instituciones académicas y culturales de la región.

Por ser uno de los primeros centros fundados en las oficinas fuera de la sede de la UNESCO y, en todo caso, el decano de América Latina, algunas de sus colecciones de publicaciones periódicas son únicas en la región. Por ejemplo, posee una de las más preciadas colecciones de El Correo de la UNESCO, desde el primer número, impreso en febrero de 1948, hasta el último publicado hasta la fecha. El Centro ha venido acopiando y conservando esta publicación tan especial a lo largo de sus 60 años de existencia.

El Correo ha desempeñado un papel muy importante en la vida cultural de los cubanos. Hasta tal punto que, cuando los usuarios del Centro solicitan "la publicación de la UNESCO", se refieren a El Correo en la inmensa mayoría de los casos. Esta revista ha sido leída y utilizada por especialistas, investigadores, intelectuales, estudiantes y público en general, durante los 50 años de existencia del Centro de Documentación Cultural "Jaime Torres Bodet".

Refiriéndose a esta valiosa publicación, siempre a la vanguardia, el Director General de la UNESCO, Koichiro Matsuura, decía lo siguiente en su editorial del número de noviembre del 2005, en el que se celebraba el 60 aniversario de la fundación de la UNESCO: "Este número… constituye un hito en la historia cincuentenaria del Correo: abre la puerta a una nueva manera de difundir artículos y participa en el esfuerzo de la presencia de la UNESCO en Internet".

Producto de la estrecha colaboración entre la UNESCO y Cuba, el Centro "Jaime Torres Bodet" constituye un testimonio de la importancia que tiene la labor realizada conjuntamente por los Estados Miembros y la Organización, cuyos resultados tienen una repercusión positiva en el conjunto de los países de la región.


© A. Murugaiyan

Sesión de trabajo en el Centro de Documentación "Jaime Torres Bodet" (2008).

1. Seminario Interamericano sobre el "Perfeccionamiento del magisterio en servicio", Montevideo, 1958. Informe final. París, Unesco, 1959. Pág. 22.
2. Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales. México, 26 de julio-6 de agosto,1982. Pág. 174
3. Matsuura, Koichiro. Editorial. *El Correo de la UNESCO* (París), noviembre, 2005.

United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

Organisation
des Nations Unies
pour l'éducation,
la science et la culture

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Организация
Объединенных Наций по
вопросам образования,
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة
للتربيـة والعلم والثقافة

联合国教育、
科学及文化组织

El Correo de la UNESCO es una publicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
7, place de Fontenoy 75352 París, Francia
http://www.unesco.org/es/courier

**Información general y derechos de reproducción**
f.ryan@unesco.org

**Director**
Saturnino Muñoz Gómez

**Jefa de redacción**
Jasmina Šopova - j.sopova@unesco.org

**Asistencia editorial**
Katerina Markelova - k.markelova@unesco.org

**Árabe**
Bassam Mansour - b.mansour@unesco.org
ayuda editorial Zaina Dufour - z.dufour@unesco.org

**Chino**
Weiny Cauhape - w.cauhape@unesco.org

**Espagnol**
Araceli Ortiz De Urbina

**Inglés**
Cathy Nolan - c.nolan@unesco.org

**Portugués**
Ana Lúcia Guimarães et Nelson Souza Aguiar
a.guimaraes@unesco.org

**Ruso**
Katerina Markelova

**Fotografía**
Fiona Ryan - f.ryan@unesco.org

**Maqueta y puesta en PDF**
Gilbert Franchi

**Plataforma web**
Stephen Roberts, Fabienne Kouadio, Chakir Piro

Los artículos y fotografías pueden reproducirse y traducirse siempre y cuando se cite al autor y se incluya la mención "Tomado del Correo de la UNESCO", precisando la fecha y el enlace a la página.
La reproducción de las fotografías que no incluyan el crédito de la UNESCO requiere una autorización especial.
Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO.
Las fronteras de los mapas que se publican ocasionalmente no implican reconocimiento oficial por parte de la UNESCO ni de las Naciones Unidas, como tampoco los nombres de países o territorios mencionados.